

**DE LA PRODUCCIÓN ARTESANAL A LA AGROINDUSTRIA DEL ARROZ
EN EL MUNICIPIO DE JAMUNDÍ: ARROCERA LA ESMERALDA
1950-1960**

Pedro Mina Castillo

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
MAESTRIA EN HISTORIA
SANTIAGO DE CALI
2018**

**DE LA PRODUCCIÓN ARTESANAL A LA AGROINDUSTRIA DEL ARROZ EN
EL MUNICIPIO DE JAMUNDÍ: ARROCERA LA ESMERALDA
1950-1960**

Pedro Mina Castillo

Trabajo de grado para optar al título de Magister en Historia

**Director:
Hugues Rafael Sánchez Mejía
Doctor en Historia de América Latina
Universidad Pablo de Olavide**

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
MAESTRIA EN HISTORIA
SANTIAGO DE CALI
2018**

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

1. LA PRODUCCIÓN ARROCERA EN EL SUROCCIDENTE COLOMBIANO DURANTE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX	20
2. ARROCERA LA ESMERALDA EN EL PRIMER QUINQUENIO DE LABORES: 1950-1955	52
2.1 Funcionamiento de la <i>Arrocera La Esmeralda</i> y su relación con los Pequeños, medianos y grandes agricultores	54
2.2 Primeros años de gestión 1950 – 1955	59
3. PROGRESO Y CONSOLIDACIÓN DE LA ARROCERA LA ESMERALDA	82
3.1 Los años del progreso 1956- 1960	82
3.2 El factor del progreso y consolidación: la gerencia de Manuel Suso Cárdenas	94
4. CONCLUSIONES	118
5. BIBLIOGRAFÍA	121
6. ANEXOS	124

ÍNDICE DE IMÁGENES

1.	Producción de cultivos de consumo interno: 1915-1950	28
2.	Aportes capitales de los primeros socios de la Arrocería la Esmeralda, febrero de 1950	53
3.	Incremento de acciones de los socios de la Arrocería la Esmeralda, agosto de 1950	53
4.	Peones descargando bultos con arroz en las instalaciones de Arrocería la Esmeralda bajo la supervisión de Manuel Suso Cárdenas	57
5.	Vista frontal de la bodega e instalaciones de la Arrocería la Esmeralda a mediados de la década de 1950	58
6.	Acta de la primera asamblea de socios de la Arrocería la Esmeralda	59
7.	Acta de la cuarta asamblea de socios de la Arrocería la Esmeralda	61
8.	Acta de la octava asamblea de socios de la Arrocería la Esmeralda	62
9.	Acta de la décimo cuarta asamblea de socios de la Arrocería la Esmeralda	68
10.	Patios para secamiento de arroz contruidos en 1952	69
11.	Manuel Suso Cárdenas supervisando una maquina empaquetadora de arroz	73
12.	Acta de la vigésima cuarta asamblea de socios de la Arrocería la Esmeralda	74

ÍNDICE DE TABLAS

1.	Volumen físico de la producción según función económica: 1915-1934	22
2.	Producción, exportación y consumo interno de arroz en Ecuador 1931-1940	24
3.	Producción de arroz en Colombia: 1946	31
4.	Valor de la producción agropecuaria en Colombia: 1950-2000	34
5.	Resumen de los estimativos sobre la superficie de los cultivos en el departamento del Valle del Cauca: 1952-1953	35
6.	Estimación de la producción agrícola por año en el valle del Cauca: 1952-1953	38
7.	Zonas actuales del municipio de Jamundí en las que se cultivaba arroz a mediados del siglo XX	42
8.	Costos de insumos y mano de obra en la producción de arroz: 1960	44
9.	Patrimonio de la empresa personal de Manuel Suso Cárdenas: 1955-1960	112

ÍNDICE DE GRAFICOS

1.	Hectáreas de arroz cultivadas en Colombia: 1946	32
2.	Aporte del Valle del Cauca en la producción de arroz en Colombia: 1946	32
3.	Terrenos dedicados a la agricultura en el Valle del Cauca: 1952	36
4.	Terrenos dedicados a la agricultura en el Valle del Cauca: 1953	37
5.	Producción de arroz por kilos en el Valle del Cauca. 1946, 1952 y 1953	39
6.	Precios del arroz de “Primera Flor” por libra entre los meses de julio a diciembre de 1950	43
7.	Precios del arroz de “Segunda Flor” por libra entre los meses de julio a diciembre de 1950	43
8.	Capital social de la Arrocera la Esmeralda: 1950-1955	80
9.	Capital social de la Arrocera la Esmeralda: 1956,1957 y 1960	92
10.	Comparativo del balance general de Manuel Suso Cárdenas: 1955-1956	107
11.	Comparativo del balance general de Manuel Suso Cárdenas: 1957-1958	109
12.	Comparativo del balance general de Manuel Suso Cárdenas: 1959-1960	112
13.	Comparativo del patrimonio de Manuel Suso Cárdenas: 1955-1960	113

ÍNDICE DE CUADROS

1.	Balance general de Arrocera la Esmeralda a junio 30 de 1951	64
2.	Balance general de Arrocera la Esmeralda a diciembre 31 de 1951	65
3.	Patrimonio de la Arrocera la Esmeralda 1951	66
4.	Balance general de Arrocera la Esmeralda a diciembre 31 de 1952	72
5.	Balance general de Arrocera la Esmeralda a diciembre 31 de 1953	75
6.	Balance general de Arrocera la Esmeralda a diciembre 31 de 1954	77
7.	Balance general de Arrocera la Esmeralda a diciembre 31 de 1955	79
8.	Balance general de Arrocera la Esmeralda a diciembre 31 de 1956	84
9.	Balance general de Arrocera la Esmeralda a diciembre 31 de 1957	87
10.	Balance general de Manuel Suso Cárdenas a diciembre 31 de 1955	105
11.	Balance general de Manuel Suso Cárdenas a diciembre 31 de 1956	106
12.	Balance general de Manuel Suso Cárdenas a diciembre 31 de 1957	108
13.	Balance general de Manuel Suso Cárdenas a diciembre 31 de 1958	109
14.	Balance general de Manuel Suso Cárdenas a diciembre 31 de 1959	110
15.	Balance general de Manuel Suso Cárdenas a diciembre 31 de 1960	111

RESUMEN

TITULO: DE LA PRODUCCIÓN ARTESANAL A LA AGROINDUSTRIA DEL ARROZ EN EL MUNICIPIO DE JAMUNDÍ: ARROCERA LA ESMERALDA 1950-1960

AUTOR: PEDRO MINA CASTILLO

PALABRAS CLAVES: Agroindustria, agricultura, arroz, producción arroceras, Arroceras la Esmeralda, Manuel Suso Cárdenas, Jamundí.

DESCRIPCIÓN

Este trabajo de investigación está enfocado en analizar el proceso de transformación de la producción de arroz en el municipio de Jamundí en la década de 1950 con la creación de *Arroceras la Esmeralda*, una empresa dedicada a la agroindustria de este cereal, que impulsó la producción arroceras con fines comerciales en el área de influencia agrícola de éste municipio dejando atrás la producción artesanal para iniciar un proceso de producción orientado a aprovechar la creciente demanda regional y nacional inherente al crecimiento poblacional y a la política de sustitución de importaciones que en ese momento estaba apoyando el gobierno colombiano. Igualmente este trabajo presenta la información financiera de la empresa durante su primera década de funcionamiento y los momentos en los cuales se reunían los socios para tomar decisiones importantes.

ABSTRACT

KEYWORDS: Agroindustry, farming, rice, rice production, Arroceras la Esmeralda, Manuel Suso Cárdenas, Jamundí.

DESCRIPTION

This research work is focused on analyzing the process of transformation of rice production in the municipality of Jamundí during the 1950s with the creation of *Arroceras la Esmeralda*, a company dedicated to the agroindustry of that cereal, which boosted production rice for commercial purposes in the area of agricultural influence of this municipality leaving behind the artisanal production to start a production process aimed at taking advantage of the growing regional and national demand inherent in the population growth and the substitution imports policy in that time it was supporting by the Colombian government. Also this work presents the financial information of the company during its first decade of operation and the moments in which the stockholders met to make important decisions.

INTRODUCCIÓN

El problema que se pretende resolver con este trabajo de investigación está relacionado con identificar las dinámicas que permitieron crear y consolidar una empresa agroindustrial basada en un molino de arroz en el municipio de Jamundí, Valle del Cauca, vinculando mano de obra campesina y estableciendo estrategias efectivas de participación en los mercados regionales y nacionales entre 1950 y 1960.

En términos más precisos, con el presente trabajo se busca identificar cuáles fueron los factores que permitieron que *Arrocera la Esmeralda* creara un sistema de producción agroindustrial en el municipio de Jamundí, por lo tanto, el objetivo general de esta investigación es explicar el proceso de creación de esta empresa y las estrategias que utilizaron sus propietarios para asegurar el éxito en cuanto a la producción y comercialización de arroz durante la primera década de funcionamiento: 1950 - 1960. También se intenta demostrar que este molino se erigió como una empresa que, por su solidez productiva y financiera, fue modelo de producción agroindustrial entre 1950 y 1960 gracias al espíritu progresista del empresario Manuel Suso Cárdenas y a su trabajo en equipo con los campesinos y hacendados cultivadores del cereal, con los obreros del molino y, con comerciantes minoristas y mayoristas. En lo que se refiere a los elementos metodológicos de la historia tendremos en cuenta lo que Elena Hernández Sandoica llama los “*conceptos básicos de explicación y de comprensión*”.¹ Con la ayuda de este método se hará muy posible llegar a una interpretación que nos acerque a la realidad que se pretende explicar en cuanto al proceso desarrollado por los directivos de *Arrocera la Esmeralda* en el periodo seleccionado.

Este trabajo también intentará explicar la forma como con la llegada del molino y la creación de *Arrocera la Esmeralda* se estructuró un sector de la economía en el suroccidente vallecaucano en tanto que se potencializó la producción arrocería con fines

¹ HERNANDEZ, Elena. “*Los caminos de la Historia. Cuestiones de historiografía y método*”. Editorial Síntesis, Madrid, 1995, p. 240.

comerciales en los terrenos de las haciendas situadas en las zonas planas del área de influencia agrícola del municipio de Jamundí. El éxito financiero de esta empresa que administrativamente contó con un dirigente progresista, quien se vinculó activamente al gobierno local y estableció fuertes relaciones políticas con las personas que ostentaban el poder político-administrativo local para lograr que el municipio iniciará un proceso de tecnificación y progreso impulsado por cambios trascendentales que a nivel local requería el sector agroindustrial.

Por lo tanto este trabajo está basado en la agroindustria, un amplio sector de la economía que abarca la producción de todo tipo de productos agrícolas en grandes volúmenes para su posterior procesamiento y comercialización. Tengamos en cuenta que la actividad agroindustrial se inicia con el cultivo de productos del sector agrícola, los cuales después de ser cosechados son procesados, almacenados, comercializados y una vez llegan a los usuarios finales son alimentos en sí mismos o sirven para la preparación de alimentos. En este sentido la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura mundialmente conocida como la FAO es de gran utilidad para los países latinoamericanos porque uno de los aportes que hace es ser una fuente de conocimiento e información, que sirve como apoyo a los países en vías de desarrollo y transición a modernizar y mejorar sus actividades agrícolas, pesqueras y forestales. Apoya a los países a desarrollar sistemas sostenibles de producción de cultivos,² para lograrlo promueve la idea de que la productividad se mejora mediante el enfoque ahorrar para crecer, el cual permite desarrollar cultivos saludables y resistentes, al tiempo que protege los recursos naturales y aprovecha los servicios de los ecosistemas.³ Esto está respaldado por un manejo integrado de plagas centrado en la prevención.⁴ Entre sus mandatos está ayudar a los agricultores a diversificar la producción de alimentos, proteger la salud animal y vegetal, aliviar la ardua labor de los agricultores, comercializar sus productos y conservar los recursos naturales.⁵

² Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura: FAO. (Consultado Marzo 6 de 2018). Disponible en www.fao.org/agriculture-consumer-protection-department/es/.

³ Ibíd

⁴ Ibíd.

⁵ Ibíd.

Haciendo referencia puntual al concepto de “Agroindustria” la FAO en su obra del año 2013 manifiesta lo siguiente: *“Es conocido que las agroindustrias, entendidas aquí como un componente del sector manufacturero en el que la adición de valor a las materias primas agrícolas deriva de operaciones de procesamiento y manipulación, son motores eficientes de crecimiento y desarrollo”*.⁶ En el mismo documento la FAO hace referencia al término de “Agroindustria” como una abreviación y al respecto señala que: *“el término «agroindustria», que se utiliza en este capítulo como abreviatura cómoda de «industria de elaboración de productos agrícolas», no incluye las industrias que suministran a la agricultura maquinaria industrial, insumos y aperos”*.⁷ Igualmente la FAO plantea una clasificación general y bastante aceptada de los tipos de agroindustria que existen cuando afirma que otra clasificación útil de la agroindustria es la distinción entre industrias proveedoras de materias primas e industrias consumidoras de materias primas. Las primeras intervienen en la elaboración inicial de los productos agrícolas, como la molienda del trigo y el arroz, el curtido del cuero, el desmotado del algodón, el prensado del aceite, el aserrado de la madera y el enlatado de pescado. Las segundas se encargan de la fabricación de artículos a base de productos intermedios derivados de las materias agrícolas, como la fabricación de pan y galletas, de tejidos, de papel, de ropa y calzado o de manufacturas de caucho.⁸

En relación a la historiografía de la agroindustria en Colombia es preciso destacar que Absalón Machado Cartagena es un referente fundamental porque ha desarrollado varios trabajos que ofrecen elementos básicos para abordar este tipo de estudios, un claro ejemplo lo podemos ver en su libro *“Agroindustria y desarrollo rural”* en el cual plantea que *“la estructura agroindustrial es un conjunto de relaciones socioeconómicas políticas y culturales, cuyo núcleo central es la propiedad sobre los factores de la producción (tierra, recursos naturales, recursos humanos y capital), la tecnología y el conocimiento”*.⁹

⁶ FAO. *Agroindustrias para el desarrollo*. Roma, 2013.

⁷ FAO. *El Estado mundial de la agricultura y la alimentación*. Roma, 1997.

⁸ *Ibíd.*

⁹ MACHADO Cartagena, Absalón. *Agroindustria y desarrollo rural*. Bogotá, 1997, p. 35.

En cuanto al tipo de historia que se aborda en este trabajo de investigación se puede decir que se alterna microhistoria, historia biográfica e historia empresarial porque dará cuenta del proceso de industrialización de la producción de arroz desarrollado en el municipio de Jamundí en la década de 1950 a 1960, al tiempo que se hace referencia a la persona de Manuel Suso Cárdenas, quien inicialmente se vinculó como gerente de la empresa, luego desempeño el rol de gerente socio y finalmente se convirtió en propietario absoluto de la misma teniendo que resolver múltiples situaciones adversas que se presentaban para poder consolidarla.

Ahora bien, si tenemos en cuenta que desde la perspectiva de la microhistoria, que es una práctica de la historia bautizada por don Luis González quien en su obra *“Historia universal de San José de Gracia”* demuestra que la historia local dejó de tener un interés meramente regional para convertirse en asunto de mayor difusión geográfica¹⁰, veremos que este análisis micro en un municipio del sur del Valle del Cauca puede servir como base para explicar la vida en las zonas rurales planas de Colombia a mediados del siglo XX, época en la que la agroindustria adquiere un papel fundamental en la economía nacional gracias a los procesos de tecnificación y modernización característicos de una tendencia progresista que marcó los años cincuenta de ese siglo en gran parte del territorio colombiano. Igualmente el enfoque microhistorico de esta investigación requiere apoyarse en los trabajos de Carlo Ginzburg quien en su libro *“El queso y los gusanos”* presenta el cosmos según un molinero del siglo XVI,¹¹ y de Giovanni Levi, quien en su obra *“La herencia inmaterial. La historia de un exorcista piamontés del siglo XVII”* aborda las relaciones personales y económicas de los campesinos italianos en aquella época.¹²

La presente investigación también tendrá en cuenta las herramientas metodológicas y conceptuales de la sociología que sirven para ampliar el horizonte investigativo de esta

¹⁰ TORTOLERO Alejandro. *Luis González y González*. En: Signos Históricos, N° 11, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, 2004, p. 139.

¹¹ GINZBURG, Carlo. *El queso y los gusanos*. Barcelona, 1999.

¹² LEVI, Giovanni. *La herencia inmaterial. La historia de un exorcista piamontés del siglo XVII*. Madrid, 1990.

propuesta. En este caso se tendrá en cuenta la realización de entrevistas a personajes que vivieron la época en la cual se enmarca la investigación,¹³ teniendo en cuenta que aun hoy es válida la propuesta metodológica planteada por el francés Émile Durkheim: “*considerar los hechos sociales como cosas*”.¹⁴ Por ello se utilizaron estrategias como revisión bibliográfica, entrevistas personales y consulta de fuentes documentales, entre otras.

Igualmente en la revisión bibliográfica encontramos algunos referentes que abordan la producción agroindustrial y describen la forma como se ha desarrollado en países latinoamericanos durante el siglo XX. Para el caso concreto de la agroindustria arroceras tenemos el ejemplo de Roque Espinosa quien en su libro, *Desmemoria y Olvido. La economía arroceras en la cuenca del Guayas 1900-1950*, analiza la producción arroceras en Ecuador durante ese periodo en el cual ésta producción vivió consecutivamente su aparición, el auge, y finalmente la perdida de importancia como producto de exportación.¹⁵

Continuando con la revisión se pudo verificar que existe una importante bibliografía que hace referencia específica a los procesos de industrialización de la producción agrícola en Colombia algunos a nivel nacional y otros de tipo regional. Hugues Sánchez y Adriana Santos en su libro, *Irrupción del capitalismo agrario*, explican cómo se desarrolló el proceso de la expansión de la producción de azúcar en el Valle del Cauca durante la primera mitad del siglo XX.¹⁶ En el mismo libro estos historiadores presentan un análisis del censo cafetero de 1920 y establecen varias tendencias en el tema del cultivo del café y su expansión a finales de la década del veinte en el Valle del Cauca.¹⁷ Igualmente Roberto Junguito, actuando como director de la Fundación para la Educación Superior y el Desarrollo –FEDESARROLLO–, dirigió una investigación sobre la producción azucarera y

¹³ HAMMERSLEY, Martín y Paul Atkinson, “*Etnografía. Métodos de Investigación*”. 2ª Edición, Barcelona, 1997.

¹⁴ DURKHEIM, Émile. “*Las reglas del Método Sociológico*”. Ediciones Coyoacán, México, 1998.

¹⁵ ESPINOSA, Roque. *Desmemoria y Olvido. La economía arroceras en la cuenca del Guayas 1900-1950*. Quito, Corporación Editora Nacional, 2014

¹⁶ SÁNCHEZ Mejía, Hugues y SANTOS Delgado, Adriana. *La irrupción del capitalismo agrario en el Valle del Cauca*. Cali, Universidad del Valle, 2010.

¹⁷ *Ibíd.*

panelera en Colombia en el año 1975, cuyos resultados fueron publicados en 1976.¹⁸ Adicionalmente podemos indicar que Santiago Perry quien en su libro, *La crisis agraria en Colombia 1950-1980*, analiza la importancia que tuvieron para la economía nacional de aquellos años los productos agrícolas como la caña de azúcar, el arroz, el maíz, el plátano, el café, el cacao, el banano, el algodón y la palma africana, entre otros.¹⁹ Salomón Kalmanovitz y Enrique López Encizo en su obra maestra *La agricultura colombiana en el siglo XX*, presentan claramente la evolución del sector agrícola durante ese siglo, relacionándola directamente con las políticas proteccionistas e intervencionistas del Estado.

También existen trabajos en los que los investigadores han abordado con mayor detalle la producción arroceras en Colombia. Lenin Oswaldo Ortiz en su tesis, para optar al título de Historiador en la Universidad Industrial de Santander, titulada “*Precios, Productores y Especuladores: El consumo de arroz y carne bovina en Santander. 1940-1950*”, presenta un análisis de la producción arroceras en el departamento de Santander, la cual fue impulsada por el gobierno regional siguiendo las políticas nacionales de sustitución de importaciones en la década de 1940.²⁰ En el departamento del Huila Francy Hollminn Salas Contreras lideró un grupo de investigadores que, asesorados por el historiador Camilo Francisco Salas Ortiz, realizaron un trabajo relacionado con la producción arroceras durante el siglo XX en el municipio de Campoalegre, retomando la monografía que este historiador con la ayuda de otros dos investigadores habían realizado en 1975.²¹ Igualmente en la bibliografía consultada a nivel local se encontró que Marcela Calero en su tesis para optar al título de Historiadora en la Universidad del Valle, presentó una investigación de los precios y la comercialización del arroz, según la variedad del cereal, en el Valle del Cauca durante la primera mitad del siglo XX, con base en los archivos del diario el

¹⁸ JUNGUITO, Roberto (Director). *Las industrias azucareras y paneleras en Colombia*. Bogotá, Fedesarrollo, 1976.

¹⁹ PERRY, Santiago. *La crisis agraria en Colombia, 1950-1980*. Bogotá, el Áncora Editores, 1983

²⁰ ORTIZ, Lenin Oswaldo, “Precios, Productores y Especuladores: El consumo de arroz y carne bovina en Santander. 1940-1950”. Tesis para optar al título de Historiador. Universidad Industrial de Santander. Bucaramanga, 2012

²¹ SALAS Contreras, Francy y otros. *Campo Alegre: capital arroceras del Huila*, Campo Alegre, 2006

Relator.²²Estos referentes en su conjunto permiten identificar las principales características del desarrollo agrícola y agroindustrial en el país.

Teniendo en cuenta lo anterior se puede afirmar que a mediados del siglo XX se generalizó en Colombia el surgimiento de pequeñas y medianas empresas dedicadas a la agroindustria impulsadas por los gobernantes y políticos locales y/o por personas emprendedoras con una marcada tendencia progresista apoyada por el proteccionismo del gobierno nacional. Esto conllevó a la capitalización de las empresas creadas con fines agroindustriales, las cuales lograron innovaciones tecnológicas que les permitieron aumentar su productividad, al tiempo que los agricultores campesinos recibían permanente capacitación y eran inducidos a especializarse en un solo producto para proveer la demanda de las empresas y comerciantes mayoristas. Por consiguiente para elevar la producción agrícola fue necesario acudir a la mecanización, a la utilización de fertilizantes y nuevas semillas. Igualmente un buen número de campesinos se vinculó a estas nacientes empresas en calidad de obreros. Este proceso es al que Robert Skidelsky le llama “**revolución verde**”²³ y está detrás del acelerado crecimiento de la población en Europa y la migración del campo a las ciudades. Dicho hecho constituyó una transformación fundamental en la textura de la experiencia cotidiana de pequeñas comunidades y la inclusión de amplias regiones del mundo a la producción agrícola tecnificada.²⁴

En consecuencia es preciso indicar que el periodo que abarca esta investigación corresponde a una época en la que en el departamento del Valle del Cauca se respiraba una clara intención progresista que centraba su interés en potenciar la economía desde diversos ejes, entre los cuales tenía gran importancia la agroindustria. Hugues Sánchez, haciendo referencia a los procesos de producción y a las relaciones de trabajo que se fueron generalizando, señala: “*El tránsito de relaciones de trabajo precapitalistas asalariadas ya*

²² CALERO, Marcela. *Historia de los precios de alimentos en Cali según el diario el Relator 1919-1950*. Tesis de pregrado, Cali: Universidad del Valle, 2013.

²³ SKIDELSKY, Robert, “*El crecimiento de una economía mundial.*” En: Historia Oxford del Siglo XX. Planeta, Barcelona, 1999. Ver la clásica obra: Eric J. Hobsbawm. *La era del imperio (1875-1914)*. Editorial Labor, Barcelona, 1989.

²⁴ *Ibíd.*

*estaba claro hacia 1950. En los inicios de la década del cincuenta el proceso agroindustrial en el Valle del Cauca ya se había consolidado”.*²⁵

Así vemos que para centrarnos en el objeto de este trabajo es preciso situarnos en el municipio de Jamundí el cual para la década del 50 del siglo XX estaba dividido geográficamente en un pequeño poblado urbano, es decir, la cabecera municipal; una zona rural alta en la que existían grandes y medianas fincas de propiedad de familias campesinas de ascendencia indígena, las cuales cosechaban algunos productos como café, arroz, plátano, yuca y cacao, entre otros; y una zona rural plana que se caracterizaba por estar distribuida entre grandes haciendas que en su mayoría eran propiedad de familias de Cali y Buga, según cuenta una de sus habitantes: *“La mayoría de propietarios de las haciendas que había en Jamundí hacía la década de 1950 eran familias oriundas de Cali y Buga que las habían adquirido por herencia”.*²⁶ Gran parte de los terrenos de las haciendas eran utilizados en la ganadería, pero se destinaba una porción suficiente de tierras para desarrollar actividades agrícolas cuya producción estaba destinada principalmente para el consumo de los hacendados y las personas vinculadas a las haciendas.²⁷ En relación a la mano de obra el ingeniero Arnul Moreno Mezú cuenta que *“para desarrollar las labores propias de la actividad ganadera y las que corresponden a la actividad agrícola se contrataban peones, es decir, mano de obra de las comunidades campesinas afrodescendientes que estaban cerca de las haciendas en los pequeños poblados de Robles, Quinamayó, Villa Paz, Timba y el Paso de la Bolsa.”*²⁸

Ahora bien, es preciso aclarar que los terrenos destinados por las haciendas para tal fin no eran los únicos en los que se cultivaban productos agrícolas porque los mismos productos y unos cuantos más eran cultivados para el sustento familiar por los campesinos de las

²⁵ SANCHEZ, Hugues, “Modernización capitalista, expansión agroindustrial y economías campesinas en el Valle del Cauca, 1900-1950”, Proyecto de investigación presentado a la universidad del Valle, Cali, 2007

²⁶ ENTREVISTA con Maria Luisa Castillo, nacida en Tumaco -Nariño en 1937 y vecina de Jamundí desde el año 1955. Entrevista realizada el 16 de Enero de 2015.

²⁷ ENTREVISTA con Arnul Moreno Mezú, Ingeniero agrónomo nacido en el corregimiento de Villa Paz, Jamundí. Entrevista realizada el 03 de Diciembre de 2014

²⁸ ENTREVISTA con Arnul Moreno Mezú, Ingeniero agrónomo nacido en el corregimiento de Villa Paz, Jamundí. Entrevista realizada el 03 de Diciembre de 2014

comunidades afrodescendientes en sus pequeñas parcelas. Al respecto el mismo Arnul Moreno Mezú cuenta que *“la población campesina de Jamundí a mediados de siglo XX se sostenía cultivando productos como cacao, maíz, yuca, café, frijol, plátano, zapote, aguacate y arroz, tanto en las haciendas como en las pequeñas parcelas.”*²⁹

En términos generales este trabajo permite identificar las actividades económicas agropecuarias que se desarrollaban en el municipio de Jamundí a mediados del siglo XX, haciendo especial énfasis en la producción arroceras que estuvo liderada por *Arrocera la Esmeralda*. Entrando en detalle es preciso indicar que la producción de arroz a nivel agroindustrial tiene unas formas específicas de cultivo y de trabajo las cuales desarrollaremos más adelante. Por lo pronto nos concentraremos en indicar que en este municipio antes de la década de 1950 los campesinos de la zona rural plana y algunas familias de la cabecera municipal, en los terrenos semiurbanos destinados a la agricultura cultivaban el arroz de manera rudimentaria y lo trillaban en forma artesanal utilizando pilones de madera. Esta producción estaba destinada básicamente para satisfacer las necesidades de consumo familiar, dejando una pequeña parte para los mercados locales y los de Santiago de Cali. Pero entre 1950 y 1960, que es el período que abarca esta investigación, se consolidaron formas de producción y comercialización particulares destinadas al mercado local, regional y nacional, impulsadas por políticas estatales como la ley 200 de 1936 y otras leyes y decretos complementarios expedidos entre 1936 y 1950 los cuales hicieron parte de los planes de gobierno de los respectivos presidentes.

En 1938 el gobierno de Eduardo Santos dio inicio a una política de fomento cuyos objetivos fundamentales eran lograr una autosuficiencia en alimentos y telas, incluyendo maíz, arroz, azúcar, papa, etc. Además se implementó una ley fechada el 12 de diciembre de 1938 que fomenta el desarrollo de la industria pecuaria organizada en el Departamento

²⁹ ENTREVISTA con Arnul Moreno Mezú, Ingeniero agrónomo nacido en el corregimiento de Villa Paz, Jamundí. Entrevista realizada el 03 de Diciembre de 2014

de Ganadería en el Ministerio de la Economía Nacional³⁰. Estas políticas estatales y otros factores favorecieron la creación de un molino de arroz que trajo consigo la industrialización de la producción del grano en el municipio de Jamundí con una empresa dedicada a la compra, procesamiento, empaque, venta y transporte del cereal.

Otro factor importante que influyó para la creación de *Arrocera la Esmeralda* está relacionado con las dinámicas del abastecimiento del grano para el consumo nacional que dependía en buena medida de las importaciones de arroz en los años anteriores a 1950 con el problema de que los importadores mayoristas mantenían elevados los costos del producto a pesar de que los precios internacionales habían bajado.³¹ Por ende se generó malestar entre los pequeños comerciantes de arroz quienes veían una disminución en las ganancias porque para las familias locales de Jamundí era más fácil comprar otro tipo de alimentos o intentar cultivar arroz en sus pequeñas parcelas. La irregularidad de las importaciones de arroz desde 1940 a 1950 mostró que este producto se importó para almacenarlo y venderlo en el mercado interno a un precio más elevado, indicando que la caída de las importaciones a partir de 1941 a 1946 se generó por un crecimiento productivo del país beneficiado por el incremento acelerado de los precios en el mercado interno, y por una conservación de existencias de arroz importado en años anteriores por los comerciantes del país.³²

La evolución de las importaciones aunque irregular para el periodo tendió a disminuir durante la década, no así los precios del arroz en el mercado internacional que se mantuvieron relativamente bajos hasta 1946 donde inclusive su precio fue superior al precio del mercado interno y de allí en adelante se mantuvo estable.³³

Ahora bien, para explicar el proceso de industrialización de la producción del arroz que llevó a cabo la *Arrocera la Esmeralda* se debe tener en cuenta que este trabajo consiste en

³⁰ MACHADO, Absalón, “Política Agraria en Colombia 1900-1960, capítulo III. La Segunda Guerra Mundial y la política agraria”. Centro de investigaciones para el Desarrollo. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Primera edición 1986, p.72

³¹ ORTIZ. Op. cit., p. 37.

³² *Ibíd.*

³³ *Ibíd.*

desarrollar una investigación que se puede distribuir en tres fases esenciales: 1. Explicar la producción arrocerá en Jamundí, relacionándola con el Valle del Cauca y Colombia a mediados del siglo XX. 2. La creación de *Arrocera la Esmeralda* que desarrolló el proceso de industrialización de la producción arrocerá en Jamundí entre 1950 y 1960. 3. Presentar la consolidación de la *Arrocera la Esmeralda* que fue posible gracias a la gestión del empresario progresista Manuel Suso Cárdenas. En este sentido con el desarrollo de este trabajo de investigación se intentará demostrar que el proceso de cultivo, transporte, comercialización e industrialización del arroz en Jamundí y en buena parte del suroccidente colombiano durante la temporalidad que se ha escogido estuvo mediada por el molino de la *Arrocera la Esmeralda* como primera y única empresa dedicada a la agroindustria de este producto en el municipio. Básicamente este trabajo está centrado en investigar la emergencia y consolidación de esta empresa destacando su productividad y liderazgo de la mano de los hacendados, campesinos y obreros de la región, comparándola con la producción del mismo cereal a nivel departamental y nacional durante el periodo seleccionado.

Se entiende entonces que con este trabajo se pretende exponer un conjunto de elementos y análisis cualitativos y cuantitativos que permitan comprender las condiciones y estrategias que posibilitaron el éxito de la *Arrocera la Esmeralda* como empresa agroindustrial entre 1950 y 1960 y la manera en que sus directivos se relacionaron con un amplio sector de agricultores y comerciantes ligados a esta actividad. La información está estructurada en tres capítulos:

El primer capítulo. *La producción arrocerá en el suroccidente colombiano durante la primera mitad del siglo XX.* Presenta un análisis de la producción arrocerá a nivel regional haciendo énfasis en el Valle del Cauca y comparándola con la producción nacional en los años inmediatamente anteriores a la creación del molino de *Arrocera la Esmeralda* y durante la primera década de funcionamiento de la misma (1950-1960).

El segundo capítulo. *Arrocera la Esmeralda en el primer quinquenio de labores: 1950-1955.* Se concentra en explicar la historia de la empresa como tal durante sus primeros cinco años de funcionamiento haciendo especial referencia a los factores por los cuales se tomó la decisión de crear el molino en el municipio de Jamundí, quien o quienes la fundaron, como obtuvieron el capital inicial, las estrategias de producción, procesamiento, venta y distribución del producto, y la rentabilidad económica de la empresa durante los primeros años de funcionamiento con base en el análisis del libro de actas de asambleas de socios y los libros contables de la empresa que se conservan en el archivo de la misma.

El tercer capítulo. *Progreso y consolidación de Arrocera la Esmeralda.* Está enfocado en presentar la consolidación de *Arrocera la Esmeralda* en su segundo quinquenio de funcionamiento (1956-1960), bajo el liderazgo de Manuel Suso Cárdenas, quien poco tiempo después de la creación de la empresa fue nombrado gerente y posteriormente se convirtió en el único propietario de la misma. Por consiguiente este empresario tuvo que dedicar gran parte de su vida a fortalecer el desarrollo económico de *Arrocera la Esmeralda* e impulsar el progreso en el municipio de Jamundí en aras de lograr mejores condiciones para la agroindustria arroceras y para el pueblo en general. Manuel Suso Cárdenas tuvo la capacidad de superar dificultades personales, familiares y laborales para erigirse como un líder empresarial, social y político en este municipio vallecaucano.

Con el desarrollo de estos tres capítulos se pretende responder la siguiente pregunta: **¿de qué manera se crea y consolida la Arrocera la Esmeralda como agroindustria arroceras del municipio de Jamundí?** Esta pregunta se puede dividir en tres interrogantes más específicos: 1. ¿De qué manera el desarrollo de la producción arroceras en Jamundí y sus alrededores cambió del consumo familiar a la producción con fines comerciales por la creación de un molino? 2. ¿cuáles fueron las estrategias de producción y comercialización utilizadas por *Arrocera la Esmeralda* que le permitieron alcanzar el éxito empresarial entre 1950 y 1960? 3. ¿Cómo hizo el primer gerente y actual propietario de *Arrocera la Esmeralda* para superar las dificultades que se le presentaron en el proceso de

industrialización de la producción de arroz e impulsar el progreso agroindustrial en la comunidad jamundeña de mediados del siglo XX?

La respuesta a estas preguntas permitirá explicar las características del proceso económico que desarrollaron los propietarios de la empresa en cuestión, con base en la agroindustria arrocería y gracias a la vinculación activa de actores como los hacendados, peones, campesinos y los obreros que se vincularon al molino. Así como también aprovechando las bondades de la geografía de este municipio situado al suroccidente del departamento del Valle del Cauca y cuya mayor parte del territorio corresponde a zonas planas humedecidas permanentemente por el río Cauca y varios de sus afluentes.

CAPITULO I

LA PRODUCCIÓN ARROCERA EN EL SUROCCIDENTE COLOMBIANO DURANTE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX

El arroz se ha identificado como uno de los cereales que trajeron los españoles al continente americano y por ende a Colombia. La introducción de este producto al país parece haberse dado por varios sitios. Los primeros cultivos referenciados datan de los siglos XVI y XVII y al parecer provenían de semillas transportadas al país por los españoles³⁴, pero, al hablar sobre la producción y comercialización del arroz que respecta a finales del siglo XIX e inicios del XX, algunos estudios historiográficos han hecho referencia de que su llegada al territorio nacional con mayor fuerza fue gracias a Ecuador, puesto que hay afirmaciones que apuntan que para la primera década del siglo XX, se identificó que habían zonas muy productivas para el cultivo de arroz según como fue la provincia de Guayas la cual, al iniciar el siglo, contribuyó significativamente en las importaciones y distribución del cereal el que era destinado principalmente al suroccidente colombiano.

Podría señalarse que este vínculo comercial estaba sujeto al abastecimiento de los mercados de varias zonas del país, pero siendo más específicos, la mayoría del grano se distribuyó en los departamentos de Nariño, Cauca y Valle del Cauca; no obstante, a pesar de la gran acogida que pudo tener el arroz ecuatoriano en el suroccidente colombiano, las importaciones fueron cayendo paulatinamente en la medida que la producción nacional iba creciendo, a esto, podría indicarse que la tecnificación de los cultivos del cereal en el espacio nacional resultó clave – a pesar de la caída de las importaciones con Ecuador - porque la producción arrocera en el suroccidente colombiano se vio incentivada en la adecuación de los terrenos haciéndolos aptos para el cultivo permitiendo además, que los agricultores se capacitasen en cuanto al manejo de los terrenos de siembra. Sobre este aspecto que implica el cuidado de los cultivos de arroz para lograr los mejores resultados

³⁴ KALMANOVITZ, Salomón y LOPEZ Enciso, Enrique. “*La agricultura colombiana en el siglo XX*”. Bogotá: Fondo de Cultura Económica del Banco de la Republica, 2006, p. 118.

en la producción, las apreciaciones de Luis Fuenzalida sugieren las siguientes estrategias que deberían tenerse en cuenta:

Es recomendable un buen cuidado del riego y oportuna prevención y control de enfermedades, plagas y malezas. Al escoger el terreno para el arroz se debe tener en cuenta el estado actual del barbecho para evitar que germinen malezas durante el periodo vegetativo del arroz, ya que tales malezas y semillas empobrecen su calidad. También debe cuidarse el estado de las acequias de riego y drenaje: es conveniente limpiarlas y repararlas antes de la siembra y no durante la cosecha. La nivelación del suelo es aconsejable para facilitar el control de malezas y facilitar los riegos.³⁵

Según lo indicado, una vez cosechado el arroz es indispensable someterlo a un proceso de secamiento para eliminar el exceso de humedad propio del cultivo, esto se hacía para evitar que el grano se pudriera o perdiera su calidad. *“Respecto a procesos o estrategias para secar el arroz, hay varias opciones, sin embargo, la más utilizada a mediados del siglo XX en Jamundí y sus alrededores era la distribución del cereal en un terreno pavimentado para que el calor del sol haga el trabajo de secamiento”*³⁶; tarea anexa a este proceso, era custodiar el cereal esparcido para que las aves no tomaran los patios de secamiento del cereal como una gran despensa de alimentos para ellas y sus crías. Igualmente era indispensable estar atentos para que fenómenos climáticos como la lluvia no arruinasen el arroz esparcido en los patios, razón por la cual *“los cultivadores de arroz debían tener bien definida la persona encargada de estar al cuidado del cereal que se extendiera en los patios y que estuviese pendiente no solo de espantar las aves sino también de recogerlo rápidamente en caso de lluvias.”*³⁷

La adopción de nuevos saberes sobre los cultivos y adquisición de tecnologías para el tratamiento arrocerero, quizá posibilitaron que en algunas llanuras y valles colombianos se iniciara un proceso de implementación y/o ampliación del cultivo de arroz desde las

³⁵ FUENZALIDA, Luis. *“Rentabilidad de diversos cultivos agrícolas y explotaciones ganaderas en el Valle del Cauca”*, Cali: Universidad del Valle, 1966, p. 52.

³⁶ ENTREVISTA con Arnúl Moreno Mezú, Ingeniero agrónomo nacido en el corregimiento de Villa Paz, Jamundí. Entrevista realizada el 03 de Diciembre de 2014.

³⁷ ENTREVISTA con Arnúl Moreno Mezú, Ingeniero agrónomo nacido en el corregimiento de Villa Paz, Jamundí. Entrevista realizada el 03 de Diciembre de 2014.

primeras décadas del siglo XX, lo cual hizo que el cereal se convirtiera en uno de los productos agrícolas más importantes del país como se puede apreciar en la siguiente tabla.

TABLA N° 1

**Volumen físico de la producción agrícola en Colombia, según
función económica: 1915-1934 (en kilos)**

Consumo Directo	1915	1925	1934
Arracacha	17,418,273	234,531,782	—
Arroz	12,824,277	14,732,431	54,852,500
Arvejas	—	43,918,652	—
Frijoles	—	6,026,850	30,000,000
Plátano	141,370,371	264,364,334	960,171,700
Maíz	166,061,394	118,793,576	500,000
Trigo	27,796,948	120,932,672	80,000,000
Papa	33,327,090	146,419,061	226,000,000
Yuca	77,707,372	233,927,660	—
SUB-TOTAL	475,505,725	1,183,647,018	1,351,524,200
Con destino a la industria	1915	1925	1934
Algodón	3617,437	9,002,220	10,137,000
Cebada	4,207,131	13,684,762	—
Cacao	3,670,866	4,694,907	10,000,000
Caña de azúcar	186,158,184	236,737,254	36,406,880
Fique	—	3,433,128	10,065,000
Tabaco	6,496,343	11,925,896	11,019,550
SUB-TOTAL	204,149,955	279,478,167	77,631,430
Con destino a la industria	1915	1925	1934
Café	68,808,256	128,988,919	—
Banano	—	156,347,304	—
SUB-TOTAL	68,808,256	285,336,223	—

Fuente: Tabla elaborada por W.L. Sissions, "Informe sobre los recursos, el comercio y los medios de comunicación de la República de Colombia, Suramérica y un propuesto sistema de transporte de Bogotá a la Costa Atlántica". Copia a máquina. Biblioteca Nacional, Bogotá 1925: Ignacio M. Sánchez Santamaría, op.cit. 1934: Contraloría General de la República, "Anuario Estadístico de Colombia", Bogotá, 1935. En: BEJARANO, Jesús. *"El régimen agrario. De la economía exportadora a la economía industrial"*, Bogotá: La carreta, 1979, pp. 363-364.

En cuanto a los datos que se observan en la tabla anterior vemos que para el año de 1915 la producción de arroz en Colombia fue de 12.824.277 kilos. Una década después, en el año 1925 la producción nacional solamente se había incrementado en 1.908.154 kilos, es decir, durante 10 años el incremento de porcentaje de producción del cereal fue de 14.88% debido a que hasta ese momento no se había iniciado un proceso fuerte de tecnificación, pero si comparamos la producción de 1925 que fue de 14.732.431 kilos con la que se obtuvo en 1934, la cual fue de 54.852.500 kilos, podemos afirmar que se incrementaron 40.120.069 kilos, es decir, hubo un aumento muy significativo que alcanzó el 272.30% debido a que durante los nueve años que transcurrieron se desarrolló un fuerte proceso de tecnificación de la producción arroceras en el país al tiempo que se incrementaban las tierras y mano de obra dedicadas a este cultivo.

Para tener una idea más global de la producción arroceras en Colombia se puede comparar, a nivel de Suramérica, los 54.852.500 kilos de arroz producidos en el país durante el año de 1934 con la producción del mismo cereal en uno de los países líderes de la región en dicha producción como es el caso de Ecuador. Según los datos suministrados por el historiador Roque Espinosa, en la tabla que aparece a continuación, puede apreciarse que el vecino país durante el mismo año alcanzó los 873.750 quintales, equivalentes a 87.375.000 kilos, Por lo tanto, en este año la producción arroceras en Ecuador superó en 32.522.500 kilos a la producción del mismo cereal en Colombia.

Con base en la información anterior se puede afirmar que la producción de arroz en Ecuador, a pesar de su gran trayectoria en este campo, no alcanzó a duplicar la cantidad de kilos producidos en Colombia que era un país que apenas estaba insertando el arroz en su producción agroindustrial porque, como veremos más adelante, en aquella época empezó la creación de las primeras empresas agroindustriales basadas en molinos de arroz en valles geográficos y llanuras ubicados principalmente en los departamentos de Tolima, Bolívar, Meta y Valle del Cauca.

TABLA N° 2
PRODUCCIÓN, EXPORTACIÓN Y CONSUMO INTERNO DE ARROZ
EN ECUADOR: 1931 - 1940

AÑOS	INGRESOS		EGRESOS			SALDO		
	PRODUCCIÓN QUINTALES	INGRESOS TOTALES (1)	EXPORTACIÓN	CONSUMO RESTO PAÍS	CONSUMO SIERRA	EXISTENCIA DEL AÑO ANTERIOR	DIFERENCIAS DEL AÑO	EXISTENCIAS LIQUIDAS
1931	536.582		179.455		153.582			
1932	512.783	564.161	83.515	307.924	172.722	419.419	-51.378	368.041
1933	649.263	724.220	141.062	351.096	210.034	368.041	-74.957	293.084
1934	853.750	738.609	114.825	364.624	259.160	293.084	+190.105	408.225
1935	848.036	1'083.261	498.395	221.470	363.396	408.225	-235.225	173.000
1936	869.122	721.902	189.878	194.962	337.062	173.000	+147.220	320.220
1937	848.638	756.006	26.803	415.549	313.654	320.220	+92.632	412.852
1938	1'333.413	1'286.803	435.862	348.637	502.304	412.852	+46.610	459.462
1939	957.163	907.556	209.280	398.196	300.080	549.462	+49.607	509.069
1940	872.889	1'139.457	398.754			509.069	-266.568	242.501

(1) Los ingresos totales se calcularon sumando a la producción total (es decir, de “invierno” y “verano”) las existencias del año anterior menos las existencias de año anterior menos las existencias que quedan para el año subsiguientes: es decir, lo que se ha denominado la diferencia de existencias en el año.

Fuente: Boletín de Hacienda, Publicación Mensual del Ministerio de Hacienda N° 1 Junio de 1928- N° 103 diciembre de 1936; Orellana, Rodrigo, Boletín del Banco Hipotecario del Ecuador, Segunda Época, Año VI – N° 10, Junio 1942; Carbo, Luis Alberto, El Fomento de Nuestra Producción Agrícola – BCE- Oficina de Investigaciones Económicas y estadísticas 1942; Boletín del Banco Central N° 30 de enero de 1930 al N° 172-173 de noviembre y diciembre de 1941; Heiman, Hans, Estadísticas de las exportaciones del Ecuador , Informe General del Departamento de Agricultura del Ministerio de Obras Públicas, Agricultura, etc., correspondientes al año de 1931 – 1932. Quinto. 1932; Informe del Interventor de Contraloría; Anexo al Informe del Contralor General de la Nación del año 1931 – 1932. Imprenta Nacional, 1933. En: ESPINOSA, Roque. La producción arrocería en el Ecuador 1900-1950, Tesis doctoral en Historia para América Latina. Sevilla: Universidad Pablo de Olavide, 2000, p. 180.

Continuando con el análisis de los datos tomados de las dos tablas anteriores, y estableciendo una relación porcentual entre la cantidad de arroz producido en Colombia y la cantidad producida en Ecuador para el año de 1934, vemos como los 54.852.500 kilos que se produjeron en nuestro país equivalen al 62,78% de la producción en Ecuador. Este porcentaje es bastante significativo para Colombia debido a que el vecino país había sido por varias décadas uno de los principales productores y exportadores del grano en Suramérica gracias a que desde finales de siglo XIX dedicó amplias zonas a la producción arrocería e inició su proceso de tecnificación, mientras que Colombia inició el mismo proceso mucho tiempo después, a mediados de la tercera década del siglo XX.

Lo mencionado hasta aquí, hace considerar que en Colombia a partir de la tercera década del siglo XX el arroz se erige como uno de los más importantes productos agrícolas para el consumo familiar y para la economía nacional, esta afirmación toma mayor validez con los

datos suministrados por la División de Economía Rural del Ministerio de Agricultura y Ganadería, consignados en el Boletín de la Economía Agrícola de Colombia, dirigido por el ingeniero agrónomo Raúl Varela Martínez, y en el cual se establece una comparación de la producción arrocerá del país entre 1934 y 1946:

[...]De la comparación del cultivo de arroz en el país del año de 1934, con el del año de 1946, se concreta: 1°-superficie cultivada más que doblada; 2°-Producción igualmente más que doblada; 3°-Valor del arroz blanco aumentado más de cuatro veces.

Exportación e importación de arroz en 1946.- En el año de 1946, Colombia exportó la cantidad de 6.431.145 kilos de arroz blanco por valor de \$2.194.372 e importó la cantidad de 466.595 kilos por valor de \$ 215.952. [...].³⁸

Los datos suministrados por el Boletín marcan claramente el auge de la producción arrocerá y el incremento de la misma entre los años de 1934 y 1946, a lo cual se suman otros factores relacionados a la industrialización y a las políticas estatales de la ley 100 de 1944 que contribuyeron a favorecer la producción agrícola en las grandes fincas y en las haciendas dedicadas a diversos cultivos en los que sin duda se destacó el arroz según lo manifiestan Salomón Kalmanovitz y Enrique López:

La producción de arroz fluctuaba con las variaciones en los precios y el país debía recurrir en ocasiones al producto importado. Lentamente el cultivo del grano se fue concentrando en regiones que le brindaban mejores condiciones climáticas y de irrigación. Las zonas inundables cercanas al río Magdalena fueron las que brindaron a los productores las mejores condiciones. Hacia 1930, el 50% de la producción de arroz se hacía en el departamento de Bolívar, al tiempo que comenzaba a ganar terreno la producción en otras regiones del país como Huila, Tolima y Valle del Cauca.³⁹

Una consecuencia del incremento de la producción agrícola de arroz en estas regiones, fue el inicio de la agroindustrialización del cereal para lo cual se hizo indispensable la importación de maquinaria de origen europeo y estadounidense, su adquisición tuvo como objetivo principal la modernización y optimización de los procesos; es de esta manera, que

³⁸ VARELA, Raúl. “Boletín de la economía agrícola de Colombia”, Bogotá: División de Economía Rural del Ministerio de Agricultura y Ganadería, 1949, p. 38.

³⁹ KALMANOVITZ, Salomón y López Enciso, Enrique. Op. Cit., p. 118.

los empresarios empezaron a adquirir principalmente trilladoras y empacadoras para sus molinos en aras de elevar la productividad y cubrir la demanda nacional con productos internos, esto les permitió de alguna manera obtener mayor rentabilidad al producir y procesar ellos mismos todo el grano que necesitaban para abastecer a sus clientes. Es por eso que el país vivió un crecimiento vertiginoso en la producción arroceras gracias a los esfuerzos de los productores del cereal en cada departamento que aprovecharon las políticas del gobierno para el impulso de las agroindustrias.

Con base en lo anterior y según como puede apreciarse en la imagen N° 1, que aparece más adelante, vemos que el crecimiento de la producción arroceras en Colombia a partir de la década de 1930 es similar a la que presentaba el cultivo de caña de azúcar a pesar que el arroz era un cultivo considerado transitorio mientras que la caña de azúcar era un cultivo permanente.

Ahora bien, haciendo referencia a la producción arroceras en el departamento del Valle del Cauca, puede afirmarse que el impulso de esta producción fue posible gracias a los esfuerzos de los cultivadores del cereal y a las políticas implementadas por la gobernación departamental para favorecer e incrementar la producción agrícola, las cuales se empezaron a poner en práctica desde la tercera década del siglo XX, época en la que la gobernación contaba con dirigentes y funcionarios interesados en apoyar los proyectos agroindustriales en el departamento motivados no solamente por su vocación de servicio como funcionarios públicos sino también por los beneficios que otorgaba para la economía vallecaucana el hecho de desarrollar este tipo de proyectos en las regiones, los cuales gracias a las leyes promulgadas en aquella década, recibían una notable inyección económica y asesoría técnica por parte del gobierno nacional. El nuevo departamento ofreció un marco institucional a sectores sociales interesados en la transformación de la productividad regional al actuar como una institución “moderna” que constantemente generó incentivos al progreso agropecuario.⁴⁰ Lo cierto fue que las nuevas dinámicas administrativas posibilitaron la creación de instituciones al servicio del departamento, dentro de las cuales

⁴⁰ SÁNCHEZ Mejía, Hugues y SANTOS Delgado, Adriana. Op. cit., p. 33.

se destacarían la Oficina de Estadística Municipal (1915); la Secretaría de Industrias (1926); La Granja Agrícola Experimental de Palmira (1926); la Secretaría de Agricultura Tropical del Valle del Cauca, las Granjas Agrícolas departamentales y el Servicio de Extensión del Departamento (1934), jugando cada una un papel importante en la expansión de la frontera agropecuaria.⁴¹

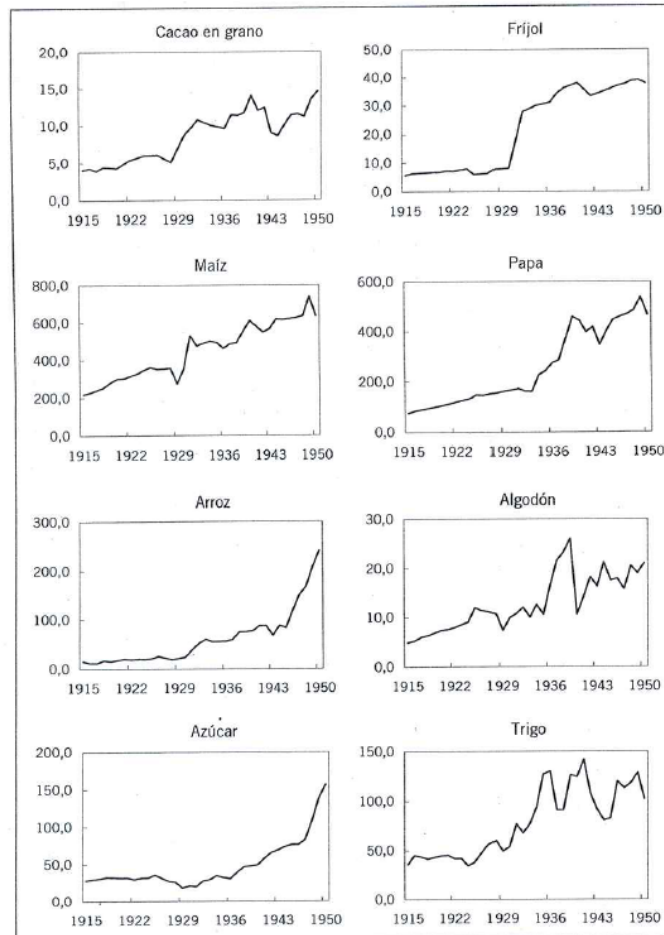
La creación de estas entidades a nivel departamental dio sus frutos rápidamente incrementando la producción agrícola, siendo la caña de azúcar el cultivo de mayor auge por la gran demanda nacional e internacional, mientras que los cultivadores de arroz iban incrementando su producción para atender la creciente demanda. Este cereal para el año 1925 ya mostraba una demanda bastante representativa lo que hizo que empezara a perfilarse como uno de los principales productos agrícolas a nivel nacional. En términos porcentuales, en el Valle del Cauca se producía el 44% de azúcar nacional, 16% del arroz, 19,33% del frijol, 10,37 de plátano y 48% del tabaco.⁴² Lo anterior demuestra claramente que la producción de arroz dejó de ser únicamente para satisfacer las necesidades de consumo en el hogar de las familias campesinas que habitaban las zonas planas porque se incrementó con el objeto abastecer los mercados locales que, hasta ese momento, adquirían el cereal principalmente a través de las importaciones. Al mismo tiempo este incremento de la producción generó oportunidad de negocios para los nacientes empresarios agroindustriales que crearon molinos de arroz en aquella época.

Ahora bien, para establecer un comparativo de la cantidad de arroz que se producía en Colombia respecto de otros productos agrícolas y durante un periodo más largo podemos observar a continuación los datos que presenta la imagen N°1 en cuyos graficas se observa la producción de cacao, frijol, maíz, papa, arroz, algodón, azúcar y trigo de 1915 a 1950:

⁴¹ NORTH, Douglass C. “*Institución, cambio institucional y desempeño económico*”, México: Fondo de Cultura Económica, 1995. En: BATERO, Julieth. “*¿Cosechando las semillas del progreso! Producción agraria, crecimiento económico y diversificación productiva en el Valle del Cauca 1910-1940*”, tesis presentada a la Universidad del Valle para optar al título de Magister en Historia, Santiago de Cali, 2016, p. 61.

⁴² SÁNCHEZ Mejía, Hugues y SANTOS Delgado, Adriana. Op. cit. p.22.

IMAGEN N°1
Producción de cultivos de consumo interno en Colombia: 1915-1950
(millones de kilos)



Fuente: Salomón Kalmanovitz y Enrique López Encizo.
La agricultura colombiana en el siglo XX, 2006, p. 116

Los gráficos que pueden apreciarse en la imagen anterior permiten ver que desde 1915 hasta 1950 la mayoría de productos de consumo interno en Colombia, entre ellos el cacao en grano, el maíz, la papa, el algodón y el trigo, mantuvieron una tendencia regular hacia la alza, a pesar de que se presentaban picos altos o bajos en determinados momentos. Obsérvese que el frijol no tuvo la tendencia regular que mostraron otros productos ya que la producción en el año de 1929 creció vertiginosamente pasando de 5 millones a 30 millones de kilos en el mismo año. Igualmente se puede observar que presentan un crecimiento paulatino productos como el azúcar y el arroz que tuvieron una producción

importante pero menos acelerada hasta 1929, desde ese año iniciaron un crecimiento bastante significativo el cual tomó mucha más fuerza en 1943.

Una clara muestra de las políticas departamentales que favorecieron la producción agrícola en el Valle del Cauca se puede evidenciar en la investigación de Marcela Calero:

Molina Garcés al ser nombrado en octubre de 1926 como primer secretario de Industrias del departamento del Valle del Cauca, recomendó al Gobernador contratar a Carlos Duran Castro como director de Agricultura. La recién creada Secretaria de Industrias tenía por objeto el fomento de la agricultura, la ganadería y la industria del departamento y se constituyó en la segunda dependencia de este tipo creada en Colombia, después de la de Antioquia. Esta secretaria apoyándose en los conocimientos científicos de Carlos Duran Castro, diseñó el Plan General que incluía la realización de varios programas entre los cuales destacamos el estudio del suelo y el subsuelo, servicio de meteorología, estadística agrícola, propaganda y divulgación de métodos científicos en la agricultura y ganadería, estudios de hidrología y plan de irrigación, vigilancia de las hoyas de los ríos, establecimiento del laboratorio de higiene y de suelos, fomento del cultivo de tabaco, café, cacao y arroz, creación de la Granja Experimental Agrícola, apoyo oficial para la Cámaras de Agricultura y Comercio, formación de la biblioteca del ramo para consulta de los particulares, impulso del Banco Agrícola Hipotecario. En la época, estos programas tuvieron especial significado si tenemos en cuenta que por primera vez el departamento se ocupaba en serio y de manera racional del porvenir económico de la región.⁴³

Teniendo en cuenta que las políticas implementadas a nivel departamental estaban en consonancia con las políticas nacionales del momento y con profesionales internacionales especializados en la agroindustria que visitaban el país, se hacía posible establecer acuerdos que favorecían notoriamente el despegue agroindustrial de los productores arroceros y azucareros vallecaucanos, en este sentido Marcela Calero nos cuenta que:

Para 1927 visitó a Colombia una Misión Algodonera inglesa de Manchester, dirigida por Arnold Pearse, que en un informe muy favorable al Valle como centro agrícola de primera magnitud, señaló las ventajas de dicha población como emporio algodonoero. Ciro Molina, deseando planear científicamente la

⁴³ CALERO, Marcela. Op. cit., p. 30.

fundación de Estación Agrícola, acudió a Carlos Duran Castro, para que viajara al exterior a estudiar la organización de las instituciones agrícolas de investigación más adelantadas, y adquirir de una vez los mejores elementos y equipos con que establecer los laboratorios de química y suelos. El 20 de diciembre de 1928 se consiguió firmar en Bogotá, un acuerdo entre los gobiernos nacional y departamental para hacer efectivos los aportes del auxilio nacional en establecimiento de la Granja. Al día siguiente se firmó en la notaria 3ª de Cali la escritura No. 253, sobre la compra de terreno en la hacienda “Santa Barbará”, del Sr. Francisco Rivera Escobar, bajo la dirección de Duran Castro se empezaron los trabajos el 1 de enero de 1929.⁴⁴

La granja agrícola que se creó en los terrenos de la antigua hacienda Santa Bárbara sirvió como centro de capacitación e integración para los agricultores vallecaucanos. De Igual manera los estudios de fertilidad de los terrenos, sumados a las políticas de fomento de la producción de arroz que lideró la Secretaria de Industrias del Valle, tuvieron efectos muy positivos en el crecimiento de la producción arrocer a mediano y largo plazo porque se logró un incremento bastante significativo en las décadas siguientes. Como se puede inferir un factor determinante para el incremento de la producción arrocer fue el hecho de que la población aumentaba cada año en forma significativa, lo cual generaba un incremento en la demanda del producto que se había vuelto fundamental en la alimentación de las familias de la región y para la economía nacional. El comportamiento del sector agrícola en 1941 daba cuenta del crecimiento del cultivo de la caña de azúcar, café, plátano y arroz, mientras muestra el descenso de productos como el cacao y el tabaco.⁴⁵

Con respecto a la producción de arroz a nivel del país en los años cercanos a 1950 vemos que en la tabla N° 3 que aparece a continuación se presenta la producción del cereal durante el año 1946. En ella se observa la estadística detallada por departamento en cuanto a cantidad de hectáreas cultivadas de arroz, producción en kilos y valor total de las importaciones y exportaciones:

⁴⁴ *Ibíd.*, p. 31.

⁴⁵ SÁNCHEZ Mejía, Hugues y SANTOS Delgado, Adriana. Op. cit. p. 23.

TABLA N° 3

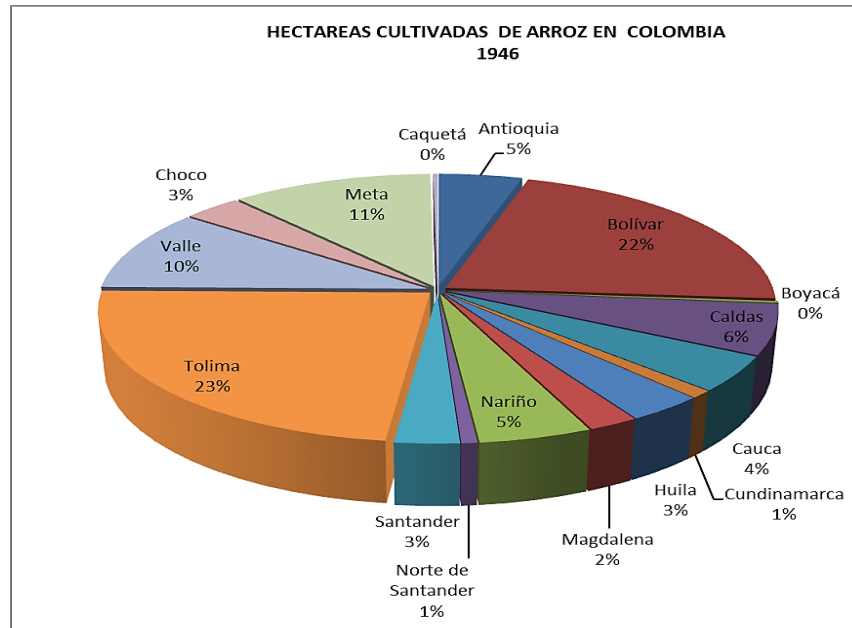
Producción de Arroz en Colombia: 1946

CUADRO DE PRODUCCIÓN DE ARROZ		- ARROZ 1946	
POR DEPARTAMENTO	Hectáreas	Arroz blanco Kilos	VALOR
Antioquia _____	5.770	6.542.500	1.308.500
Bolívar _____	26.820	5.332.000	9.879.500
Boyacá _____	320	282.000	112.800
Caldas _____	7.670	309.500	124.000
Cauca _____	5.400	9.745.200	4.092.900
Cundinamarca _____	1.160	925.000	351.500
Huila _____	4.130	5.832.900	2.100.000
Magdalena _____	2.640	1.103.000	485.300
Nariño _____	6.000	4.500.000	1.598.600
Norte de Santander _____	850	1.313.600	525.000
Santander _____	3.450	3.975.000	2.289.600
Tolima _____	29.000	26.700.000	10.140.000
Valle _____	12.500	17.820.000	5.940.000
Choco _____	4.000	3.600.000	1.224.000
Meta _____	13.900	10.045.000	3.857.000
Caquetá _____	290	186.000	66.900
	123.900	118.211.700	44.095.600
Exportación _____		6.431.140	2.194.370
Importación _____		466.590	215.950

Fuente: Boletín de la economía agrícola de Colombia, Ministerio de Agricultura y Ganadería, Bogotá, 1949.
En: VARELA, Raúl. “*Boletín de la economía agrícola de Colombia*”, Bogotá: División de Economía Rural del Ministerio de Agricultura y Ganadería, 1949, p. 38.

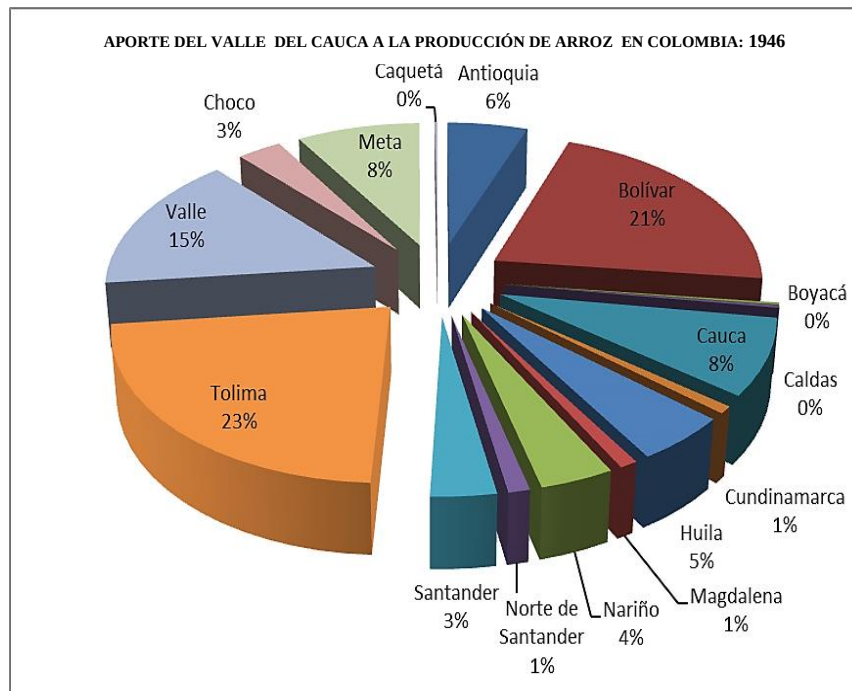
Según como se expone en la tabla anterior, para el año de 1946 en Colombia hubo un total de 123.900 hectáreas cultivadas con arroz en las cuales se alcanzó una producción total de 118.211.700 kilos. Sin embargo como no se trata de fijarnos únicamente en el total de la producción para este año sino que en la tabla también se puede observar en detalle el espacio cultivado y el aporte a dicha producción de cada departamento, con base en ella se ha elaborado dos gráficos: en el primero se presenta, a manera de porcentaje, la cantidad de hectáreas dedicadas al cultivo de arroz en cada departamento, y en el segundo se presenta el porcentaje de producción de kilos de arroz que aportó cada departamento al total nacional durante el mismo año.

GRÁFICO N°1



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la tabla N° 3

GRÁFICO N°2



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la tabla N° 3

Observando los datos que presentan los gráficos N°1 y N°2 vemos que en 1946 el departamento del Valle del Cauca con 12.500 hectáreas, en comparación con los otros departamentos de Colombia, ocupaba el cuarto lugar en lo referente a la cantidad de terrenos dedicados a la producción de arroz blanco después de los departamentos de Tolima (29.000 hectáreas), Bolívar (26.820 hectáreas) y Meta (13.900 hectáreas); pero, en cuanto a la cantidad de kilos del cereal producidos, el Valle del Cauca -con 17.820.000 kilos- solo estaba por debajo de Tolima (26.700.000 kilos) y Bolívar (25.332.000 kilos), ocupando el tercer lugar y superando a los demás departamentos, entre ellos Cauca y Meta. Estos cinco departamentos aportaban las tres cuartas partes de la producción de arroz blanco en el país, es decir, aportaban el 75% del total nacional gracias a que los cultivadores aprovechaban las excelentes condiciones geográficas para producir la gramínea - grandes extensiones de tierras planas las cuales cuentan además con una gran riqueza hídrica por la presencia de varios ríos -. Igualmente es importante resaltar que en 1946 el Valle del Cauca ya aportaba el 15% de ese total nacional demostrando una alta productividad si se tiene en cuenta que había dieciséis (16) departamentos en los que se cultivaba el cereal.

A mediados del siglo XX el departamento del Valle del Cauca tuvo una tendencia a incrementar la producción de arroz gracias a que era un producto que diariamente aumentaba su importancia para la canasta familiar, y por consiguiente, incrementaba su demanda en el mercado regional y nacional; esta tendencia se mantuvo durante las décadas siguientes a la temporalidad contemplada en este estudio según como se aprecia en la tabla N° 4, que veremos más adelante, y en la cual Salomón Kalmanovitz y Enrique López Encizo nos presentan el valor de la producción agropecuaria durante cada una de las décadas entre los años 1950 al 2000 teniendo en cuenta los cultivos permanentes, entre los que estaban: banano de exportación, cacao, caña de azúcar, plátano de exportación, tabaco negro de exportación, flores, palma africana, caña panela, coco, fique, ñame, yuca y frutales; y los cultivos transitorios tales como: arroz, cebada, maíz, sorgo, trigo, ajonjolí, frijol, soya, maní, algodón, papa, tabaco negro y hortalizas, lo cual facilita hacer un análisis comparativo:

TABLA N° 4
Valor de la producción agropecuaria 1950-2000
 (Composición porcentual)

Cultivos	1950	1960	1970	1980	1990	2000
Transitorios	23,27	27,81	27,74	25,11	23,87	18,00
Cereales	10,60	11,56	10,06	10,94	11,00	8,44
Arroz	1,83	2,45	3,06	5,27	4,62	4,51
Cebada	0,63	0,95	0,63	0,53	0,36	0,03
Malz	6,61	6,60	5,35	3,50	3,71	3,26
Sorgo	0,00	0,04	0,56	1,38	1,86	0,47
Trigo	1,53	1,52	0,46	0,26	0,45	0,17
Oleaginosas	2,17	5,11	6,69	5,94	5,28	2,08
Ajonjolí	0,30	0,40	0,29	0,14	0,07	0,03
Frijol	1,35	0,96	0,75	1,06	1,28	1,09
Soya		0,31	1,72	1,35	1,51	0,22
Maní			0,01	0,02	0,02	0,02
Algodón	0,52	3,44	3,93	3,37	2,40	0,71
Otros	10,50	11,13	10,99	8,23	7,59	7,48
Papa	2,14	2,78	3,27	3,95	4,20	4,56
Tabaco rubio			0,07	0,14	0,21	0,22
Hortalizas	8,36	8,35	7,66	4,14	3,18	2,71
Permanentes	24,48	20,84	23,10	28,23	28,58	35,85
Exportables	3,28	4,39	7,38	11,52	15,31	20,52
Banano exportación	0,63	0,60	0,84	1,53	1,56	1,71
Cacao	0,57	0,66	0,72	0,93	1,10	0,79
Caña de azúcar	2,08	3,12	5,14	6,07	6,15	8,22
Plátano exportación			0,07	0,07	0,15	0,24
Tabaco negro exportación	0,94	0,82	1,11	0,70	0,18	0,27
Flores			0,06	1,95	3,74	4,98
Palma africana		0,01	0,56	0,98	2,62	4,59
Otros	20,26	15,63	14,61	16,00	12,98	15,17
Caña panela	8,14	5,13	3,20	4,78	3,94	4,28
Coco			0,59	0,39	0,32	0,24
Fique	0,27	0,26	0,26	0,25	0,12	0,10
Ñame	0,94	0,65	0,29	0,50	0,06	0,51
Plátano	6,20	5,91	5,14	5,94	4,58	4,57
Yuca	2,85	1,80	4,15	3,07	2,06	1,72
Frutales	1,87	1,87	0,98	1,07	1,90	3,74
Total agricultura	64,45	65,61	64,94	67,12	64,42	62,00
Agricultura sin café	47,76	48,64	50,84	53,34	52,44	53,86
Café	16,69	16,97	14,09	13,78	11,98	8,14
Total pecuario	35,55	34,39	35,06	32,88	35,58	38,00
Bovinos	27,58	27,21	29,51	22,77	23,34	22,98
Porcinos	2,93	2,98	2,62	2,34	1,67	1,63
Avés	5,04	4,20	2,94	7,77	10,57	13,39
Agropecuaria sin café	83,31	83,03	85,91	86,22	88,02	91,86
Total agropecuario	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: KALMANOVITZ, Salomón y LOPEZ, Enrique. *La agricultura colombiana en el siglo XX*, 2006, p. 249.

Los datos registrados en la tabla muestran que para el año de 1950 el arroz aportaba el 1,83% de la producción agropecuaria en Colombia, y para el año 1960, aportaba el 2,45% destacándose como uno de los productos transitorios más importantes para la economía nacional. En cuanto a la cantidad de terrenos dedicados a la producción agrícola en el Valle del Cauca, contamos con los datos correspondientes a los años 1952 y 1953 registrados en la tabla N° 5 que aparece a continuación y en la cual se observa que en el

año 1952 el Valle del Cauca tenía un total de 389.812 plazas sembradas con productos agrícolas de los cuales 11.729 eran dedicadas a los cultivos de arroz.

TABLA N° 5

Resumen de los estimativos sobre la superficie de los cultivos en el departamento del Valle del Cauca 1952-1953

CULTIVO	Área sembrada 1.952 (plazas)	Área sembrada 1.953 (plazas)	Total área en 1.953 con siembras adicionales (plazas)
Café	198.711	202.061	205.375
Caña	58.586	63.499	66.795
Cacao	3.557	3.616	3.739
Plátano y banano	32.726	33.007	33.583
Maíz	53.120	62.819	68.695
Arroz	11.729	13.986	15.070
Frijol	13.116	16.101	16.384
Yuca	6.742	7.356	7.841
Algodón	193	193	193
Tomate	1.104	1.829	2.486
Tabaco	792	1.060	1.085
Cebada	400	650	718
Trigo	618	618	618
Papa	5.423	5.550	8.152
Ajo y Cebolla	384	424	429
Frutales	822	822	822
Otros cultivos anuales	696	814	852
otros cultivos permanentes	1.093	1.777	1.777
Total:	389.812	416.182	434.614

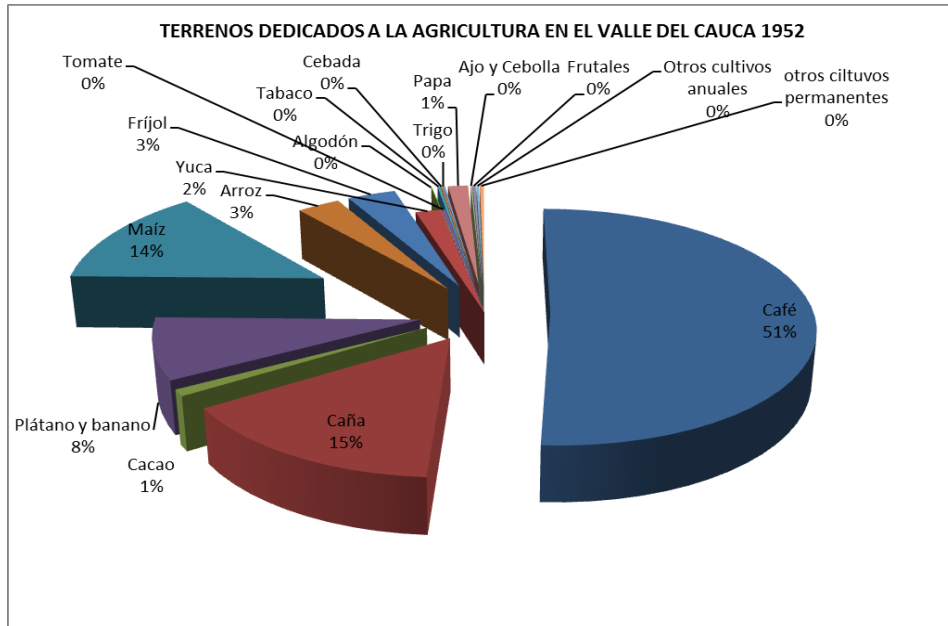
Del año 1.952 a 1.953 hubo 26.370 plazas sembradas de aumento (6.76%)
Siembras adicionales en 1.953: 18.432 plazas (4.43%)

Fuente: Censo Agropecuario del Valle del Cauca 1954

En los registros de la tabla anterior vemos que en el departamento del Valle del Cauca la cantidad de terrenos dedicados al cultivo del cereal estaba ampliamente superada por la que se utilizaba para productos como el café 198.711 plazas, la caña de azúcar 58.586 plazas, el maíz 53.120 plazas, plátano y banano que en su conjunto ocupaban 32.726 plazas y frijol que ocupaba 13.116 plazas, pero para aquella época ya superaba a productos como la yuca, el cacao y el algodón entre otros. En términos de porcentaje al cultivo de ese cereal se

dedicaba aproximadamente un 3% del total de tierras dedicadas a la producción agrícola como lo muestra el siguiente gráfico:

GRÁFICO N° 3



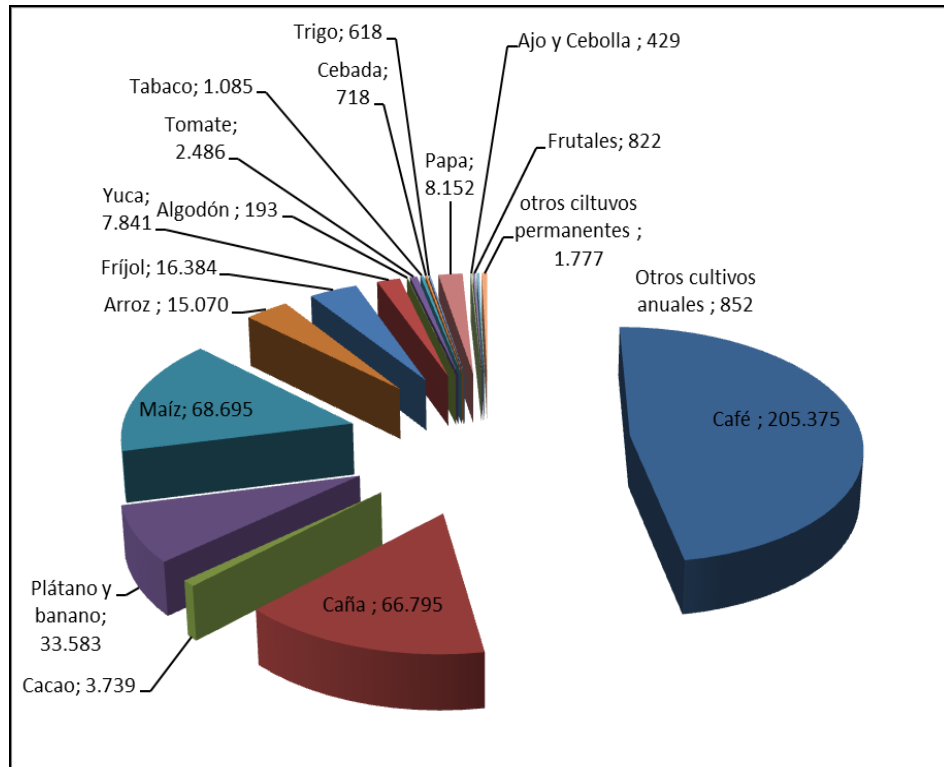
Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la tabla N° 5

El gráfico anterior, permite observar la cantidad de plazas destinadas a la producción de otros productos agrícolas de importancia en el Valle del Cauca para el año de 1952, y según cómo podemos, ver el arroz apenas logra ocupar el 3% de los terrenos para su cultivo a diferencia de los porcentajes que se relacionan por ejemplo a los terrenos destinados a cultivos como café, caña de azúcar, plátano y maíz, los cuales se apuntaban como productos consolidados en el mercado. Esta apreciación puede articularse con lo expuesto en la tercera columna de la tabla N°3 donde se observa que para el año 1953 el Valle del Cauca tenía un total de 434.614 plazas dedicadas a la producción agrícola de las cuales 15.070 eran arrozales, es decir, eran empleadas para el cultivo de arroz. En este sentido también ha de notarse que para el año de 1953 se mantiene una diferencia similar a la del año anterior en cuanto a la cantidad de plazas dedicadas para cada cultivo. En 1953 el café con 205.375 plazas continúa ocupando casi la mitad de las tierras, luego le sigue el maíz con 68.695 plazas, la caña con 66.795 plazas, plátano y banano con 33.583 plazas. A

continuación aparece el gráfico N° 4 que indica la cantidad de plazas de tierra empleadas en 1953 para el cultivo de cada producto.

GRÁFICO N° 4

TERRENOS DEDICADOS A LA AGRICULTURA EN EL VALLE DEL CAUCA 1953



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la tabla N° 5

Retomando lo que se ha mencionado, el gráfico N° 4 muestra claramente que los mismos cinco productos que tenían mayor cantidad de terrenos cultivados en el año 1952 - entre ellos el arroz - eran todavía tendencia en el año 1953, y esto era, porque tradicionalmente habían sido la base de la alimentación de los colombianos y además debido al proceso de industrialización alimenticia en el país aquellos productos demarcaban grandes expectativas relacionadas al creciente consumo y demanda tanto a nivel local como a nivel nacional. Continuando con esta línea vemos entonces que en la tabla N°6 se presentan las cifras de producción agrícola en el Valle del Cauca entre los años 1952 y 1953:

TABLA N° 6
Estimación de producción agrícola
por año en el Valle del Cauca 1952-1953

Cultivo	Producción en toneladas métricas 1.952	Producción en toneladas métricas 1.953	Producción en toneladas métricas en 1/53 más siembras adicionales
(1) Café (pergamino)	74.516	75.779	77.421
(2) Caña	2.813.400	2.857.952	2.857.952
(3) Cacao	1.636	1.664	1.664
(4) Plátano	3.043.518	3.084.865	3.084.865
(5) Maíz	98.769	125.859	138.417
(6) Arroz (Paddy)	49.262	58.740	63.294
(7) Frijol	14.169	15.213	16.675
(8) Yuca	107.872	117.696	125.456
(9) Algodón en rama	193	193	193
(10) Tomate	17.664	29.264	39.876
(11) Tabaco	3.122	4.128	4.222
(12) Cebada	1.300	2.112	2.334
(13) Trigo	1.931	1.931	1.931
(14) Papa	65.188	66.658	97.706
TOTAL:	6.292.540	6.425.358	6.489.957

46

EXPLICACIONES:

- (1) Se ha estimado únicamente la cosecha principal.
- (2) Como la caña produce a los 18 meses de sembrada se ha tomado las dos terceras partes (12 meses)
- (5) Dos cosechas en el año únicamente en el clima caliente (parte plana).
- (6) Dos cosechas al año
- (7) Dos cosechas al año en clima cálido (parte plana)
- (9) Aunque el algodón produce dos cosechas al año, solamente se hace una cosecha al año por razones técnicas.
- (10) (11) (14) Dos cosechas al año.
- (12) (13) En el Valle solamente se hace una cosecha al año.

Fuente: Censo Agropecuario del Valle del Cauca 1954.

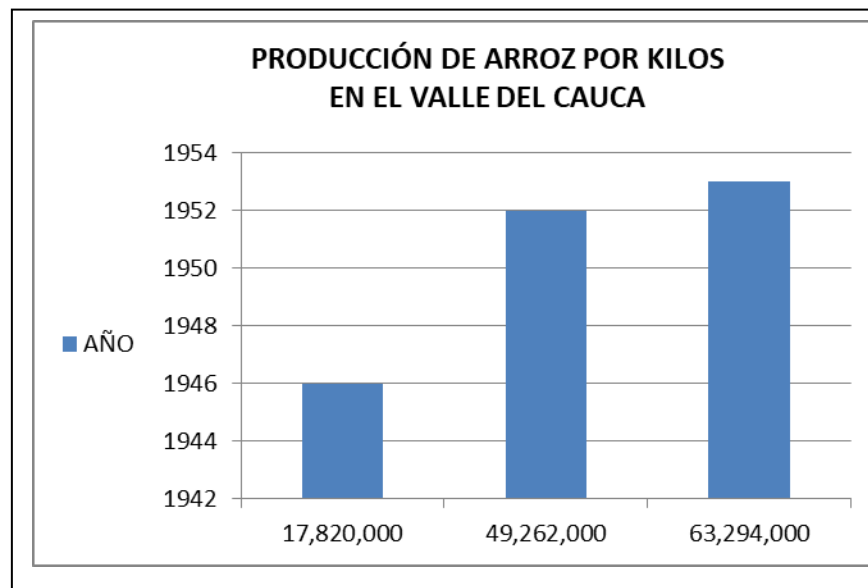
Según los datos de tabla anterior, tomados del Censo Agropecuario del Valle del Cauca, publicado en Agosto de 1954, podemos decir que en el año de 1952 el departamento producía 49.262 toneladas métricas de arroz, es decir 49.262.000 kilogramos del cereal. Comparando la producción del año 1952 con la de 1946 (17.820.000 kilos) registrada en la Tabla N°3 que refiere a la producción de arroz que se analizó en páginas anteriores, vemos como durante un periodo de seis años se aumentó la producción anual en 31.442.000 kilos; en términos de porcentaje el incremento fue del 176.44%, en ese sentido, este valor

⁴⁶ Ibíd., p. 48

porcentual es un indicio de la tecnificación de la producción arrocerá y el notorio incremento de terrenos destinados a la misma que se vivió en el departamento a mediados de siglo.

La tabla N° 6 también permite establecer la comparación entre la producción del cereal de 1952 (49.262.000 kilos) con la de 1953 que fue de 63.294 toneladas métricas, es decir, 63.294.000 kilos; en este caso, el incremento de la producción en el Valle del Cauca fue de 14.032.000 kilos. El gráfico N° 5, que aparece a continuación, presenta a manera de barras la producción de arroz en el Valle del Cauca durante los años 1946, 1952 y 1953.

GRÁFICO N° 5



Fuente: Elaboración propia con base en registros de las tablas N° 3 y N° 5

En términos de porcentaje para el año de 1953 la producción del arroz se incrementó en un 28% con respecto del año inmediatamente anterior. Esta producción era posible gracias al proceso de agroindustria que se había iniciado en décadas anteriores. A nivel interno en el departamento del Valle del Cauca, la producción arrocerá se concentraba en algunos municipios entre los que estaban Buga y Guacarí, este último, era reconocido como el principal productor debido a que era uno de los que contaba con mayor cantidad de terrenos dedicados a la producción de arroz y además porque la variedad del producto que se

cultivaba en esa región, tuvo el mismo nombre del municipio para su comercialización, es decir, se conocía como “Arroz Guacarí”; al respecto, Marcela Calero señala lo siguiente:

[...]Un ejemplo de cómo se desarrolló este cultivo en una hacienda vallecaucana, era la hacienda “La Mauritania”, propiedad de don Alfonso Saavedra en el Valle del Cauca, en ella se producía este grano con una extensión de 400 hectáreas, terrenos planos con regadíos propios, para el cultivo del arroz la hacienda contaba con las siguientes maquinarias: un vapor de 30 caballos, con su aparejo de arado múltiple de seis cuchillas, el tractor era de doble cilindro y montaje en suspensión, seis maquinas completas para trillar con capacidad para 16 fanegas diarias cada una (cada fanega equivale más o menos a media tonelada), siete sesgadoras con capacidad para sesgar una y media hectáreas por día, un tren de máquinas sembradoras, una maquina abridora de zanjias, varios aparatos o máquinas para hacer bordes, una maquina descascaradora de arroz movida por vapor y por último un taller de reparaciones [...].⁴⁷

Mientras tanto, al sur del departamento había plantaciones de arroz en el municipio de Jamundí en algunas parcelas de familias campesinas y en parcelas de las grandes haciendas dedicadas a la producción agrícola y pecuaria; no obstante, en aquella época en el municipio de Jamundí la producción del cereal no era muy notoria a nivel nacional ya que los terrenos en los que se cultivaba arroz pertenecían a hacendados de Cali y Buga, estos hacendados no veían para ese entonces otra alternativa que apuntase a transportar el grano para procesarlo en molinos ubicados en Guacarí y Buga; posiblemente, esto explique el por qué no hay muchos registros estadísticos que den cuenta del aporte real que hacia Jamundí a la producción total del departamento y a la nación.

Ahora bien, aunque la producción arroceras de Jamundí no era reconocida a gran escala, entre otras razones, porque las empresas y/o empresarios se registraban legalmente en Santiago de Cali, hemos de mencionar que en la década de 1950 el cultivo de arroz en aquel municipio tuvo un gran impulso debido al surgimiento de *Arrocera la Esmeralda*, empresa que paulatinamente incentivó la producción de arroz brindándole a los campesinos y hacendados la facilidad de vender su producto en el mismo sitio donde era cultivado -

⁴⁷ CALERO, Op. Cit., p. 63.

aun si el cereal no había sido tratado para quitarle el exceso de humedad o si estaba recién cosechado, es decir, solía comprarles el producto con un alto grado de humedad – brindando además diversos servicios que comprendían una asesoría permanente y alquiler de maquinaria⁴⁸. Cabe anotar que en aquella época los agricultores arroceros del municipio de Jamundí utilizaban el “sistema de macana”, según cuenta el ingeniero Arnul Moreno Mezú:

En relación a la forma en que se cultivaba el arroz una de las técnicas de producción más empleadas era la que algunos campesinos conocen como “el sistema de macana” el cual consiste en enterrar las semillas cada 15 cm aproximadamente, aprovechando la humedad y fertilidad de los terrenos que permanecían inundados debido al desborde constante de las aguas del río Cauca y sus afluentes.⁴⁹

En cuanto a las zonas en las que se cultivaba el arroz en Jamundí a mediados del siglo XX podemos ver que en la tabla N° 7, que aparece a continuación, se mencionan los corregimientos y veredas actuales de la zona rural plana, y los barrios ubicados al sur del municipio en los que estaban los cultivos, terrenos que para aquella época se identificaban como parte de la zona rural de Jamundí y cuya población era mayoritariamente afrodescendiente, según continúo diciendo el ingeniero Arnul Moreno Mezú:

Los arrozales en la década de 1950 e incluso hasta un par de décadas más adelante ocupaban terrenos de los actuales corregimientos de Villa Paz, Quinamayó, Robles, Timba, Bocas del Palo, San Isidro y Potrerito; de las veredas Paso de la Bolsa, Río Claro, el Guabal y Guachinte; y los siguientes barrios que hoy día pertenecen a la zona urbana de Jamundí: Portal de Jordán, Quintas de Bolívar, Amigos 2000, Jorge Eliecer Gaitán, la Ceibita y Terranova. La población predominante en esas veredas y corregimientos eran personas afrodescendientes y solamente se observaba una mayor presencia de personas campesinas mestizos y descendientes de indígenas en el corregimiento de Potrerito.⁵⁰

⁴⁸ Se dará un tratamiento más profundo a estos aspectos más adelante, en el capítulo II.

⁴⁹ ENTREVISTA con Arnul Moreno Mezú, Ingeniero agrónomo nacido en el corregimiento de Villa Paz, Jamundí. Entrevista realizada el 03 de Diciembre de 2014.

⁵⁰ ENTREVISTA con Arnul Moreno Mezú, Ingeniero agrónomo nacido en el corregimiento de Villa Paz, Jamundí. Entrevista realizada el 03 de Diciembre de 2014.

TABLA N°7

Zonas actuales del municipio de Jamundí en las que se cultivaba arroz a mediados del siglo XX ⁵¹	
CORREGIMIENTOS	Villa Paz
	Quinamayó
	Robles
	Timba
	Bocas del Palo
	San Isidro
	Potrero
VEREDAS	Paso de la Bolsa
	Río Claro
	El Guabal
	Guachinte
BARRIOS	Portal del Jordán
	Quintas de Bolívar
	Amigos 2000
	Jorge Eliecer Gaitán
	La Ceibita
	Terranova

Fuente: Elaboración propia con base en la información suministrada por el ingeniero agrónomo Arnul Moreno, en entrevista personal del 03 de Diciembre de 2014.

En cuanto a la cantidad de kilos y toneladas de producción de arroz en Jamundí para la década de 1950 no se tiene el dato exacto pero posiblemente las actas de reunión de socios de la empresa permitan observar, y quizá aseverar, que *Arrocera la Esmeralda* era el centro comercial del mayor porcentaje de arroz que se producía en el sur del Valle del Cauca.

Respecto a los precios de venta del arroz cabe señalar que los valores que estimaban el precio del producto dependían de si el grano era de primera o de segunda,⁵² según la categorización que le dieron a mitad del siglo los comerciantes del cereal con base a sus estándares y

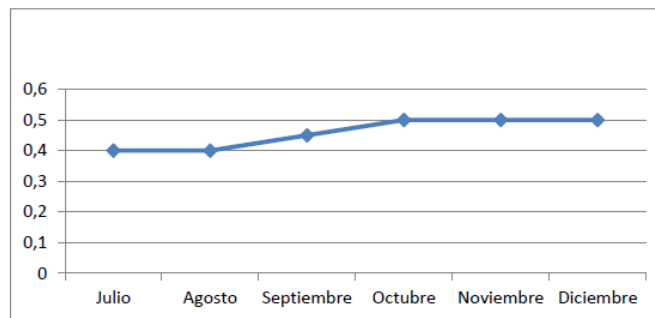
⁵¹ La ubicación geográfica de los corregimientos, veredas y barrios que indica la tabla N° 7 se puede visualizar en el Anexo 2.

⁵² Las expresiones hacia el grano del arroz eran comprendidas como “de primera” o de “segunda” donde la primera expresión se refiere a los granos de “mejor cosecha” a diferencia de la segunda expresión que se refiere a la cosecha de un tipo de grano más genérico.

nociones de la calidad. Los precios por kilo de arroz pueden observarse por ejemplo en los gráficos N° 6 y N° 7 que relacionan al tipo de “arroz de primera flor” y el de “segunda flor”, donde el primer tipo de arroz demostró tener gran acogida en los comerciantes y consumidores.

GRÁFICO N° 6

Precios del Arroz de Primera Flor por libra entre los meses de julio a diciembre de 1950.

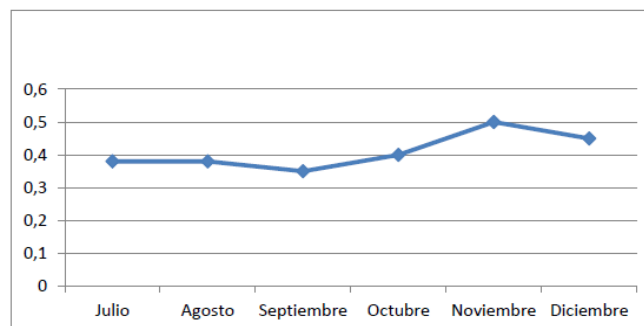


Fuente: CALERO, Marcela. *Historia de los precios de la alimentación en Cali según el diario “El Relator” 1919- 1950*. Tesis de pregrado, Cali: Universidad del Valle, p. 71.

En el gráfico N° 6 vemos que el “arroz de Primera flor” en el segundo semestre de 1950 subió 0.1 centavos la libra, lo cual es un incremento significativo porque en los meses de julio y agosto tenía un precio de 0,4 centavos la libra, en septiembre subió a 0,45 centavos y en los meses de octubre a diciembre alcanzó los 0.50 centavos la libra.

GRÁFICO N° 7

Precios del Arroz de Segunda Flor por libra entre los meses de julio a diciembre de 1950.



Fuente: CALERO, Marcela. *Historia de los precios de la alimentación en Cali según el diario “El Relator” 1919- 1950*. Tesis de pregrado, Cali: Universidad del Valle, p. 71.

Analizando el gráfico N° 7 vemos que el “arroz de Segunda flor” estuvo por debajo de los 0,4 centavos durante los meses de julio, agosto y septiembre, en octubre alcanzó los 0,4 centavos y en noviembre subió a 0,5 centavos alcanzando el mismo precio que el arroz de primera flor, pero bajó a los 0,45 centavos en el mes de diciembre. Al respecto de la información suministrada por estos gráficos Marcela Calero señala que:

Aunque no se tiene el dato del año completo de 1950 para estas dos clases de arroz de la misma marca, estos meses demuestran que el arroz Flor de primera (gráfico No. 11) tuvo un precio promedio de \$0,45 centavos libra, su costo se mantuvo entre \$0,40 y \$0,50 centavos libra. Para el caso de arroz Flor de segunda (gráfico No.12) su precio promedio fue de \$0,41 centavos manteniendo su costo entre \$0,38 y \$0,50 centavos.⁵³

Los precios señalados corresponden al precio de venta por libra pero en cuanto a la utilidad económica que dejaba la producción de cada tonelada o kilo de arroz, es difícil hallar un valor fijo en todo el departamento, esto debido a varios factores que implicaban el traslado ya que algunos agricultores debían pagar transporte, mientras que otros no porque los molinos les compraban el grano en el lugar de la cosecha. No obstante, hay algunos datos sobre los costos de producción que se manejaban hacia el año 1960 los cuales podemos observar en la tabla N°8.

TABLA N° 8

Costos de insumos y mano de obra en la producción de arroz: 1960

CONCEPTO	VALOR
Alquiler mensual de una plaza de terreno	\$40.00
Abono pre-siembra para una plaza	\$100.00
Abono Siembra para una plaza	\$350.00
Abono post-emergente	\$168.00
Kilo de semilla de arroz	\$2.00
Operación de arado (hora y media de trabajo)	\$60.00
1 hora de Rastrillada	\$40.00

⁵³ El gráfico N° 11 al que se refiere la cita corresponde al gráfico N° 6 en este trabajo, de igual manera, la mención del grafico N° 12 referido en la cita corresponde al expuesto en grafico N° 7. Véase: CALERO, Op. cit., p. 71.

Trilla por bulto de 62.5 kgs	\$3.00
Empaque por unidad	\$3.00

Fuente: elaboración propia con base en: FUENZALIDA, Luis A. *Rentabilidad de diversos cultivos agrícolas y explotaciones ganaderas en el Valle del Cauca*, Universidad del Valle, Cali, 1966.

Los costos de producción de la tabla N°8 que están relacionados con mano de obra, hacen referencia básicamente a la mano de obra del campesinado de mediados de siglo en las zonas en las que se cultivaba arroz, los cuales eran contratados como peones en las haciendas o como obreros en los molinos. Al respecto el ingeniero Arnul Moreno señala:

La mano de obra utilizada en las haciendas era básicamente campesina mayoritariamente de género masculino a pesar de que había épocas en las que también se vinculaba una gran cantidad de mujeres según las necesidades del momento. Estas personas trabajaban como peones cuya retribución pocas veces se hacía en dinero pues en ese entonces era costumbre que a los mismos se les pagara en especie ya fuese con una pequeña porción de los productos cosechados por ellos mismos, con mercados en los que les incluían los productos básicos de la canasta familiar del momento y/o cediendo pequeñas porciones de terreno cuando la deuda del patrón con el peón era lo suficiente para ameritar dicho pago y también cuando previamente a las labores desempeñadas por los peones se había realizado un contrato verbal en el que se estipulaba ese tipo de retribución.⁵⁴

En cuanto al destino de la producción arrocerá en el Valle del Cauca puede afirmarse que buena parte de ella era dedicada a satisfacer las necesidades de consumo interno y a abastecer los mercados de la región, razón por la cual se comercializaba a gran escala en centros urbanos como Buga y Cali que contaban con bodegas de almacenamiento. En cuanto a la forma como se procesaba el arroz que dejaban los pequeños productores para su consumo familiar, el ingeniero Arnul Moreno cuenta que:

De la cosecha arrocerá que se obtenía por medio del sistema de macana en las pequeñas parcelas una parte se vendía y la otra se destinaba al consumo familiar, para tal efecto se procedía a quitar la cascarilla en pilones de madera o simplemente abriendo un hoyo en el suelo e introduciendo un costal en el que se depositaba el arroz y se procedía a golpearlo con un madero. Entre los campesinos del sur del Valle este último procedimiento era conocido como “trilla”, por eso en

⁵⁴ ENTREVISTA con Arnul Moreno Mezú, Ingeniero agrónomo nacido en el corregimiento de Villa Paz, Jamundí. Entrevista realizada el 03 de Diciembre de 2014

las familias de la región eran muy utilizadas frases como **“vamos a trillar el arroz.”**⁵⁵

Pero retomando las estrategias de comercialización de arroz a nivel del Valle del Cauca puede decirse que en los otros municipios se hacía a menor escala y se comercializaba en los graneros y compraventas ubicadas en las plazas de mercado o en los lugares aledaños a las mismas. Una parte de la producción alcanzaba para exportarlo principalmente a poblaciones de los departamentos de Cauca y Nariño en los cuales, a pesar de haber sido la ruta por la que ingresó el arroz al Valle y al país, la producción del cereal era muy escasa debido a las condiciones morfológicas puesto que su relieve es mayoritariamente montañoso. En síntesis, puede afirmarse que la producción del arroz en el Valle del Cauca tenía los siguientes destinos:

1. La producción que se hacía en las pequeñas parcelas por las familias campesinas en sus fincas o en los terrenos cedidos por algún hacendado y/o terrateniente del lugar a cambio de otros oficios, era destinada básicamente para el consumo familiar. Cuando se obtenían excedentes estos se vendían a los medianos y grandes comerciantes. Para estas ventas el agricultor prefería servir de proveedor a los empresarios agroindustriales porque ellos compraban el arroz por bultos en el mismo lugar del cultivo e incluso sin necesidad de secarlo previamente.
2. La producción de las grandes haciendas, en las que se utilizaban los peones, era destinada con fines comerciales, es decir, se usaba para llevarla a los molinos, procesarla y venderla a pequeños y medianos comerciantes. Los pequeños comerciantes eran personas que acudían a los graneros para comprar el producto a menor precio del que les daban en las tiendas de barrio. Generalmente pertenecían a familias numerosas y muy pobres. Los medianos comerciantes eran los tenderos que compraban en cantidades considerables, bultos, arrobas, etc., para reempacarlo y revenderlo en pequeñas cantidades, es decir, kilos, libras, e incluso las

⁵⁵ ENTREVISTA con Arnúl Moreno Mezú, Ingeniero agrónomo nacido en el corregimiento de Villa Paz, Jamundí. Entrevista realizada el 03 de Diciembre de 2014

tiendas de barrio vendían el cereal en porciones de media libra, según las necesidades y las posibilidades económicas de cada cliente.

Ahora bien, en relación a la comercialización del arroz que se procesaba en los molinos, es preciso destacar que a finales de la década de 1950 existían algunos comerciantes y empresarios interesados en la comercialización del cereal y se dedicaban a comprar grandes cantidades del producto en los molinos para transportarlos a los municipios y departamentos de menor producción, al llegar a estas zonas solían vender el arroz a medianos comerciantes, generando utilidades importantes porque entre más capital invertían, mayor era la ganancia. Esta manera de comercializar el arroz era factible ya que los riesgos que corrían eran muy insignificantes comparados con los productores primarios que dependían de manejar con acierto al personal vinculado en calidad de peones, a los proveedores, y enfrentar fenómenos naturales que para la época eran muy comunes, por ejemplo, las inundaciones provocadas por las subidas del río Cauca y sus afluentes, las cuales no eran previsibles al 100%.

Los grandes comerciantes, independientemente si eran productores primarios o simplemente se dedicaban a la compraventa del arroz, tenían en común el hecho de ser propietarios de bodegas de almacenamiento y distribución en Santiago de Cali. *“Los comerciantes de arroz abastecían los graneros de la capital del departamento y de municipios cercanos, especialmente del centro y sur del Valle,* ⁵⁶ *pero también vendían el producto en algunos municipios de los departamentos del sur del país, principalmente Cauca y Nariño. En la región que se conoce como el Valle del Patía los terrenos eran destinados a la ganadería y no a la producción agrícola mientras que en la costa pacífica, al igual que en la región montañosa de ambos departamentos, la geomorfología y las condiciones climáticas no son apropiadas para el cultivo de este producto.*

Todo lo anterior pareciera indicar que en el Valle del Cauca solamente se consumía arroz sembrado, cultivado y procesado en las tierras del mismo departamento, pero esta sería una

⁵⁶ ENTREVISTA con Manuel Suso Cárdenas, propietario de *Arrocera la Esmeralda*, Jamundí – Valle del Cauca, Abril 25 de 2015.

afirmación equivocada porque según lo comentado por Manuel Suso Cárdenas: *“hacia los años 50 del siglo XX llegaba arroz de contrabando traído del vecino país de Ecuador, el cual a pesar de no ser de muy buena calidad era adquirido por su bajo precio y porque la producción de los molinos que había en esta región no eran suficientes”*.⁵⁷

También es preciso indicar que para la época llegaba legalmente una buena cantidad de arroz que era importado por grandes comerciantes que lo adquirirían en la región de guayas, en Ecuador, en la que se producía en cantidades bastante considerables para el consumo interno y para exportarlo a países vecinos, entre ellos Colombia. Según como se había mencionado, la importación de arroz ecuatoriano era una práctica que se hacía con bastante regularidad durante las primeras décadas del siglo XX por la demanda del producto en Colombia y porque las políticas del gobierno ecuatoriano favorecían la exportación de ese producto agrícola. Al respecto Roque Espinosa cuenta que para el caso ecuatoriano:

La liberación de las exportaciones de arroz decretada en 1921, permitió dar salida al grano almacenado proveniente de las cosechas de 1920 y 1921... mientras en la década anterior el Ecuador a duras penas había logrado enviar grano con destino a Colombia por el orden de un poco más de 1.000 quintales y mientras en los años inmediatamente anteriores, debido a la prohibición de exportaciones decretada en 1917, no había exportado ninguna cantidad de arroz, y en el año 1920 apenas había enviado al extranjero 43 quintales, para 1921 se exportaron nada menos que 80.709 quintales con destino a Chile, Colombia y Perú. De la noche a la mañana, gracias a esta medida, el Ecuador no solamente dejó de ser un importador de grano, sino que se convirtió en un importante productor y en un exportador neto de la gramínea. Y si bien las exportaciones durante los años siguientes fueron limitadas, ya para 1924 se nota un repunte que se consolidó definitivamente para 1928.⁵⁸

Este producto que ingresaba a nuestro país era almacenado en las grandes bodegas de los comerciantes mayoristas para luego revenderlo en las ciudades colombianas controlando los precios de comercialización del arroz. Esta estrategia era bastante efectiva porque ni

⁵⁷ ENTREVISTA con Manuel Suso Cárdenas, propietario de *Arrocera la Esmeralda*, Jamundí – Valle del Cauca, Abril 25 de 2015.

⁵⁸ ESPINOZA, Op. cit., p. 75.

siquiera el gobierno nacional podía lograr que bajaran los precios cuando consideraba pertinente hacerlo. Al respecto Lenin Oswaldo Ortiz plantea que:

En el año de 1947 se destacan una serie de características que permiten observar el comportamiento económico del producto, la primera que la gran cantidad de arroz que se importó se debió al bajo precio que tuvo el producto en el mercado internacional, esperando como ya se dijo ser vendido en el mercado interno a precios muy altos. La segunda que la demanda del producto fue absorbida por los comerciantes, generando un déficit en la oferta, llevando al gobierno a importar, pero sin los resultados esperados. Y una tercera que debido a los elevados precios del arroz en el mercado interno incitó al gobierno a importar en gran cantidad para disminuir su precio, cosa que no ocurrió.⁵⁹

A pesar de que el gobierno se puso al frente de las importaciones de arroz con la finalidad de bajar los precios dentro del mercado nacional, esta medida no surtió el efecto esperado debido a que era muy difícil encargarse de la distribución y comercialización con los medianos y pequeños comerciantes, razón por la cual el producto importado por el gobierno era adquirido por los grandes empresarios que seguían monopolizando el comercio masivo del cereal lo que les permitía continuar manejando los precios.

Podría decirse que esta era la situación que posiblemente generaba que en el Valle del Cauca -a pesar de ser una región productora de arroz- los precios fuesen elevados. Sumado a lo anterior ocurría que los grandes comerciantes acumulaban grano en sus bodegas para venderlo a otras regiones de Colombia en las que no había condiciones geográficas adecuadas para cultivarlo, e incluso, algunos exportaban arroz a otros países; por esta última situación, el gobierno se vio en la necesidad de tomar medidas extremas prohibiendo la exportación de productos agrícolas como el arroz, mediante la expedición del Decreto 3386 de 1947.⁶⁰

⁵⁹ ORTIZ, Lenin Oswaldo. Op. cit., p. 41.

⁶⁰ Decreto por el cual se adiciona el Decreto 2004, de 17 de junio de 1947, y se dictan medidas para evitar la exportación clandestina de artículos de primera necesidad

En cuanto a la producción de arroz en el municipio de Jamundí, situado en la zona plana del valle geográfico del río Cauca, puede decirse que esta se hacía en los siguientes espacios:

1. En parcelas familiares para el consumo en el hogar: Practica bastante común en pequeños poblados campesinos situados en la zona rural plana del municipio de Jamundí como Timba, Robles, Quinamayó, Villa Paz, y el Paso de la Bolsa en los que el grupo étnico predominante era el afrodescendiente. Algunas de esas parcelas familiares también se encontraban en pequeñas propiedades campesinas situadas en los linderos de grandes haciendas en las que generalmente el padre de familia estaba vinculado como peón, razón por la cual la producción familiar quedaba bajo la responsabilidad de la mujer y los hijos.

2. En las grandes haciendas: Esta producción era directamente controlada por el hacendado quien contrataba a los campesinos en calidad de peones para cumplir las labores de siembra, cultivo, y cosecha del arroz. Para mantener la productividad y un control de los peones contaban con un capataz, es decir una persona que demostrara autoridad sobre los peones para que cumplieran con su trabajo y que al mismo tiempo le inspirara confianza al hacendado para delegarle funciones administrativas de la hacienda:

3. En terrenos o parcelas alquilados para tal fin a pequeños y medianos productores: El pago por dicho alquiler no era necesariamente en dinero, sino que también era común que se pagara con una parte de la producción, es decir, con un porcentaje de la cosecha que era entregado al propietario del terreno en el mismo lugar del cultivo para que él lo transportara hacia las bodegas y graneros ubicados en Cali y Buga. Esta práctica era normal para la época porque la mayoría de campesinos productores de arroz no tenían los medios para transportar el producto de sus cosechas hacia los centros urbanos.

En cuanto al destino de la producción de arroz en esta región a comienzos de la década de 1950 se puede inferir que el cereal llegaba y se comercializaba principalmente en las

bodegas, graneros y plazas de mercado de Jamundí, Timba, Santander de Quilichao, Cali y Buga.

Así vemos que la zona plana de Jamundí y de los municipios cercanos del Norte del Cauca era una región importante del suroccidente colombiano donde se producía arroz para el consumo familiar y para el comercio local, regional y nacional a mediados del siglo XX gracias a las condiciones geográficas con las que cuenta por pertenecer al valle de la cuenca hidrográfica del río Cauca. Igualmente fue muy importante que tanto el gobierno nacional como el departamental fomentaran la agroindustria para que los hacendados y empresarios agroindustriales pudiesen contar con el apoyo tecnológico necesario que les permitió lograr establecer negocios exitosos, aspectos que como se verán, llegaron a ser fundamentales en la cimentación y consolidación de *Arrocera la Esmeralda* en el municipio de Jamundí.

CAPITULO II

ARROCERA LA ESMERALDA EN EL PRIMER QUINQUENIO DE LABORES: 1950-1955

La empresa dedicada a la recolección, procesamiento, compra y venta del arroz creada con el nombre de *Arrocera la Esmeralda* inició sus labores administrativas en Santiago de Cali, y las actividades productivas en Jamundí, el día 15 de febrero de 1950 con tres socios: Gustavo Villegas, Heriberto Quintero y Marino Cucalón, hombres de negocios que aportaron inicialmente el valor de \$15.000 pesos colombianos, por persona para su creación; posterior a trece días del funcionamiento del molino, el día 28 de febrero del año de 1950 se constituyó la sociedad legal de los miembros de *Arrocera la Esmeralda*; la escritura pública N° 485 de la fecha en mención referencia el total de 45 acciones suscritas y pagadas a \$1.000 pesos cada una.

A medida que las labores en *Arrocera la Esmeralda* fueron intensificándose debido a las nuevas técnicas agroindustriales para el procesamiento del arroz, la sociedad inicial que aportó el primer capital para su funcionamiento tuvo cambios fundamentales respecto a sus miembros, cambios, que influyeron no solo en las decisiones administrativas y técnicas de la empresa, sino también en el incremento de sus acciones. Es entonces que el libro diario de esta empresa, en los registros del año 1950 indique en primer orden, que las 15 acciones de Heriberto Quintero - uno de los socios iniciales de la empresa – y que fueron adquiridas por el señor Manuel Botero Mejía tuvieron un incremento de cinco (5) acciones convirtiéndose en veinte (20) acciones; por otra parte, Gustavo Villegas y Marino Cucalón quienes tenían cada uno 15 acciones realizaron un aumento de cinco (5) acciones cada uno emparejando la cifra de su nuevo socio Manuel Botero Mejía, no obstante, las acciones alcanzaron un tope considerable en la asociación cuando los señores Jaime Saavedra y Miguel José Cabal ingresan a la empresa aportando veinte (20) acciones cada uno. En general la sociedad incremento 55 acciones para alcanzar un total de 100 acciones a valor de \$ 1.000 cada una.

A partir de los cambios presentados, quizá pueda considerarse que el ingreso de nuevos miembros a la sociedad fomentó cierta presión en los socios antiguos correspondiendo a las nuevas demandas del mercado nacional ya que, como veremos en este capítulo, *Arrocera la Esmeralda* pese a sus orígenes agrícolas de implementación de mano de obra “rustica” iría transformando sus directrices administrativas y tecnológicas apuntando a la producción agroindustrial de gran escala. En la imagen N°2 se da cuenta de los aportes capitales de los socios y en la imagen N°3 se aprecia el registro de incremento de acciones de la empresa.

IMAGEN N°2

Aportes capitales de los primeros socios de *Arrocera la Esmeralda*, febrero de 1950

Cuentas Corrientes a Varios.	
Por el Monto del Capital social y para abrir los libros a saber:	
1. Gustavo Villegas A., su aporte	1,500.00 =
2. Heriberto Quiñero D., su aporte	1,500.00 =
3. Marino Cucalón M., su aporte	1,500.00 =
1. A Gustavo Villegas A., Cap.	1,500.00 =
2. A Heriberto Quiñero D., Cap.	1,500.00 =
3. A Marino Cucalón, Cap.	1,500.00 =

Fuente: Libro diario de *Arrocera la Esmeralda*. Folio 1

IMAGEN N°3

Incremento de acciones de los socios de *Arrocera la Esmeralda*, agosto de 1950

A Capital.	
Valor de 55 acciones de a \$1,000.00	
con las cuales "Arrocera La Esmeralda Ltda.", constituida por escritura pública n.º 485 de Febr. 28/50 reformada y aumento de capital por medio de escritura pública n.º 2631 de Agosto 9 de 1950 de \$45,000.00 a \$100,000.00	

Fuente: Libro diario de *Arrocera la Esmeralda*. Folio 14

2.1 Funcionamiento de *Arrocera la Esmeralda* y su relación con los pequeños y grandes agricultores

Un aspecto en común que tuvieron algunos socios fundadores de *Arrocera la Esmeralda*, fue el haber cultivado arroz en sus predios ubicados en zonas colindantes con Jamundí antes de convertirse en empresarios vallecaucanos; no solo cultivaron en sus haciendas, sino que también lo procesaban. “*Los propietarios de la empresa compraban parte de la cosecha a pequeños cultivadores del arroz para luego trasportar el grano hasta el centro de Jamundí, secarlo al sol y después lo procesaban para comercializarlo*”.⁶¹ Inicialmente la empresa no se caracterizó por establecer un manejo jerárquico de socios y esto posiblemente se explique por el ingreso igualitario de acciones; es entonces que los socios dispusieran el nombramiento de un gerente encargado de administrar la empresa en su totalidad.

En búsqueda de incrementar y asegurar mayor rentabilidad y calidad del arroz, contando además con la asequibilidad de servicios ofrecidos a posibles clientes, la empresa se planteó como objetivo la adquisición de saberes tecnológicos aprovechando el furor de los avances en ese campo y en la industrialización que favorecían los procedimientos agrícolas. En parte, el desarrollo de campañas investigativas relacionadas con la producción agrícola y que fueron impulsadas por entidades públicas y privadas, sirvieron como un gran apoyo en la gestión de la producción del arroz llevada a cabo en esta empresa; es en esta medida que las actividades de capacitación contempladas en políticas generadas por el Estado para el fortalecimiento del sector agrario como según fueron las políticas de asesoría técnica,⁶² serían aprovechadas por los socios y el gerente de la empresa, quienes asistieron a estas capacitaciones para conocer la información suministrada y aplicarla en pro de acrecentar la productividad de los terrenos y la calidad del cereal; no obstante, el procesamiento del

⁶¹ ENTREVISTA con Manuel Suso Cárdenas, propietario de *Arrocera la Esmeralda*, Jamundí – Valle del Cauca, Abril 14 de 2015.

⁶² Aquí nos estamos refiriendo a la Ley 100 de 1944 que promovió las mejoras en los procesos agroindustriales.

arroz demandaba contar con unos aliados, para resolver esa situación, se hizo necesario consolidar las relaciones comerciales con los agricultores locales de este cereal.

Arrocera la Esmeralda tuvo una estrecha relación con el campesinado que cultivaba arroz en Jamundí y en otros municipios aledaños; los pequeños y medianos agricultores que producían arroz unían esfuerzos para cosechar el producto de la mejor manera posible. Para ello, el molino les brindaba asesoría respecto a técnicas de abono, siembra y germinación de semillas a muy bajo costo, acudían a las instalaciones de la arrocería para el alquiler de maquinaria necesaria con el refuerzo de un operario para extraer el cereal de los arrozales. El pago al molino generalmente no se realizaba en moneda sino en especie, es decir, los pequeños agricultores acordaban con la empresa, según la cantidad de grano que tuviese cada arrozal, la parte o porcentaje de esa cosecha que dejaría el propietario para su consumo familiar y el porcentaje que le correspondía al molino por la utilización de la maquinaria y los operarios. El excedente de la producción lo compraba la arrocería al agricultor para procesarlo y venderlo a sus clientes.⁶³

En cuanto a la relación con los grandes agricultores, podría decirse que no distaron mucho en cuanto al requerimiento de servicios, ya que al igual que el sector de pequeños y medianos agricultores, estos solicitaron a la arrocería el alquiler de maquinaria para la cosecha y asesoría técnica, no obstante las condiciones sociales se identifican como un factor que distinguen las dinámicas de relaciones, porque si bien, los hacendados de la época dedicaron sus tierras al cultivo y producción de cantidades significativas de arroz; aquellos, emplearon un sistema de producción basado en la utilización de la mano de obra de campesinos a quienes contrataban como peones, sin embargo, los hacendados al ser productores de arroz a gran escala, distribuían el grano producido para el consumo familiar, para el pago en especie de los peones que trabajaban a jornal y para transportarlo hasta la zona urbana de Jamundí y Cali donde poseían graneros o bodegas para descargar el producto y luego vender el arroz en arrobas o en libras a las tiendas y graneros, incluso a

⁶³ ENTREVISTA con Manuel Suso Cárdenas, propietario de *Arrocera la Esmeralda*, Jamundí – Valle del Cauca, Abril 14 de 2015.

consumidores finales. Un aspecto clave que se identifica dentro de las actividades de *Arrocera la Esmeralda*, y de las relaciones que esta tuvo con los medianos y pequeños agricultores, es el uso de maquinaria de cultivo y el interés enfocado a la capacitación relacionada con las fases de siembra, resiembra y cosecha. Por lo anterior se hizo para este ámbito muy importante, dentro de las instalaciones de la empresa, disponer de un personal que supiera lo requerido para un correcto procesamiento del arroz y contar con un espacio idóneo para que ese personal desempeñara sus labores.⁶⁴

Aunque a los socios de la empresa les interesaba mantener sus nexos con los particulares que requerían de los servicios técnicos y de maquinaria, en la medida en que crecía la demanda de estos servicios, consideraron incrementar el personal obrero que se contrataba en la empresa preocupándose además de que aquellos no solo fueran instruidos en los oficios y tareas, sino que también gozaran de ciertos beneficios e incentivos básicos para favorecer el desempeño laboral. En la entrevista con Manuel Suso Cárdenas, aquel comenta que a los obreros diariamente se les brindaba un complemento alimentario financiado por la empresa a manera de refrigerio:

La mayoría de los campesinos de aquella época que se vinculaban a la arrocera como obreros eran personas cuya capacidad física no les permitía cargar o descargar por si solos un bulto de arroz al camión, sino que debían hacerlo entre dos o tres personas. Por este motivo desde aquella época, la empresa tomó la decisión de brindarles un refrigerio todos los días. Diariamente, en horas de la mañana, se hacía una pausa durante la jornada laboral para que ellos recibieran y consumieran el alimento.⁶⁵

Desde las declaraciones del señor Suso que refiere a las relaciones fomentadas con el personal obrero, puede entreverse una función social y solidaria que busco reforzar el sentido de pertenencia con la empresa al brindarles a los obreros un incentivo alimenticio en compensación del arduo trabajo que realizaban los peones quienes diariamente debían cumplir, entre otras, labores de carga y descarga de bultos de arroz, transportar bultos al

⁶⁴ ENTREVISTA con Manuel Suso Cárdenas, propietario de *Arrocera la Esmeralda*, Jamundí – Valle del Cauca, Abril 14 de 2015.

⁶⁵ ENTREVISTA con Manuel Suso Cárdenas, propietario de *Arrocera la Esmeralda*, Jamundí – Valle del Cauca, Abril 14 de 2015.

hombre desde la bodega hasta los patios de secamiento y al final del día, o cuando se formaba la lluvia, llevarlos nuevamente a la bodega.

La imagen que se presenta a continuación muestra uno de los primeros vehículos que se usaba en *Arrocera la Esmeralda* para transportar el arroz y cuyo conductor era Manuel Suso Cárdenas en persona.

IMAGEN N° 4

Peones descargando bultos de arroz en las instalaciones de *Arrocera la Esmeralda*, dirigidos por Manuel Suso Cárdenas



Fuente: Archivo privado de *Arrocera la Esmeralda*.

A pocos meses de creación de la empresa, ésta, iba mostrando visos de la llegada del progreso en la región, paulatinamente fue ejerciendo otras actividades que se alternaban con la compra y venta del grano ya que empezó a ofrecer servicios, dentro de sus instalaciones, que tenían que ver con el secamiento, la trillada y el empaque del arroz, ya no propiamente de los cultivos de los socios mayoritarios adscritos a la misma, sino, cultivos que - como se mencionó anteriormente- eran de particulares hacendados que en su desempeño como empresarios tenían siembras de arroz en los alrededores de Jamundí ⁶⁶. Igualmente de los servicios que ofrecía *Arrocera la Esmeralda* se beneficiaba un grupo de campesinos que no alcanzaban el nivel de hacendados pero que social y económicamente

⁶⁶ ENTREVISTA con Manuel Suso Cárdenas, propietario de *Arrocera la Esmeralda*, Jamundí – Valle del Cauca, Abril 14 de 2015.

tenían unas condiciones que los diferenciaban de los campesinos más humildes. Autores como Santiago Perry los llaman “campesinos ricos”.⁶⁷ Son, desde el punto de vista del campesinado, el polo burgués del campo, y no presentan las características típicas de la forma de producción descrita como economía campesina. Sin embargo, el hecho de participar directamente en las faenas agrícolas, sus deficientes conocimientos técnicos, su escasa capacidad en la organización y planificación de la producción y de la elevación técnica de la misma, y los miles de lazos económicos y culturales que los unen con el resto del campesinado, sitúan a los campesinos ricos en un plano muy desigual respecto del empresario agrícola, frente al cual presenta características dispares⁶⁸.

IMAGEN N° 5

Vista frontal de la bodega e instalaciones de *Arrocera la Esmeralda* a mediados de la década de 1950



Fuente: Archivo privado de *Arrocera la Esmeralda*

Según cómo podemos apreciar, *Arrocera la Esmeralda* en su estructura inicial fue una especie de bodega de producción y almacenamiento, en torno a un molino, la cual estaba dotada de un solar amplio para la descarga del arroz, estos espacios amplios alrededor del edificio, eran además necesarios para el proceso de secado al sol y la movilización de los vehículos en donde se transportaba el cereal. Sobre el interior del edificio que a su vez funcionaba como bodega, se llegó a disponer de una maquinaria rudimentaria y basculas

⁶⁷ PERRY, Santiago. Op. cit., p. 87.

⁶⁸ *Ibíd.*

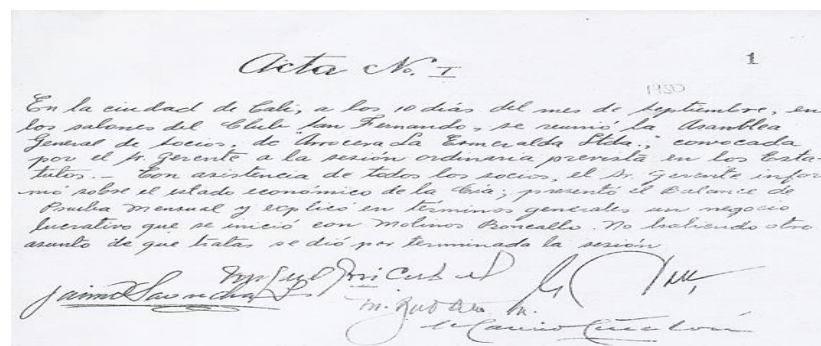
para medir el peso de lo procesado,⁶⁹ condiciones, que irían cambiando en el trascurso de consolidación de estrategias para lograr avances tecnológicos y de gestión por parte de los directivos de la misma.

2.2 Primeros años de gestión 1950 – 1955

Como ya señalamos, la empresa se constituyó legalmente el día 28 de febrero de 1950, del cual se tiene registro de la primera asamblea de socios que se efectuó en la ciudad de Cali el 10 de septiembre del mismo año; esta reunión, fue convocada por el gerente y realizada en uno de los salones sociales del Club San Fernando en el cual se trataron dos temas cruciales: el informe del estado económico de la empresa y un negocio que se había iniciado con el Molino Roncallo⁷⁰. Para esta fecha, el molino de *Arrocera la Esmeralda* ya había generado una utilidad de \$ 1.636.81 a cada uno de los tres socios iniciales, los señores Gustavo Villegas, Marino Cucalón y Heriberto Quintero – quien cedió sus acciones a Manuel Botero según lo anotado en el balance general del 31 de julio de 1950-. Como se verá más adelante, la imagen N° 8 da cuenta de la reunión de socios de la empresa en las que figuran como presentes Miguel José Cabal, Jaime Saavedra, Manuel Botero, Marino Cucalón y Gustavo Villegas.

IMAGEN N° 6

Acta de la primera asamblea de socios de *Arrocera la Esmeralda*



Fuente: Libro de actas de *Arrocera la Esmeralda*. Folio 1

⁶⁹ Ibíd.

⁷⁰ El Molino Roncallo de propiedad de Mario Roncallo Carbonel, funcionaba en Cali desde finales de la década de 1920 en la carrera 7#25ª -20 Barrio Jorge Isaacs. Desde los primeros años de funcionamiento de *Arrocera la Esmeralda* fue uno de los principales socios comerciales para la misma según lo observado en los libros contables que se usaron para este trabajo investigativo.

Un libro diario de registros documentales de la empresa y en el cual se hallan las actas de *Arrocera la Esmeralda* muestra que en transcurso del año en que se fundó la empresa - específicamente el día 13 de septiembre de 1950- los socios realizaron una importante adquisición al comprar los terrenos y el lote para la construcción del molino por un valor de \$ 1.100, información, que se encuentra en el folio número 32 del libro diario y que además registra la cancelación de los gastos notariales por un valor de \$80. Curiosamente, en la revisión del libro diario la escritura del predio comprado no se menciona en el folio donde se registra la cancelación de los gastos notariales, sin embargo en el folio 34 se menciona que la escritura es la N°121 de 1950.

En el libro de actas puede observarse que la segunda asamblea de socios, se realizó el 20 de octubre de 1950 en una oficina que tenía la empresa en la ciudad de Cali. En esta asamblea, el señor gerente informó los datos contables a la fecha con base en el balance y comentó sobre el despacho de una maquinaria que llegaría al Molino; de esta reunión, se desprendió la segunda acta de la asamblea de socios.⁷¹

En el mismo libro correspondiente al año 1950, se encuentra el acta N°3⁷² en la que no se hace referencia del día en que se llevó a cabo la asamblea, no obstante al tener en cuenta el consecutivo de las reuniones y que además el acta figura como una “asamblea ordinaria” , podría estimarse que aquella reunión fue realizada en el mes de noviembre; en aquella reunión el gerente dio a conocer los datos contables e hizo referencia de la llegada de una maquinaria – no especificada - que sería trasladada a Jamundí donde fueron adquiridos los predios para la construcción del Molino.

El 10 de enero de 1951, según el acta N°4, se realiza en sesión ordinaria la asamblea de socios de la arrocería convocada por el señor Gustavo Villegas quien había entrado como gerente suplente debido a la ausencia del gerente titular quien había sufrido un accidente laboral y se le había estipulado de 10 a 12 días de incapacidad. En esta reunión, fue

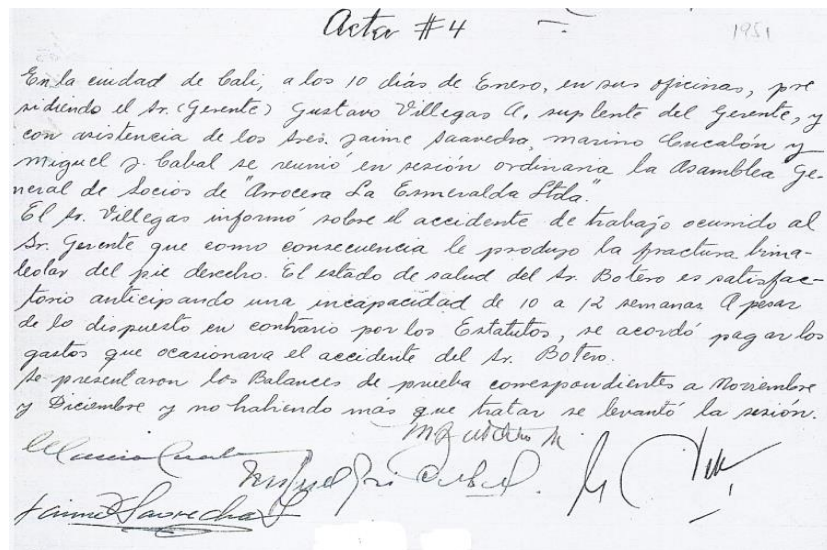
⁷¹ Libro de actas de asamblea de socios de *Arrocera la Esmeralda*, año 1950, Acta N°2, Folio 1.

⁷² *Ibíd.*, Acta N°3, Folio 1-2.

acordado el pago de los gastos generados tras el accidente del gerente titular y acto seguido se dio espacio a la presentación de los balances de prueba correspondientes a los meses de noviembre y diciembre de 1950.

IMAGEN N° 7

Acta de la cuarta asamblea de socios de Arrocería la Esmeralda



Fuente: Libro de actas de Arrocería la Esmeralda. Folio 2.

Según lo contenido en el acta N°4⁷³ que se puede observar en la imagen N°9, aquel documento no presenta los valores correspondientes de los balances de prueba a los que se refiere, pero, observando el archivo contable de la arrocería, se halla que hasta la fecha – 10 de enero de 1951 - eran registradas todas las transacciones en el libro diario, sin embargo no daba muestras de la realización de un balance general ni estado de resultados en los formatos convencionales. En dicho libro se hace referencia al balance cuando se indican los valores de saldo o dinero disponible a la fecha; según esto, aparece el registro de un capital de \$106. 080.79 en el folio 121 con fecha de diciembre de 1950 y un saldo disponible de \$ 11. 097. 25.

Según las transacciones registradas en los libros contables de la empresa, se podría deducir que el resto del dinero aportado por los socios – y probablemente una buena parte de las utilidades generadas por la empresa- se destinó a la construcción del molino y la compra de

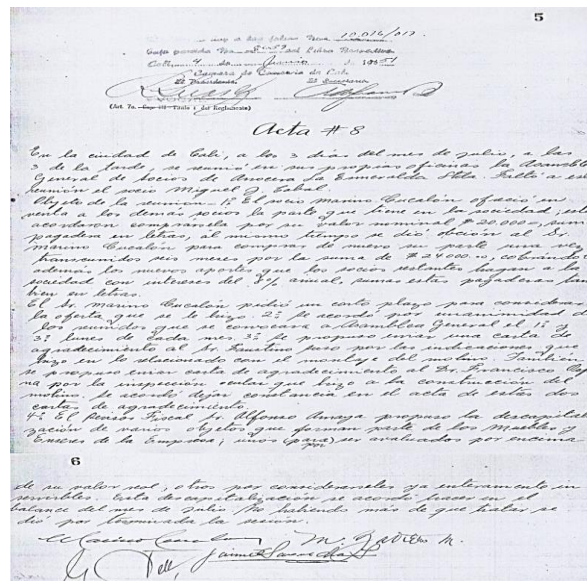
⁷³ Ibíd., Acta N°4, 1950, Folio 2

la maquinaria, ya que según da cuenta este libro, había registros de inversión de materia prima y de producción existente.

Para el 3 de julio de 1951 una octava asamblea de socios se concertaba; el acta N°8 exhibe que a esta reunión de socios, no asistió el socio Miguel J. Cabal, pero su ausencia no impidió el tratamiento de los siguientes puntos: en primer lugar, se trató de la venta de las acciones de uno de los socios a sus copropietarios, en segundo lugar se concertó la programación de asambleas generales el primer y el tercer lunes de cada mes; en tercer lugar, se dieron agradecimientos a los señores Faustino Suso y Francisco Ospina, quienes asesoraron la construcción del molino, y por último se trató la descapitalización de algunos objetos de la empresa propuesta por el revisor fiscal.

IMAGEN N° 8

Acta de la octava asamblea de socios de Arrocería la Esmeralda



Fuente: Libro de actas de Arrocería la Esmeralda. Folio 5.

Según lo observado en las actas, las primeras asambleas de socios dieron atención a los asuntos relacionados con la compra de predios e infraestructura del molino, puntos claves y específicos que entrarían a repercutir en las actividades productivas y de gestión administrativa de los meses subsiguientes que abarcan el año 1951 donde el acta N°8 del 3

de julio, demuestra cómo las reuniones pasaron de manejar asuntos de ubicación y adecuación de espacio para las labores de los obreros, a dar tratamiento a los asuntos propiamente administrativos que implicaban reuniones de socios para debatir los ingresos, egresos y para analizar si las decisiones tomadas afectaban o favorecían el progreso de la empresa.

En vista de que en el acta no hay registro evidente del informe contable que solía realizarse en estas reuniones, es preciso aclarar que para el año 1951 ya se contaba con la realización de un balance general para el mes de junio a pesar de que en la gestión administrativa de los primeros meses (marzo de 1951) el libro de inventarios y balances de la empresa se había extraviado según como se da cuenta en el punto decimosexto del acta N°12, correspondiente a la reunión de asamblea general de socios.

Decimosexto: el socio Botero Mejía informó a la asamblea sobre la pérdida aparente de los libros de contabilidad que existían inicialmente en la empresa y los cuales fueron sustituidos por la revisoría fiscal a partir de 1 de marzo de 1951. Esta anomalía es considerada por el socio Botero de suma gravedad.⁷⁴

Según como se indicó en líneas anteriores, para el mes de diciembre del año 1950 la empresa contaba con un capital social de \$106.080,79, esto, gracias a la recapitalización que tuvo en el mes de agosto de ese año y también por las transacciones comerciales realizadas ya que para el año siguiente la empresa duplicaría el capital en mención debido a la gestión diligente de sus directivos, es entonces que para el año 1951, *Arrocera la Esmeralda* tuviese un patrimonio de \$ 207. 194,53 según como puede apreciarse en el cuadro N°1 que se registra en la siguiente página y el cual expone el balance general a junio de 1951.

Posterior a la reunión en la que se presentó el balance general del mes de junio, el cual rebeló un incremento de capital en la empresa, para el día 10 de julio del año 1951 la asamblea de socios convocó otra reunión en la que dieron tratamiento a algunos asuntos relacionados con la programación de reuniones y admisión de nuevos socios. Es entonces

⁷⁴Ibíd., Acta N°12, Folio 11.

que en el acta N°9 de aquella reunión se haya acordado en primera instancia, cambiar las reuniones para el primer y el tercer martes de cada mes; en segunda instancia, autorizar al señor gerente para que averigüe cual es el sueldo que se acostumbraba a pagar a personas que se desempeñaban en el cargo de revisor fiscal debido a que la parte contratada para el ejercicio de este cargo estaba por presentar su renuncia si no se accedía a su solicitud de aumento de sueldo. En tercer lugar, se aceptó el ingreso del señor Manuel Suso Cárdenas en la sociedad de la empresa en vista de que aquel le compró al señor Marino Cucalón el 50 % de sus acciones; no obstante, se hizo una modificación de uno de los artículos contenidos en el estatuto de la sociedad el cual mencionaba evitar admitir a una tercera persona a no ser de que aquella comprase todas las acciones de alguno de los socios; en vista de esta modificación, se otorgó poder al señor Miguel J. Cabal.⁷⁵

CUADRO N° 1		
BALANCE GENERAL A JUNIO 30 DE 1951		
ACTIVO:		
CIRCULANTE - DISPONIBLE		
Caja	\$ 6.156,49	
Deudores varios	\$ 15.000,00	
FIJOS		
Muebles y enseres	\$ 3.926,38	
Maquinaria y vehículos	\$ 55.749,45	
Terrenos y edificios	\$ 73.136,17	
MERCANCIA		
Arroz en cáscara	\$ 26.704,37	
Arroz trillado	\$ 8.364,00	
Salvado de arroz	\$ 3.165,00	
Salvado de trigo	\$ 1.080,00	
Granza	\$ 210,00	
Empaques y cabuya	\$ 5.709,80	
Empaques 1.951	\$ 1.386,34	
GASTOS		
Gastos diferidos	\$ 919,03	
PERDIDAS Y GANANCIAS		
Déficit	\$ 5.687,50	
PASIVO		
Bancos		\$ 8.380,61
Cuentas corrientes		\$ 4.070,13
Cuentas por pagar		\$ 94.943,79
Capital		\$ 100.000,00
Totales	\$ 207.194,53	\$ 207.194,53

Fuente: Libro de Inventario y Balances de *Arrocera la Esmeralda*. Folio 7

⁷⁵Ibíd., Acta N°9, Folio 6

Para el día 2 de agosto la reunión pactada por la asamblea general apuntaba discutir las actividades productivas del molino, de manera que el acta generada en aquella sección, planteó los siguientes acuerdos⁷⁶: por una parte, se acordó que el valor de la molinada para los arroces que no son de propiedad de la empresa, sería igual tanto para los socios, como para nos que no eran socios. El valor que se definió para este efecto fue el de \$18 por fanega cobrando además por separado el valor del empaque y una comisión de venta a razón de \$0.30 bulto; por otra parte, se planteó la posibilidad de conseguir una máquina para glacear el arroz.

No obstante a los acuerdos pactados con anterioridad en relación al itinerario de reuniones, fue hasta el día 14 de enero del año 1952 en que la asamblea general de socios se volvió a reunir. Para esta ocasión, se dio presentación al balance de fin de año el cual aparece a continuación en el cuadro N°2.

CUADRO N°2		
BALANCE GENERAL A DICIEMBRE 31 DE 1951		
ACTIVO:		
CIRCULANTE - DISPONIBLE		
– Caja	\$ 8.238,41	
Banco	\$ 1.299,29	
Cuentas corrientes	\$ 18.664,25	
Deudores varios	\$ 500,00	
Cedulas de capitalización	\$ 91,50	
FIJOS		
Muebles y enseres	\$ 4.956,81	
Maquinaria y vehículos	\$ 61.960,86	
Terrenos y edificios	\$ 95.819,97	
MERCANCIA		
Arroz	\$ 13.709,02	
Granza	\$ 576,00	
Salvado	\$ 606,00	
Empaques - Cabuya	\$ 4.210,00	
GASTOS		
Gastos diferidos	\$ 769,63	
PASIVO		
Cuentas por pagar		\$ 71.500,00
Capital		\$ 100.000,00
Pérdidas y ganancias		\$ 19.901,74
Totales	\$ 191.401,74	\$ 191.401,74

Fuente: Libro de Inventario y Balances de *Arrocera la Esmeralda*. Folio 10

⁷⁶Ibíd., Acta N°10, Folio 7

Este balance presentaba una inconsistencia: había un faltante en caja, por lo tanto, se decidió que el valor ausente se registrara como una pérdida, dejando como constancia que ante otra pérdida de dinero sería el gerente quien asumiría la responsabilidad.

Por otra parte, observando el balance general del 31 de diciembre de 1951 vemos una alta rentabilidad que habría podido tener la empresa durante su segundo año de funcionamiento, sin embargo, no se debe pasar por alto que el capital disminuyó aproximadamente en un 7,7%, es decir, el capital de la empresa que a junio 30 era de \$ 207.194,53 para el mes de diciembre bajo a \$191.401.74, esto, atribuido a situaciones negativas que se presentaron dentro de la empresa, según como por ejemplo ocurrió con la pérdida de dinero registrada en el balance.

Como se puede observar, y con el ánimo de facilitar una comparación, el siguiente cuadro ilustra el patrimonio de *Arrocera la Esmeralda* tomando los datos del balance del 30 de junio y el del 31 de diciembre del año 1951.

CUADRO N°3

PATRIMONIO DE LA ARROCERA LA ESMERALDA 1951			
JUNIO 30 DE 1951	DICIEMBRE 31 DE 1951	DIFERENCIA	
\$ 207.194,53	\$ 191.401,74	\$ 15.792,79	7,7%

Fuente: Elaboración propia con base en los cuadros N° 1 y N° 2

El día 29 de enero de 1952 Manuel Suso Cárdenas, quien había sido nombrado gerente de la empresa en días anteriores, convocó y dirigió la segunda reunión del año. El nuevo gerente moderó la reunión que tuvo una duración cercana a las 4 horas, y en la cual, se trataron dieciséis puntos en los que se discutió no sólo la manera en que se debía controlar y registrar la mercancía que llegaba al molino, sino también, el montaje de una secadora de arroz en el molino.

En cuanto a la infraestructura, se discutió la necesidad de construir una bodega adicional, además, en relación a las condiciones laborales y tareas técnicas, se habló sobre la

implementación de dos turnos diarios de trabajo de 12 horas cada uno y las responsabilidades de cada empleado, se dio aval para la elaboración del contrato para el administrador del molino, se comisionó a dos de los socios para revisar toda la contabilidad de la empresa y presentar un informe a la mayor brevedad posible; también, se otorgó autorización al gerente para demandar en nombre de la empresa a todos los deudores cuya suma estuviese alrededor de los \$1.300. Se puso en dialogo el tema de la adjudicación de un lote para la empresa que hizo el municipio de Jamundí y la celebración de un contrato con el señor Roberto Villegas para la prestación del servicio de molinada de arroz en *Arrocera la Esmeralda* - medida que se adoptó ante la creciente demanda del producto-, se acordó la posible instalación de un nuevo cono pulidor y otra descascaradora; y para finalizar, se dieron algunas recomendaciones a los socios que no eran funcionarios de la empresa al mencionarles que se abstuvieran de dar órdenes a los empleados de la misma.

Los asuntos en discusión del día 29 de enero, fueron en parte retomados en otra reunión de socios realizada el lunes 25 de febrero en los salones del Club San Fernando de Cali, el acta #13 consigna trece puntos que resultaron importantes ya que sobre ellos se permite develar la forma en que operó la empresa en la gerencia del señor Suso. Es entonces que en uno de los puntos a tratar se pautó la elaboración de contrato de trabajo con el personal de empleados de la compañía sobre todo con aquellos que “se salgan de la categoría de obreros” y que por el desarrollo de sus funciones, les fuese indispensable trabajar más de ocho horas diarias, y “cuya remuneración sea a base de sueldo y comisión por bulto. Por lo demás se acordó también lo siguiente:

[...]Cuarto; también se le recomienda activar la legalización de los decretos de exoneración de impuestos y adjudicación de un lote en Jamundí...Séptimo; se convino aumentar el sueldo del señor gerente a la suma de \$650.00 mensuales, más una participación del 55 sobre las utilidades líquidas que aparezcan en cada balance semestral, después de deducidas las reservas que autoriza la ley, es decir las reservas para prestaciones sociales y para amortización de maquinaria...Décimo; se autoriza al señor gerente la organización de vigilancia nocturna, de la manera más técnica recomendable en estos casos, o sea comprando un reloj vigilante y contratando los servicios de un empleado para este puesto.⁷⁷

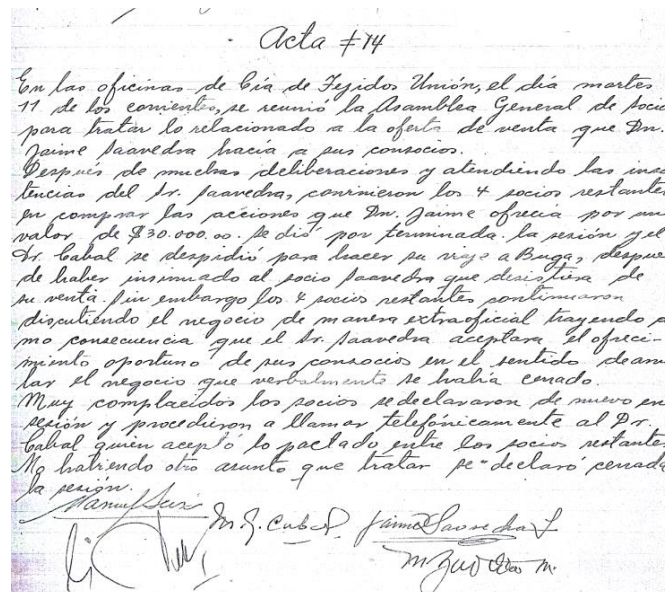
⁷⁷Ibíd., Acta N° 13, Folio 11 - 12

Estos puntos permiten establecer que en *Arrocera la Esmeralda* en aquella época existían diferentes cargos, entre los que estaban: obreros, empleados que recibían sueldo más comisiones, vigilantes, revisor fiscal y el de gerente. En este punto vale la pena destacar que Manuel Suso Cárdenas desde el momento en que asume el cargo de gerente demostró una alta capacidad de gestión y compromiso con la empresa para lograr la consecución de recursos y para tomar medidas que cimentaran y aseguraran los intereses de la arrocería ya que, como puede evidenciarse en el acta N°13, participa en la gestión del donativo de un terreno realizada por el municipio de Jamundí para la misma, el cual quedaría constado mediante decreto municipal donde se estableció que aquella adquisición de terreno tendría exoneración de impuestos por cinco (5) años.

En la siguiente asamblea general realizada el martes 11 de marzo y registrada en el acta N°14, la reunión se centró en revisar la oferta de venta de sus acciones que había hecho a los demás socios el señor Jaime Saavedra. Después de una larga negociación, incluido un proceso de deliberación entre los socios que comprarían las acciones, se llegó a un acuerdo para la compra de las mismas por valor de \$30.000.00

IMAGEN N° 9

Acta de la décimo cuarta asamblea de socios de *Arrocera la Esmeralda*



Fuente: Libro de actas de *Arrocera la Esmeralda*. Folio 13

Para el día 22 de abril de 1952 se realiza la asamblea general de socios, y en aquella reunión la temática central estuvo relacionada con la construcción de patios para secar el arroz que llegaba al molino:

[...]Don Manuel Suso sometió a la consideración de sus consocios la conveniencia de construir patios para el secamiento del arroz en el molino, hasta aumentar la capacidad total de ellos a 700 bultos por día. Don Gustavo Villegas A., no estando de acuerdo con esta medida, manifestó que el procedimiento de secar en patios es mucho más costoso; que existía un gran peligro de mojarse el arroz en el caso de una repentina lluvia por incapacidad de recogerlo a tiempo, que teniendo 2 secadores mecánicos no considera justificado el gasto por lo pronto. Por otra parte hizo la observación de que algunos arroceros, él mismo, y su hermano Alfonso enviaran en lo sucesivo los arroces “puntiados”, disminuyendo en esta forma la necesidad de mayor capacidad de punteo en el molino. Sometida la cuestión a votación fue aprobada por tres votos afirmativos, uno negativo y uno en blanco⁷⁸

La imagen N°10 que aparece a continuación evidencia que si se llevó a cabo la construcción de los patios que se aprobó en la citada reunión del 22 de abril de 1952

IMAGEN N°10

Patios para secamiento de arroz construidos en 1952.



Fuente: Archivo privado de *Arrocera la Esmeralda*.

⁷⁸Ibíd., Acta N° 15, Folio 14.

El lunes 21 de julio del mismo año se desarrolló la asamblea de socios registrada en el acta N°16, en la cual, el gerente de la empresa no solo propondría una decisión financiera bastante arriesgada con la expectativa de incrementar el capital empresarial, sino que además, demostraría que su compromiso con la empresa, el cual se reflejaría incluso en la disminución de su salario, es entonces que la asamblea general de socios aprobó el proyecto del señor Suso para proceder a hipotecar las construcciones de la empresa al banco de Bogotá con el objeto de obtener de esta entidad bancaria un préstamo permanente de \$50.000.00 y además de la modificación del párrafo N°7 del acta N°13 señalando que “El sueldo del sr gerente será de \$500.00 mensuales más una participación del 55 sobre las utilidades liquidas después de deducidas las reservas que autorice la ley, es decir para prestaciones sociales y amortización de maquinaria.”⁷⁹ Ante tales medidas que auguraban un promisorio crecimiento de la empresa, pese a los riesgos contraídos, se desarrollaron además los siguientes puntos:

[...]1° El señor gerente hizo un comentario sobre el balance en 30 de junio, haciendo ver como se había capitalizado en él \$50.000.00, acreditando en el libro diario dicha cantidad a la cuenta de capital y debitándola a pérdidas y ganancias, según lo convenido en la asamblea del 22 de abril del presente año. También hizo ver como el resto de las utilidades por un valor de \$9.872,22, se repartió en la siguiente forma: \$9.000.00 abonados en la cuenta de los socios, a razón de \$1.800.00 para cada uno; el saldo de \$872,22 se dejó como reserva. Dijo además que las reservas correspondientes a depreciación de maquinaria, se aplazaron para el balance de fin de año; en primer lugar, porque el interés de dicha reserva está encaminado a la declaración de renta que se hace según ese balance y en segundo lugar por no mermar demasiado las utilidades a repartir en el primer semestre. 2° Se convino en elevar el capital por escritura pública a la suma de \$170.000.00, aportando los socios los \$20.000.00 faltantes en forma de letras a razón de 2 por cada socio, por valor de \$ 2.000.000 que la empresa descontaría en los bancos y también recogería a su vez con las utilidades que se obtengan en lo sucesivo....5° Se le sugiere a la gerencia abrir nuestro depósito de Cali los sábados de 1 ½ a 3 ½ en vía de ensayo, para determinar si vale la pena exigir cumplimiento de la jornada legal de 48 horas semanales.⁸⁰

⁷⁹ Ibid., Acta N°13, Folio 12.

⁸⁰ Ibid., Acta N° 16, Folios 16 - 18.

El acta en mención que muestra claramente la utilidad económica de la empresa y la proyección financiera del señor gerente, refleja la visión empresarial y progresista de Manuel Suso Cárdenas, ya que su propuesta era también una manera de conocer mediante “ensayos”, hasta donde la empresa era capaz de incrementar el capital aun si tuviese que atravesar una situación de crisis. Es preciso señalar que a esta reunión no asistió el socio Gustavo Villegas por cuestiones de salud pero en su representación asistió su hermano Alfonso Villegas.

También es preciso indicar que de forma similar a lo ocurrido en otras empresas por las dinámicas normales del funcionamiento de las mismas - relacionadas con ampliaciones o adecuaciones de planta física, producción y/o comercialización de sus productos- *Arrocera la Esmeralda* también pasó por momentos difíciles. Uno de ellos fue el que se registra en el acta de la asamblea del 9 de septiembre de 1952 en la cual varios socios se quejaron de varios asuntos ante el señor gerente, entre ellos, la competencia desleal que estaban ejerciendo otros molinos ya que estos estaban desviando la clientela de la arrocería, de las malas condiciones de los empaques de tamo y de la demora injustificada del montaje de la máquina para el glaseo del arroz.⁸¹ Los inconvenientes expuestos por los socios en esa reunión eran alertas que pedían revisión por parte del gerente para evitar problemas mayores, especialmente los de pérdida sistemática de clientes por demoras en la productividad y baja calidad de los productos de empaque que sería muy perjudicial. Además con el agravante de las ofertas que estaban haciendo otros molinos de la región a los empresarios arroceros.

A diferencia de las reuniones que se habían llevado con anterioridad, las asambleas de socios realizadas el 14 de octubre, el 13 de noviembre y el 9 de diciembre del mismo año, registradas en las actas N°18, N°19 y N°20 no fueron de gran trascendencia debido a que se trataron temas de poca profundidad para cumplir con lo estipulado en la reglamentación interna de la empresa; no obstante, la asamblea de socios del 13 de enero de 1953 fue muy

⁸¹Ibíd., Acta N°17, Folio 20.

importante en términos financieros debido a que en ella se presentó el balance del tercer año de funcionamiento de la empresa.

[...]En primer lugar se presentó el Balance de la empresa en 31 de diciembre /52, se entregó a c/u de los socios el saldo que quedó a su favor, una vez, hecho el reparto de utilidades, que ascendió en el semestre a la suma de \$ 27.537.25, y en todo el año a \$ 68.537.25, hechas desde luego las reservas aprobadas por depreciación de bienes raíces, maquinaria y muebles y enseres. En segundo lugar se hicieron algunos comentarios sobre el negocio de empaquetados de arroz y se autorizó la compra de una maquina empaquetadora siempre y cuando fuera razonable el precio.⁸²

La cifra de \$68.537.25 que indica la utilidad total de la empresa durante el año es muy diciente de la alta rentabilidad de la misma gracias a sus actividades comerciales diarias. A continuación se registra el balance general a 31 de diciembre de 1952 que se encuentra en el archivo contable de *Arrocera la Esmeralda*.

CUADRO N °4

BALANCE GENERAL A DICIEMBRE 31 DE 1952

ACTIVO		
Caja	17.985,46	
Bienes raíces	107.276,13	
Mercancías	888.782,00	
Muebles y enseres	6.445,13	
Maquinaria industrial	63.987,62	
Vehículos	27.750,00	
Deudores Varios	19.790,75	252.122,91
PASIVO		
Cuentas por pagar	48.600,00	
Acreedores varios	24.923,74	
Bancos	8.599,17	
Capital	170.000,00	252.122,91

Fuente: Libro de Inventario y Balances de *Arrocera la Esmeralda*. Folio 12

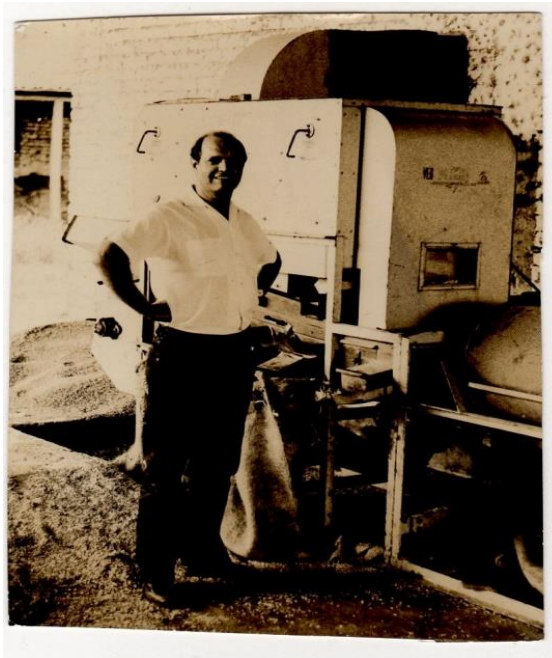
⁸² Ibíd., Acta N° 21, Folio. 24

Las actividades comerciales de la empresa eran básicamente la compraventa de arroz, servicio de secado y almacenamiento del grano para pequeños agricultores que no contaban con bodegas propias ni un sistema de secado rápido, compraventa de empaques, transporte de arroz, entre otras relacionadas con el objeto de la empresa.

Ahora bien, para mantener su productividad esta empresa debía invertir constantemente en maquinaria y tecnología, razón por la cual en la asamblea de socios efectuada el 19 de mayo de 1953 *“El señor gerente informó y los demás socios aprobaron la compra de algunos implementos y materiales indispensables para la buena marcha de la empresa. Estos son: báscula de precisión, tolva para cascarilla, y materiales para fundición de piedras.”*⁸³

IMAGEN N°11

Manuel Suso Cárdenas observando el funcionamiento de una maquina empaquetadora de arroz



Fuente: Archivo privado de Arrocería La Esmeralda⁸⁴

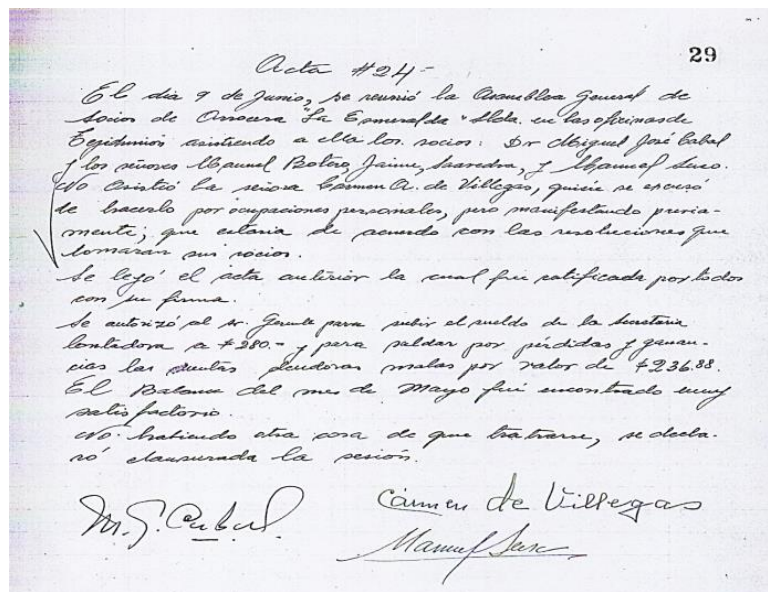
⁸³ Ibíd., Acta # 23, Folio 27

⁸⁴ Según se puede apreciar en la imagen, esta era una maquina trilladora que se utilizaba en Arrocería la Esmeralda durante la década de 1950.

En la misma asamblea realizada el 19 de mayo la señora Carmen de Villegas, viuda de Gustavo Villegas, asumió la representación de las acciones de su difunto esposo que en las últimas asambleas habían sido representadas por su cuñado, el señor Alfonso Villegas. Es importante resaltar que hasta aquí se ha hecho referencia a las utilidades económicas de la empresa que presentaba el señor gerente en las asambleas de socios y algunas inversiones que se hacían, pero hasta ahora no se ha señalado que la responsabilidad de mantener los registros contables de la empresa estaba a cargo principalmente de la secretaria quien al mismo tiempo cumplía el rol de contadora. En el acta de la asamblea de socios N°24 que se observa a continuación en la imagen N°12, se indica el salario que recibía en aquella época la funcionaria que desempeñaba ese cargo en *Arrocera la Esmeralda*.

IMAGEN N°12

Acta de la vigésima cuarta asamblea de socios de *Arrocera la Esmeralda*



Fuente: Libro de actas de *Arrocera la Esmeralda*. Folio 29

Aunque en el libro de actas no se hace referencia específica al balance de la empresa al 31 de diciembre de 1953, este si se registró en el libro de inventario y balances como lo exigía la política de organización de la contabilidad de la sociedad.

CUADRO N° 5
BALANCE GENERAL
DICIEMBRE 31 DE 1953

ACTIVO		
Caja	\$ 12.198,55	
Bancos	\$ 2.067,93	
Bienes raíces	\$ 110.992,43	
Mercancías	\$ 24.323,65	
Elementos para fundición	\$ 2.630,92	
Maquinaria industrial	\$ 69.574,05	
Vehículos	\$ 27.750,00	
Muebles y enseres	\$ 12.358,89	
Deudores Varios	\$ 49.461,44	\$ 310.747,76
PASIVO		
Deudas bancarias	\$ 61.330,56	
Acreedores varios	\$ 35.495,78	
Capital	\$ 211.265,82	
Pdas y ganancias	\$ 2.656,10	\$ 310.747,76

Fuente: Libro de Inventario y Balances de *Arrocera la Esmeralda*. Folio 13

En el cuadro anterior que ilustra el balance general a 31 de diciembre de 1953, se observa algunas cifras que vale la pena tener en cuenta para detenerse un poco en este análisis debido a que para esta fecha *Arrocera la Esmeralda* había incrementado sus bienes raíces a \$ 110.992,43; la maquinaria y equipos que había estado adquiriendo para tecnificar el molino alcanzaba un valor total de \$ 69.574,05; y el valor de los vehículos con los que contaba era de \$ 27.750,00. Estas cifras son bastante considerables teniendo en cuenta el capital total con el que inició la empresa tres años atrás. Pero también llama la atención la cifra de \$ 49.461,44 que se registraba en la cuenta de deudores varios los cuales representaban el 15,9% del activo total de la empresa.

Es evidente que para mantener la operatividad de la empresa el gerente, Manuel Suso Cárdenas, acudía a diversas estrategias, entre las cuales también estaba el préstamo que en ocasiones él debía hacer a la sociedad para lo cual utilizaba sus ahorros personales. Esta actitud era agradecida por los demás socios. “*Por insinuación del sr Botero los socios*

*Cabal y Saavedra aprobaron reconocer intereses al 8% anual a don Manuel Suso, sobre el dinero que este ha prestado a la empresa.*⁸⁵

A mediados del año 1954, exactamente el día 15 de junio, se desarrolló la asamblea general de socios, registrada en el acta N°28. En aquella reunión se trataron temas como el informe contable del mes anterior, algunos problemas menores con clientes que habían incumplido pagos y se ratificó al gerente y al suplente del gerente para otro periodo de un año, de igual forma, se ratificó al revisor fiscal de la empresa quedando consignado de la siguiente manera:

[...]Por último, teniendo en cuenta el art. 24 de los estatutos, sobre reelección automática del gerente y suplente (Esc. 2631- Not. 1^a) y que el periodo para el cual estos dignatarios estaban elegidos terminó el 19 de febrero de 1954, la asamblea ratifica estos nombramientos hasta el 19 de febrero de 1955, en las personas de Manuel Suso C., para gerente y Manuel Botero M., para suplente. Además se confirma el nombramiento del revisor fiscal en la persona de Dn Jaime Saenz, también hasta la misma fecha.⁸⁶

Lo dispuesto en la sección del 15 de junio resultan ser los últimos asuntos tratados del año 1954, solo sería hasta el día 15 febrero del año 1955 donde se convocaría nuevamente la asamblea de socios de la empresa, no obstante, en lo que respecta los meses subsiguientes a la reunión del 15 de junio del año 1954 la empresa en su actividad comercial y en cuanto a los registros contables se mantuvo sin variación alguna; en el libro de inventario y balances de *Arrocera la Esmeralda* puede hallarse el balance general del 31 de diciembre del año 1954 en el cual se observa un incremento de \$47.558,53, equivalentes al 15,3% en el patrimonio de la empresa comparado con el del año anterior, por lo tanto para esta fecha el patrimonio de la empresa alcanzó el valor de \$358.306,29. El balance al que estamos haciendo referencia los encontramos a continuación en el cuadro N°6.

⁸⁵Ibíd., Acta N° 26, Folio 31

⁸⁶ Ibíd., Acta N°28, Folio 33.

CUADRO N°6

BALANCE GENERAL A DICIEMBRE 31 DE 1954

ACTIVO		
Caja	\$ 24.062,38	
Bancos	\$ 85,58	
Bienes raíces	\$ 3.723,15	
Mercancías	\$ 87.911,13	
Elementos para fundición	\$ 475,17	
Maquinaria industrial	\$ 64.662,14	
Vehículos	\$ 23.025,00	
Muebles y enseres	\$ 11.723,43	
Edificios	\$ 100.134,31	
Deudores Varios	\$ 42.504,00	\$ 358.306,29
PASIVO		
Deudas bancarias	\$ 56.000,00	
Acreedores varios	\$ 85.184,98	
Sobre giros Bco Ind. Antioqueño	\$ 27.223,05	
Capital	\$ 189.550,02	
Pdas y ganancias	\$ 348,24	\$ 358.306,29

Fuente: Libro de Inventario y Balances de *Arrocera la Esmeralda*. Folio 15.

En cuanto al incremento patrimonial del 15,3% que obtuvo *Arrocera la Esmeralda* en el año 1954 puede decirse que en su momento fue importante porque demostraba que la empresa iba por buen camino. Ahora bien, en el análisis de cifras de los dos balances correspondientes al mes de diciembre de los años 1953 y 1954, vemos que el valor de la maquinaria y el de los vehículos disminuyó para el año 1954, esto posiblemente se debió a que estos activos estuvieron sujetos a depreciación; igualmente se observa que para el año 1954 se utilizó la cuenta de “Edificios” razón por la cual disminuyó notoriamente el valor en la cuenta de “Bienes Raíces”.

Podría considerarse que desde el incremento patrimonial, según como se observó en el balance general de diciembre de 1954, los socios de la arrocería pudieron tomar otras

medidas provechosas para su personal de trabajo ya que para el 15 de febrero de 1955 fecha en que se convocó la primera asamblea del año,⁸⁷ se trataron cinco (5) puntos de discusión, de los cuales, se consideran relevantes para este trabajo los puntos tres y cinco que mencionan por una parte, la modificación de los estatutos de *Arrocera la Esmeralda* para otorgar al gerente las prestaciones sociales a las que tenían derecho todos los empleados - dado que el gerente en vista de su cargo, figuraba además como un empleado que se le debía reconocer el goce de este beneficio- ; y por otra parte, la ratificación del personal directivo, es decir, del señor gerente, el suplente del gerente y el revisor fiscal, quienes quedarían desempeñando sus cargos por un año más.

Posteriormente a lo aprobado en la sección de febrero, la siguiente asamblea de socios se llevó a cabo el 2 de agosto de 1955,⁸⁸ en esta asamblea, los socios se pronunciaron en cuanto a que no se estaba cumpliendo a cabalidad el artículo 20 de los estatutos por parte del revisor fiscal, se aprobó la ampliación de una ramada que había en los patios, y se elevó el sueldo del gerente a \$700.00 con retroactividad al 1° de enero de 1955. La reunión del 2 de agosto fue la última asamblea de socios que se registra en el libro de actas de la empresa durante el año 1955.

La siguiente asamblea de socios de la empresa que se registra en el libro de actas, se llevó a cabo en el año siguiente, más exactamente, el 25 de enero de 1956,⁸⁹ para este año la empresa en su actividad comercial evidencio en sus registros contables una variación patrimonial de negativa porque el capital social, en comparación con el del año anterior, disminuyó en \$10.859,17, es decir, pasó de \$358.306,29 a \$347.447,12. Para un análisis más detallado encontramos a continuación el cuadro N°7 en el que se registra el balance general a 31 de diciembre del año 1955, tomado del libro de inventario y balances de *Arrocera la Esmeralda*.

⁸⁷Ibíd., Acta N°29 , Folio 35

⁸⁸Ibíd., Acta N°30, Folio 36.

⁸⁹ Ibíd., Acta N°31, Folio 38

CUADRO N° 7

BALANCE GENERAL
DICIEMBRE 31 DE 1955

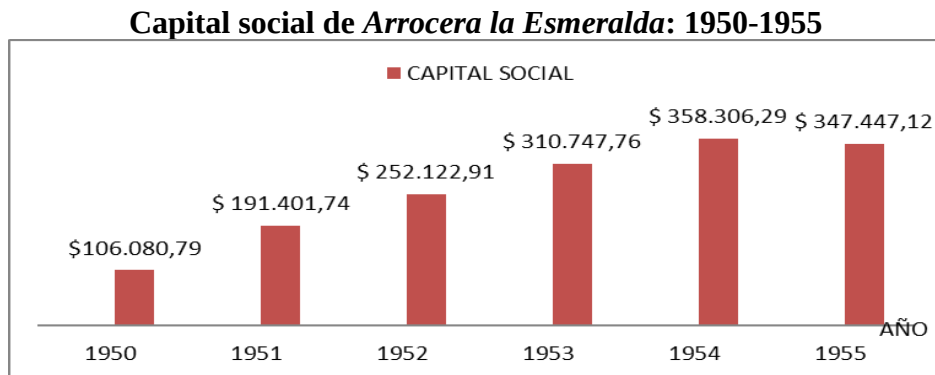
ACTIVO		
Caja	\$ 28.528,45	
Bancos	\$ 66,05	
Bienes raíces	\$ 3.723,15	
Mercancías	\$ 23.148,36	
Elementos para fundición	\$ 1.045,97	
Maquinaria industrial	\$ 65.149,07	
Vehículos	\$ 14.770,00	
Muebles y enseres	\$ 12.852,14	
Edificio	\$ 105.942,78	
Deudores Varios	\$ 89.141,06	
Paz de Rio	\$ 3.079,99	\$ 347.447,12
PASIVO		
Préstamos bancarios	\$ 90.000,00	
Sobregiro cial. Antioqueño	\$ 9.326,00	
Acreedores varios	\$ 48.121,12	
Capital	\$ 200.000,00	\$ 347.447,12

Fuente: Libro de Inventario y Balances de *Arrocera la Esmeralda*. Folio 16.

El balance general que presentamos en el cuadro anterior se ha tomado en esta investigación como cierre del primer quinquenio de funcionamiento de *Arrocera la Esmeralda*, las cifras registradas en ese balance permiten hacer dos análisis importantes relacionados con el funcionamiento de la misma durante sus primeros cinco años de labores. El primer análisis se obtiene al comparar la información financiera del balance a 31 de diciembre de 1955 con la registrada en el del año anterior. A pesar de que aumentaron algunos valores como el de Caja que pasó de \$ 24.062,38 a \$ 28.528,45, el de “Maquinaria” industrial que pasó de \$ 64.662,14 a \$ 65.149,07 y el de “Edificios” que pasó de \$ 100.134,31 a 105.942,78, entre otros, se observa una disminución del patrimonio de la empresa en un valor de \$10.859,17 debido a que en la cuenta de “Vehículos”, igualmente se observa una disminución bastante considerable porque se pasó de \$ 23.025,00 en 1954 a 14.770,00 en 1955, es decir, hubo una disminución de \$8.255,00, probablemente por la pérdida total de uno o varios vehículos de la empresa, además, los socios de la empresa

acordaron condonar la deuda de dos personas como muestra de agradecimiento a servicios que ellas habían prestado a la empresa, según se registró en el párrafo 3 del acta N°31 del 25 de enero de 1956. Un segundo análisis se obtiene al comparar el patrimonio registrado en el balance general del año 1955 con el patrimonio inicial de *Arrocera la Esmeralda*; recordando, que la empresa inició con tres socios el 28 de febrero de 1950 con un capital total de \$45.000 - pero pocos meses después - el 9 de agosto del mismo año, ingresaron dos socios más permitiendo que el capital ascendiera a \$100.000, este valor es el que se tendrá en cuenta para hacer el comparativo. Por lo tanto, se observa que la empresa que contaba con un patrimonio de \$100.000,00 en agosto de 1950, aumentó su patrimonio en \$ 247.447,12, es decir, su patrimonio se incrementó en 247.44%. Estos registros financieros y el hecho de que los socios reeligieran consecutivamente al gerente y a su suplente confirman que la administración que tuvo la empresa durante su primer quinquenio fue satisfactoria. El siguiente gráfico muestra, a manera de barras, las variaciones en el patrimonio de la empresa de 1950 a 1955.

GRAFICO N° 8



Fuente: Elaboración propia con base en los balances generales de *Arrocera la Esmeralda*

Desde lo señalado, se ha expuesto no solo algunos de los asuntos desarrollados en las asambleas de socios de *Arrocera la Esmeralda*, sino también el análisis de aquellas determinaciones y balances que reflejan el funcionamiento de la misma desde el punto de vista comercial durante los primeros cinco años de labores, en esa medida, ha sido

fundamental los datos que se encuentran registrados en el libro de actas de asamblea de socios, del libro diario y del libro de inventario y balances que se encuentran reposando en el archivo de la empresa.

A manera de conclusión de este capítulo puede decirse que los socios fundadores de *Arrocera la Esmeralda* en el año 1950 lograron mantenerla en funcionamiento gracias a que desde sus inicios se preocuparon por trabajar de la mano con los medianos y pequeños agricultores arroceros de la región ofreciéndoles los servicios y la asesoría que ellos requerían para mejorar su producción. Igualmente, según se puede inferir en las actas de asamblea de socios y en los libros contables de la empresa, al nombrar al señor Manuel Suso Cárdenas como gerente en el año 1952 los socios fundadores lograron que ésta fuese administrada por un empresario progresista con alta capacidad gerencial que a la postre le sirvió para crecer y perfilarse como la agroindustria arrocera líder en el suroccidente colombiano.

Con base en estos documentos, que se encuentran en el archivo de la empresa, se explicará en el siguiente capítulo la productividad de *Arrocera la Esmeralda* durante los últimos cinco años de la década del 50 del siglo XX, tomando como base el libro de actas de asamblea de socios y alternando sus datos con el libro de inventario y balances, específicamente, con los balances generales.

CAPITULO III

PROGRESO Y CONSOLIDACIÓN DE ARROCERA LA ESMERALDA

3.1 Los años del progreso 1956- 1960

Desde lo mencionado en el capítulo anterior, se expuso cómo en los primeros años de funcionamiento de *Arrocera la Esmeralda*, sus primeros miembros contaron con un respaldo significativo de sectores agrícolas pequeños como también de un sector de grandes agricultores; vimos además cómo en los primeros años de gestión los directivos llegaron a considerar las altas rentabilidades que traería el negocio del arroz en la medida en que se gestionara adecuadamente las inversiones e ingresos de capital por parte de socios antiguos y nuevos, es en ese sentido que la gestión realizada por uno de los nuevos socios y posteriormente el gerente de la arrocería a partir de 1952 - Manuel Suso Cárdenas - daría un nuevo aire en las reuniones de socios; la visión empresarial del señor Suso, según como se tratará de exponer en este capítulo, aseguraría el progreso y la consolidación de *Arrocera la Esmeralda* haciéndola ver ante sus inversionistas como una de las arrocerías principales y más rentables del sur occidente colombiano; no obstante al hacer esto, hemos de aclarar según lo observado en las actas de socios y en los libros contables, que el impulso financiero más relevante de esta empresa no fue sino hasta un poco más de la mitad de la década de 1950 - es decir el periodo comprendido de 1956-1960 - años en los cuales se verán con mayor detalle los progresos, a pesar de haber tenido también algunos altibajos evidenciados en el capital social.

Desde la primera reunión de asamblea de socios de *Arrocera la Esmeralda* efectuada en el año 1955⁹⁰ podemos observar que se hizo la presentación de lo que sería el balance general del año el día 31 de diciembre de 1955 y se condonó oficialmente la deuda de dos personas que habían servido a la empresa; de los puntos tratados en aquella reunión, se habló de un nuevo aumento de salario para el gerente aprobando que el valor de \$700.00 fuera

⁹⁰Ibíd., Acta N°31, Folio 38.

incrementado a \$1.000.00 mensuales, con retroactividad al 1 de enero de ese año. Para el año 1956 la reunión de asamblea de socios de la empresa se realizó el 3 de mayo y se registró en el acta N°32, en ella, se presentó el informe financiero de los meses de enero, febrero y marzo; se acordó que al finalizar el primer semestre del año todos los socios deberían quedar a paz y salvo con la empresa, prohibiéndose en lo sucesivo retirar partidas antes de liquidar las utilidades; se acordó no cobrar intereses por el dinero prestado al socio Manuel Botero; y se acordó exigirle al revisor fiscal que hiciera las visitas semanales a las que estaba obligado según los estatutos de la empresa porque en algunas ocasiones no había asistido.

La tercera y última reunión de asamblea de socios del año 1956, se realizó el 20 de septiembre y en ella se trataron algunos temas como la solicitud del señor Botero de recibir un adelanto de las utilidades del semestre, la cual fue negada por lo acordado en la reunión anterior, pero se le autorizó otra propuesta que consistía en vender una parte de sus acciones. El otro punto que se trató fue una propuesta del señor gerente Manuel Suso que consistió en aumentar el capital de la empresa en \$50.000.00 para hacer algunas ampliaciones y para disponer de más capital para la comercialización de arroz; la decisión final de esta última propuesta no fue definida en el marco de la reunión, quedando de esta manera aplazada para la siguiente asamblea. En cuanto a los resultados financieros durante el sexto año de labores de *Arrocera la Esmeralda*, éstos se pueden observar en detalle en el balance general a 31 de diciembre de 1956 que se registra en la siguiente página.

Es preciso indicar que si se compara la información financiera del balance correspondiente al año 1955 con el de 1956, se puede ver que el patrimonio de la empresa disminuyó notoriamente porque bajó de \$ 347.447,12 a \$ 308.136,78, es decir, *Arrocera la Esmeralda* durante el año 1956 tuvo una pérdida patrimonial de \$39.310,34, en términos de porcentaje la disminución fue del 11,3%. Una de las razones más validas por las cuales sucedido esta pérdida es la condonación de intereses al socio Botero que se acordó en la reunión del 3 de mayo, pero resulta complejo considerar que esta haya sido la única razón a pesar que el

análisis y observación de las actas no haga mención expresa del por qué hubo una disminución patrimonial.

CUADRO N°8
BALANCE GENERAL
DICIEMBRE 31 DE 1956

ACTIVO			
Fijos			
Caja		\$ 8.281,04	
Bancos		\$ 600,28	
Corriente			
Ctas. Ctes. Deudores		\$ 75.259,48	
Fijo			
Muebles y enseres			
Menos depreciación		\$ 10.787,90	
Maquinaria			
Menos depreciación		\$ 60.440,93	
Vehículos		\$ 16.457,75	
Menos depreciación			
Edificios		\$ 128.906,26	
Menos depreciación			
Terrenos		\$ 4.323,15	
Inversiones		\$ 3.079,99	\$ 308.136,78
PASIVO			
Bancos		\$ 8.194,34	
Préstamos bancarios		\$ 75.000,00	
Capital		\$ 200.000,00	
Pdas y ganancias	\$ 49.757,08		
Menor depreciación	\$ 24.814,64	\$ 24.942,44	\$ 308.136,78

Fuente: Libro de Inventario y Balances de *Arrocera la Esmeralda*. Folio 18

El 22 de enero de 1957 se realizó la primera reunión del año entre los socios de la empresa,⁹¹ la cual se inició con la presentación el balance general a 31 de diciembre de 1956 y se acordó que las utilidades se entregarían en forma de letras a cargo de la empresa; el socio Manuel Botero, solicitó una prórroga hasta el mes de junio para la recompra de tres

⁹¹ *Ibíd.*, Acta N°34, Folio 41.

(3) de las seis (6) acciones que había vendido unos meses atrás a los socios Saavedra, Cabal y Suso, los socios concedieron la prórroga pero le dejaron claro que era la última oportunidad que le daban para volver a adquirirlas; como tema final de la reunión, se acordó que la participación de las utilidades líquidas de la empresa para el gerente fuese de un 10% y se reeligió a Manuel Suso Cárdenas como gerente por un año más.

La segunda reunión de asamblea de socios del año 1957 se llevó a cabo el 10 de julio⁹² en la cual, el gerente presentó el balance contable correspondiente al primer semestre del año, se acordó por unanimidad repartir las utilidades en letras descontables para cada uno de los socios, y por último, - teniendo en cuenta la solicitud del socio Botero- se acordó contratar a un perito para que indicara las modificaciones que se debían hacer en la contabilidad de la empresa y en la cuantía del capital.

Para el 7 de octubre, se realizó otra asamblea en la que se presentó el balance correspondiente al mes de septiembre⁹³ y en la cual, el gerente explicó porque era conveniente contabilizar en una cuenta independiente el valor de las cesantías que se debían a 30 de junio de 1957, las cuales fueron congeladas por orden oficial, la propuesta fue aprobada; contiguamente se discutió sobre las cesantías del gerente teniendo en cuenta que durante algún tiempo, estuvo vinculado únicamente como empleado y luego empezó a desempeñarse como socio-empleado. Se acordó que, en caso de que no tuviese derecho legal a recibirlas por ser socio-empleado, en una próxima asamblea se discutiría la posibilidad de reconocerle el valor por concepto de bonificaciones.

El día 4 de noviembre de 1957 se realizó la cuarta asamblea reunión aprobándose la venta de treinta y cuatro (34) acciones realizada por el señor Manuel Suso a la señorita Sofía Botero Mejía⁹⁴, las cuales el señor Suso había comprado a Manuel Botero Mejía, tras aprobarse la venta, se consideró que el señor Manuel Botero representase a la señorita

⁹² Ibíd., Acta N°35, Folio 35.

⁹³ Ibíd., Acta N°36, Folio 43.

⁹⁴ Ibíd., Acta N° 37, Folio 44.

Sofía Botero Mejía en todas las reuniones y decisiones de la empresa a través de un poder general concedido por la compradora; entre otros temas, se habló de un aumento del capital de la empresa como medida indispensable, porque con el dinero de los créditos bancarios se había hecho inversiones en bienes raíces y estos deberían estar destinados a la compra de arroz, no obstante respecto a este último punto no hubo conclusión alguna.

Para dar continuidad y cierre al último tema que quedó inconcluso en la anterior asamblea a la que se hizo referencia, la reunión de socios llevada a cabo el día 12 de diciembre refleja el acuerdo del incremento del capital, por lo tanto, los socios aprobaron la medida de incrementar el capital en \$75.000.00, es decir, en 75 acciones de \$1.000.00 cada una, las cuales debían ser suscritas a más tardar el 10 de enero de 1958,⁹⁵ no obstante, se dejó claro que las acciones que no fueran suscritas a la fecha pactada podrían ser adquiridas por otros socios. También se acordó que los socios que tuviesen menos de 62 acciones podrían adquirir acciones de la empresa para llegar a ese total de acciones y se acordó que el plazo para pagar era hasta el 10 de enero de 1960, de esta manera, concluye la última asamblea de socios del año 1957.

En el libro de actas de asamblea de socios de *Arrocera la Esmeralda* a finales del año 1957, e incluso durante el primer trimestre del año 1958, no se registra una reunión en la que se haya dado informe del balance general a 31 de diciembre de 1957, pero en el libro contable de inventario y balances aparece dicho balance, en el cual se observa claramente el incremento patrimonial de la empresa que alcanzó una cifra record de \$ 517.684,31 gracias a sus operaciones comerciales y al aumento de las acciones que se aprobó en la última reunión del año 1957. El balance al que se hace referencia se puede observar en el cuadro N° 9 que se registra a continuación, en este también se evidencia la actualización que en términos contables estaba desarrollando la empresa, la cual se refleja en el detalle de las cuentas utilizadas.

⁹⁵ Ibíd., Acta N°38, Folio 45.

CUADRO N° 9
BALANCE GENERAL
DICIEMBRE 31 DE 1957

ACTIVO			
Circulante disponible			
Caja		\$ 1.381,56	
Bco Industrial Colomb.		\$ 51,42	
Bco Cafetero		\$ 35,69	
Ctas. Cte.deudoras		\$ 228.553,98	
Bienes despreciables			
Maquinaria industrial	\$ 68.235,93		
Depreciación total /57	\$ 9.628,95	\$ 58.606,98	
Vehículo	\$ 28.709,36		
Menos depreciación	\$ 9.545,28	\$ 19.164,08	
Muebles y enseres	\$ 13.017,90		
Menos depreciación	\$ 1.702,49	\$ 11.315,41	
Edificio	\$ 138.021,56		
Menos depreciación	\$ 7.446,71	\$ 130.574,85	
Otros Activos			
Terrenos		\$ 5.623,15	
Inversiones Paz del Rio		\$ 3.079,99	
Mercancía		\$ 59.297,20	\$ 517.684,31
PASIVO			
Cuentas congeladas		\$ 14.312,26	
Banco de Bogotá		\$ 14.219,93	
Préstamos bancarios		\$ 174.500,00	
Ctas. cte. acreedores		\$ 113.829,03	
Utilidad por repartir		\$ 824,09	
Capital		\$ 200.000,00	\$ 517.684,31

Fuente: Libro de Inventario y Balances de *Arrocera la Esmeralda*. Folio 20

Ahora bien, estableciendo una comparación entre el patrimonio que tenía la empresa a 31 de diciembre del año 1956 y el patrimonio alcanzado por la misma a 31 de diciembre de 1957 puede afirmarse que de los \$ 308.136,78 pasó a los \$ 517.684,31, logrando un incremento patrimonial de \$ 209.547,53, que en términos de porcentaje equivalen al 68%.

Por otra parte, observando el libro de actas, vemos que la primera reunión de asamblea de socios del año 1958 se realizó el día 30 de abril; en aquella sección, el señor gerente

presentó el balance contable a 30 de marzo⁹⁶ el cual fue aprobado por todos los socios como solía suceder siempre en estas reuniones, en el transcurso de la reunión hizo intervención la señora Carmen A. de Villegas, quien ofreció en venta un lote de terreno, de más o menos 3 plazas, adyacente al molino por un valor de \$15.000.00, debido a este ofrecimiento se acordó que el gerente analizara la propuesta a dado que en ese momento la adquisición de terrenos parecía no ser una prioridad para la empresa. También se aprobó la propuesta de incrementar al 20% la comisión al gerente cuando las utilidades liquidas superaran los \$100. 000.00.

El 10 de julio se desarrolló la segunda asamblea de socios del año 1958, en la cual se presentó el balance de la empresa durante el primer semestre del año;⁹⁷ no obstante, al igual que la sección anterior, la socia Carmen A. Villegas reiteró la oferta de venta del lote para la empresa pero incrementando el valor a \$20.000.00, los demás socios después de discutir algunas consideraciones terminaron aceptando la oferta y acordaron comprar el lote pagando la primera parte a la firma de las escrituras y el resto en un plazo de seis meses. Entre otros temas desarrollados, llamó la atención un comunicado dirigido a la asamblea: el gerente leyó una carta enviada por el señor Manuel Botero en la que se ofrecía en venta las treinta y cuatro (34) acciones de la señorita Sofía Botero Mejía a la cual representaba, y al respecto, los socios acordaron enviar una carta al señor Botero en la que le pedían que reconsiderara su decisión y retirara su propuesta.

Sobre algunos asuntos tratados en la sección anterior durante la última asamblea de socios del año celebrada el 3 de octubre se dieron a conocer algunas determinaciones tomadas por el gerente para esta sección. El mismo gerente informó que finalmente no se efectuó la compra del lote a la señora Carmen A. de Villegas porque ella lo negoció con el señor Alfonso Villegas A., además, informó que no podía entregar un balance de los meses de julio y agosto por errores que había cometido la secretaria- contadora⁹⁸; también informó

⁹⁶Ibíd., Acta N° 39, Folios 46-47.

⁹⁷ Ibíd., Acta N° 40, Folio 48.

⁹⁸ Ibíd., Acta N°41, Folio 49.

sobre la compra de un lote colindante con el molino, adquisición, que se aprobó para que se construyera en él patios para secar arroz; esta compra se pensó provechosa en cuanto a que era un nuevo espacio que permitiera cambiar la estructura de los techos en el molino y para otras mejoras en la adecuación de maquinaria. Entre temas varios, los socios acordaron un incremento patrimonial de \$60. 000.00 que debería ser suscrito en los primeros días de enero de 1959, y finalmente se especificó la forma como se le pagarían a la señorita Sofía Botero Mejía las 15 acciones que finalmente vendió a la empresa.

Tras varios meses sin convocarse la asamblea de socios, el día 29 de febrero del año 1959 se presenta el balance de la empresa a 31 de diciembre de 1958, el cual fue aprobado por unanimidad al igual que la ratificación en el cargo para el gerente y el suplente del gerente.⁹⁹ La elección de una persona para el cargo de Revisor Fiscal se dejó pendiente para una próxima asamblea y, a pesar de que el señor Jaime Sáenz había manifestado sus intenciones de querer continuar en el cargo, no se llegó a un acuerdo económico entre los socios y el revisor fiscal, en vista de que aquel solicitaba un incremento salarial, por tal motivo, la asamblea decide retirar del cargo al señor Sáenz enviándole una carta de agradecimiento por los servicios brindados a la empresa durante varios años.

La segunda, tercera y cuarta asamblea de socios de *Arrocera la Esmeralda* en ese año, registradas en las actas N° 43, N°44 y N° 45 se realizaron los días 17 de marzo, 14 de Julio y 24 de noviembre, respectivamente. En ellas se trataron temas como el nombramiento del señor Rafael Lozano como nuevo revisor fiscal, la autorización al gerente para solicitar un crédito a nombre de la empresa por valor de \$150.000.00, -preferiblemente con el Banco de la República para responder a los requerimientos de una cosecha de arroz que se acercaba - y la renuncia del señor Manuel Botero Mejía al cargo de suplente del gerente. Teniendo en cuenta esta renuncia, se nombró al socio Jaime Saavedra como suplente del gerente y nuevamente se ratificó el nombramiento de Manuel Suso Cárdenas como gerente.

⁹⁹ Ibíd., Acta N°42, Folio 50.

El segundo quinquenio de funcionamiento de *Arrocera la Esmeralda* se cierra en 1960, año en el cual se llevaron a cabo tres reuniones de asamblea de socios cuyas actas se relacionan a continuación y dan cuenta de las principales decisiones que se tomaron en relación al funcionamiento de la misma.

La primera reunión del año 1960 se realizó tardíamente el día 17 de julio, en ella el gerente presentó el balance del primer semestre, en este encuentro se acordó aumentar el capital de la sociedad en \$65.000.00, el cual se tomaría a partir del primero de julio descontando a cada socio el valor correspondiente de las utilidades del primer semestre.¹⁰⁰ Teniendo en cuenta que la señora Carmen Alicia de Villegas no estuvo presente en la reunión, se acordó manifestarle por escrito esta decisión de la asamblea; también, se acordó que por el momento no se cobraría la deuda que tenía en esa época el señor Manuel Botero Mejía con la empresa, y por último los socios se trasladaron a Jamundí para ver las instalaciones del molino y quedaron muy complacidos por la organización y eficiencia que tenía.

La segunda reunión fue de carácter extraordinaria, convocada por el gerente, y se realizó el 1 de agosto en el local que tenía la empresa en Santiago de Cali, en la calle 12 # 12-59 en aquella reunión se contó con la representación de todos los socios y se trataron los siguientes puntos:

Primero. Elección del gerente, suplente del gerente y revisor fiscal, cuyos nombramientos estaban vencidos. El socio Miguel J. Cabal propuso que se ratificara en el cargo a las tres personas que venían desempeñándolos y que en adelante ellos continuaran en el ejercicio de sus cargos, mientras la asamblea general no realizara una nueva elección y tal elección fuese registrada y publicada de acuerdo con la legislación de la época. Todos los socios aceptaron la propuesta.

Segundo. Decisión sobre aumento de capital por la señora Carmen Alicia de Villegas en relación con lo resuelto en la asamblea general del 17 de julio del año en curso. A esta

¹⁰⁰Ibíd., Acta N°46, Folio 60.

reunión tampoco asistió la señora Carmen A. de Villegas, pero envió un representante. Se llegó al acuerdo de que el aumento del capital social aprobado en la asamblea anterior disminuiría a \$54. 000.00, porque los socios Suso, Saavedra y Cabal aportarían \$18. 000.00 cada uno. Con esta recapitalización la empresa alcanzó un total de \$329.000 de los cuales los socios Manuel Suso y Jaime Saavedra tenían \$94. 000.00 en acciones cada uno, el socio Miguel J. Cabal \$93.000 y la socia Carmen A. de Villegas \$48. 000.00. Pero se acordó que la señora de Villegas tendría la posibilidad de aumentar sus acciones en \$11. 000.00 a más tardar el 30 de diciembre del año en curso, en caso de que no lo hiciese los demás socios podrían suscribir dichas acciones.

Tercero. Aclaración de algunos errores de cita en la escritura de constitución de la compañía, advertido en otros instrumentos legales otorgados por la sociedad. El doctor Miguel J. Cabal presentó la propuesta de aclarar las escrituras públicas #s 4392 de 28 de agosto de 1959, 5986 de 26 de noviembre de 1959, y 6030 de noviembre 30 de 1959, otorgadas en la notaria primera de Cali porque la escritura de constitución de la sociedad que se citaba en esos instrumentos estaba errada debido a que la correcta era la #485 de 28 de febrero de 1950 de la notaría segunda de Cali,¹⁰¹ y, finalmente, se autorizó al gerente para que hiciese los trámites correspondientes a elevar a escritura pública el acta de la reunión.

El 5 de diciembre se desarrolló la tercera asamblea de socios en el año 1960, esta asamblea se llevó a cabo en el mismo lugar que se hizo la reunión anterior, en ella, se desempeñó como secretaria la señora Francia de Castillo y se trataron dos puntos: **Primero.** Lectura del acta anterior. La secretaria hizo la lectura de dicha acta y la asamblea la aprobó. **Segundo.** Propositiones, en este punto, se propuso autorizar al gerente de la sociedad para que comprara el interés social que la señora Rebeca Tenorio viuda de Saavedra tenía en la sociedad “Saavedra Suso y Cia Ltda”. La propuesta fue aprobada.¹⁰² Con esta breve reunión se cierra, en término de asambleas de socios, la primera década de funcionamiento

¹⁰¹Ibíd., Acta N° 47, Folios 61- 65.

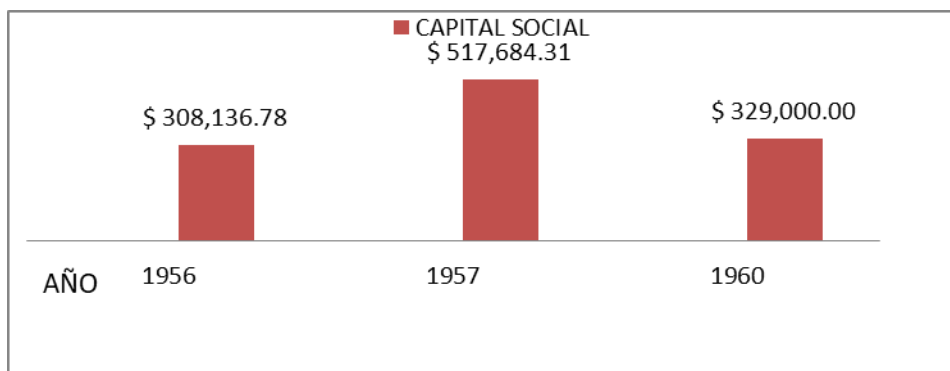
¹⁰² Ibíd., Acta N°48, Folios 48- 69.

de *Arrocera la Esmeralda* debido a que la siguiente reunión que se registra en el libro de actas corresponde a una que se realizó el 8 de marzo de 1961.

Teniendo en cuenta que en el libro de inventario y balances de la empresa solo se registran los balances generales hasta el año 1957, se ha tomado el capital social de \$329.000 registrado en el acta N°47 como el patrimonio con el que finalizó la empresa al cierre de sus primeros 10 años. En este sentido, al establecer una comparación entre el capital social de la empresa en el balance a 31 de diciembre de 1957, y el capital registrado en el acta N°47 del 1 de agosto de 1960, se observa que en el transcurso de los estos últimos tres años hay una disminución de \$188.684,31 la cual es bastante considerable aunque en términos generales el capital social aumentó considerablemente entre el primer y el último año de la primera década de funcionamiento de *Arrocera la Esmeralda*. El siguiente gráfico presenta en forma de barras estos datos para que se observe con mayor claridad las variaciones en el capital social durante su segundo quinquenio, es decir, en la segunda mitad de la década de 1950.

GRAFICO N° 9

Capital social de la *Arrocera la Esmeralda*: 1956, 1957 y 1960



Fuente: Elaboración propia con base en el libro de actas y los archivos contables de *Arrocera la Esmeralda*

Según lo expuesto a lo largo de este capítulo, se ha de mencionar que en la documentación observada y analizada, no se encuentra una explicación para la pérdida de capital que se presentó entre 1957 y 1960, pero con base en el análisis de los mismos se puede deducir

que entre las posibles razones estaban: las condonaciones de deudas a personas que habían tenido algún vínculo con la empresa como el señor Manuel Botero Mejía, las depreciaciones de la maquinaria, la inversión en capacitaciones, los gastos legales de registro de escrituras ante la notaría y la cámara de comercio, y los gastos fijos, entre otros.

Ahora, con base en el análisis del libro de actas de la asamblea de socios, del libro diario y del libro de inventario y balances de la empresa en mención, puede afirmarse que esta empresa dedicada a la molinada y comercialización del arroz en el suroccidente colombiano tuvo un crecimiento importante, esto se menciona, porque a pesar de que hubo algunas épocas de crisis debido a las lluvias excesivas, a problemas internos de producción y por la competencia de otros molinos en la región,¹⁰³ la empresa – según mencionamos en el capítulo anterior- logró sostenerse y trabajar de la mano con hacendados, campesinos y obreros del sur del departamento del Valle del Cauca y norte del departamento del Cauca aprovechando las políticas agrarias impulsadas por el gobierno nacional y departamental a mediados del siglo XX, manteniéndose al margen de fenómenos sociales como “la violencia de los años 50”. Gracias al espíritu progresista de los socios y la gestión del gerente y subgerente, la empresa tuvo los siguientes logros: la adquisición de un extenso terreno en Jamundí en el cual construyó el molino, la compra de vehículos y maquinaria para mejorar cada vez la productividad y el establecimiento de relaciones comerciales con grandes productores, e incluso, con otros molinos de la región. Contiguo a lo expuesto, *Arrocera la Esmeralda* durante la mayor parte del periodo analizado para esta investigación, logró incrementar notablemente su patrimonio al mismo tiempo que se cimentaba como la más importante empresa de Jamundí y como una de las empresas agroindustriales más destacadas en el suroccidente colombiano.

También es preciso destacar que a pesar que no se cumplieron los acuerdos en cuanto a la periodicidad en que se debían realizar las asambleas de socios, esta situación no afectó el desempeño de la empresa, porque en las reuniones que se desarrollaron, se tomaron

¹⁰³ ENTREVISTA con Manuel Suso Cárdenas, propietario de *Arrocera la Esmeralda*, Jamundí – Valle del Cauca, Abril 14 de 2015.

decisiones orientadas a la tecnificación y al crecimiento del capital de la empresa, decisiones que se ejecutaron gracias a un gerente que se esforzaba permanentemente para convertirla en una de las empresas agroindustriales más importantes de la región.

3.2 El factor del progreso y consolidación: la gerencia de Manuel Suso Cárdenas

El perfil de Manuel Suso Cárdenas resulta hasta este punto predecible, ya que según como hemos expuesto en el transcurso de este trabajo, su presencia en *Arrocera la Esmeralda* fue inicialmente como gerente y posteriormente como gerente-socio, pero al resaltar su desempeño empresarial dentro de las reuniones de socios de la empresa, hemos considerado no dejar de lado su faceta personal, pues a través de ella posiblemente se pueda identificar algunos rasgos que demuestren su visión como empresario ante los momentos decisivos por los que atravesó *Arrocera la Esmeralda* y otros aspectos que podrían ser complejos de revisar a través de las actas y libros de cuentas de la empresa; de manera que la entrevista como medio de recolección de información, nos resulta ante este propósito un elemento clave para un acercamiento más profundo hacia la persona de Manuel Suso Cárdenas y en ese sentido conocer las gestiones que vincularon las actividades de *Arrocera la Esmeralda* con los habitantes de Jamundí.

El empresario Manuel Suso Cárdenas nació en la ciudad de Barranquilla el 22 de noviembre 1923, en el seno de una familia colombo-española, sus padres fueron Faustino Suso Sáenz y Blanca Cárdenas. Faustino Suso era ciudadano español nacido en la ciudad de Vitoria, viajó a Colombia en las primeras décadas del siglo XX representando una fábrica de Barcelona que compraba cueros de ganado en toda Latinoamérica. El señor Faustino Suso a pesar de estar radicado en Barranquilla solía viajar constantemente a Cali para atender asuntos de la empresa que representaba, debido a la frecuencia de sus viajes de negocios conoció empresarios vallecaucanos con los cuales se asoció para crear una empresa, la cual se inició con la construcción de un molino de arroz en la ciudad de

Buga¹⁰⁴; fue allí que conoció a la señora Blanca Cárdenas, familiar de algunos de sus socios, mujer con la que se casó y formó su hogar de residencia en la ciudad de Barranquilla donde tuvieron varios hijos, entre ellos a Manuel Suso Cárdenas.

A fines de la década de 1920, Faustino Suso se vio en la necesidad de ponerse al frente de la empresa arrocera que recién estaba iniciando con sus socios en el Valle del Cauca, por este motivo la familia Suso Cárdenas se traslada a la ciudad de Santiago de Cali. Hasta aquí podría quizá preguntarse por qué Faustino Suso considero quedarse en Colombia en vez de establecer su propio negocio en España y a ello, el testimonio de Manuel Suso Cárdenas responde sucintamente haciendo referencia a que eso se debió al periodo de crisis que se estaba viviendo en aquel país: *la empresa de cueros en Barcelona fue destruida en la guerra civil española de la década de 1930, situación que obligó a mi padre, Faustino Suso, a establecerse en Colombia.*¹⁰⁵ En aquella época había una tendencia generalizada de inmigrantes españoles que llegaban a Latinoamérica para establecerse y crear empresas, por ejemplo, en octubre de 1944 fue constituida *Panificación Bimbo S.A.*, con un capital de 300.000 pesos. Como era habitual en la comunidad española los promotores solventaron las necesidades de financiamiento aprovechándose de los lazos familiares y nacionales.¹⁰⁶ Es por esto que Faustino Suso aprovechó la oportunidad de incursionar en la agroindustria fundando, con otros socios, un molino de arroz en el centro del departamento del Valle del Cauca; con el establecimiento de dicho molino, su hijo Manuel empezó a familiarizarse con el proceso de producción y comercialización del cereal, iniciándose de esta manera – según como él menciona- en el mundo de los negocios.

Manuel Suso Cárdenas tuvo cinco hermanos, tres (3) hombres y dos (2) mujeres. Era el segundo de los seis hijos que tuvieron sus padres. Estudió su educación básica primaria en

¹⁰⁴ Desde la entrevista realizada al señor Manuel Suso Cárdenas supimos que la idea de incursionar en el negocio del arroz fue una constante que mantuvo su padre, incluso había pensado en ello desde mucho antes de casarse con la señora Blanca Cárdenas.

¹⁰⁵ ENTREVISTA con Manuel Suso Cárdenas, propietario de *Arrocera la Esmeralda*, Jamundí, Marzo 20 de 2015.

¹⁰⁶ MORENO Lázaro, Javier y ROMERO Ibarra, Maria Eugenia. *El éxito del Gachupín. Empresas y empresarios españoles en México. De la revolución a la globalización*. Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2011 p. 232.

el Colegio Bermanchs de la ciudad de Cali y por su buen desempeño académico tuvo la oportunidad de realizar sus estudios de secundaria en Bogotá con los jesuitas. Luego inició estudios de filosofía en la Universidad Javeriana de la misma ciudad, los cuales manifiesta que le sirvieron para orientar su vida desde la ética y el servicio a los demás, sin embargo, Manuel Suso Cárdenas comenta que dejó sus estudios académicos porque se trasladó a Cali para trabajar como vendedor en la Compañía Colombiana de Seguros a principios de la década de 1940, y es a partir de esta década en la cual, desde su gestión dentro de la compañía que lo empleaba, solía visitar casi todos los municipios del Valle del Cauca y por ende fue teniendo un constante acercamiento con los comerciantes y hacendados en esas poblaciones.

Tiempo después, el 8 de diciembre de 1954, época para la cual ya ejercía el cargo de gerente en *Arrocera la Esmeralda*, se casó con la señora Estelia Domínguez Calero después de un noviazgo de tres meses, según lo cuenta él mismo:

El 8 de diciembre de 1954, me casé. Llevaba varios años trabajando acá en el molino. Me casó el cura del pueblo. Después de tres meses de ser novios le pedí matrimonio a Estelia y dijo que sí, y nos casó el cura sin ningún impedimento, sin ningún inconveniente. El cura era uno de los personajes más importantes de Jamundí, era historiador y conocía toda la historia de los indígenas de Jamundí. Yo me hice amigo de él.¹⁰⁷

Una vez contraído el matrimonio viajó con su señora esposa a Santiago de Cali para contar la noticia a las dos familias que hasta ese momento no estaban enteradas de los planes matrimoniales. Durante los primeros años de matrimonio vivió con su esposa en Cali y en esa ciudad nacieron sus tres hijas mayores Ángela María, Ana Cecilia y Maria del Mar; y fue después de algunos años que siendo ya gerente y socio de *Arrocera la Esmeralda* tuvo que trasladarse con su familia a Jamundí para economizar gastos y dedicar más tiempo a solucionar los problemas financieros que tenía la arrocería en esos momentos; pero ante este

¹⁰⁷ ENTREVISTA con Manuel Suso Cárdenas, propietario de *Arrocera la Esmeralda*, Jamundí, Marzo 20 de 2015.

periodo crítico que tuvo el negocio del arroz en el Valle del Cauca a mediados del siglo XX, entre otras razones, por los problemas sociales y económicos de la época que generaban obstáculos para la llegada de algunos insumos, además de los altos precios de los mismos, hubo otro negocio familiar que contribuyó a apaciguar las necesidades básicas de la familia gracias a que, según comenta Manuel Suso Cárdenas, su esposa fue una emprendedora que incursionó en el negocio de los lácteos:

Cuando vino la crisis del arroz a mediados de los años 50 en el Valle del Cauca, conseguí una pequeña finca en las afueras de Jamundí y me vine a vivir con mi familia. En ese momento mi señora Estelia Domínguez Calero, yo, y tres hijas que ya teníamos. En esa casa nacieron mis otros dos hijos: Jose Manuel y Rodrigo. Mi esposa es muy trabajadora, cuando nos vinimos a vivir a Jamundí ella montó una lechería con 3 vacas. Esta lechería también se ha mantenido todos estos años. Hoy día tiene 50 vacas y produce un promedio de 500 litros diarios de leche. Ella sigue atendiendo su lechería.¹⁰⁸

En la medida que los hijos fueron creciendo, y mucho tiempo después de haberse superado la crisis del arroz en el Valle del Cauca, la familia retornó a vivir a Cali para que los niños pudiesen estudiar en los colegios de esa ciudad.

Ahora bien, retomando la formación académica de Manuel Suso Cárdenas es preciso indicar que a pesar de no haber culminado sus estudios profesionales en la Universidad Javeriana continuó preparándose de forma autodidacta en algunos temas relacionados con la filosofía, el derecho y la administración de empresas. El hecho de pertenecer a una familia dedicada a los negocios comerciales le ayudó considerablemente en cuanto a la resolución de problemas financieros y, como bien se ha mencionado, su esposa al venir también de una familia de empresarios le ayudó así mismo a conocer el funcionamiento de otro tipo de negocios. En el trascurso de su vida empresarial, Manuel Suso Cárdenas se dio cuenta que el mundo empresarial y su constante deseo de superación personal requerían

¹⁰⁸ ENTREVISTA con Manuel Suso Cárdenas, propietario de *Arrocera la Esmeralda*, Jamundí, Abril 14 de 2015.

que realizara estudios profesionales, es entonces que consideró a la edad de 50 años, ingresar a estudiar la carrera de derecho en la Universidad San Buenaventura gracias a que esa universidad abrió un programa especial para personas adultas que quisieran profesionalizarse estudiando carreras nocturnas; mientras cursaba estos estudios tuvo que superar algunos inconvenientes pero logró culminar con éxito la carrera y obtuvo finalmente su título de Abogado.¹⁰⁹

Rememorando sus años de juventud el señor Suso enfatizó, durante la entrevista del 14 de Abril de 2015, la ventaja de haber sido empleado de la Compañía Colombiana de Seguros, ya que aprovechó los viajes de negocios que hacía para conocer terrenos en los que cultivaban arroz y los molinos que funcionaban en esa época, de manera que al conocer las técnicas de siembra, recolección y secado que se implementaban en los municipios que alguna vez visitó, fue profundizando los conocimientos que había adquirido desde niño en el molino creado por su señor padre. Igualmente, convencido de la rentabilidad y del futuro promisorio que tenía este negocio, empezó a comercializar arroz en pequeñas cantidades, es decir, se dedicó como persona natural a la compraventa de arroz al mismo tiempo que desempeñaba sus funciones como vendedor de seguros.¹¹⁰

Debido a la experiencia que tuvo en su juventud y posteriormente sus conocimientos relacionados con la producción y comercialización de arroz, los socios fundadores de *Arrocera la Esmeralda* tomaron la decisión de nombrarlo gerente de la empresa en el mes de enero de 1952. Esta reunión había sido convocada extraordinariamente por el señor gerente para tratar y resolver sobre las renunciaciones presentadas por el mismo señor gerente y por el revisor fiscal. Asistieron todos los socios y presidió el señor gerente Manuel Botero Mejía. El objeto de esta reunión extraordinaria fue puesto en consideración, después de varias consideraciones y merecidos elogios a la labor desarrollada por el señor gerente Botero Mejía durante el periodo de iniciación y montaje de la maquinaria y en vista del

¹⁰⁹ ENTREVISTA con Manuel Suso Cárdenas, propietario de *Arrocera la Esmeralda*, Jamundí, Abril 14 de 2015.

¹¹⁰ ENTREVISTA con Manuel Suso Cárdenas, propietario de *Arrocera la Esmeralda*, Jamundí, Abril 14 de 2015.

carácter de irrevocables de las renunciaciones, se procedió a la elección de nuevo gerente y de nuevo revisor fiscal, así: Para gerente y por unanimidad fue elegido el señor Manuel Suso Cárdenas para un periodo que termina el 28 de febrero de 1952. Se dispuso la elaboración de un contrato sobre prestación de servicios con el señor Suso¹¹¹ Igualmente era un gran respaldo el hecho de que su formación en este campo la había adquirido directamente de su señor padre Faustino Suso quien para la época era uno de los empresarios arroceros más reconocidos a nivel nacional.¹¹²

Una vez asumió el cargo de gerente Manuel Suso Cárdenas procuró mantener las políticas de los socios fundadores en cuanto a la vinculación de mano de obra campesina de la región e inició un proceso de organización, tecnificación y mejoramiento continuo de la calidad del producto y de la empresa en todos sus aspectos. En 1952 *Arrocera la Esmeralda* contaba con 10 empleados directos que laboraban como obreros en el molino, además del gerente quien también cumplía funciones de obrero cuando las circunstancias lo exigían. *“Todos trabajamos cumpliendo diversas labores, los oficios eran muy manuales. Nos tocaba regar el arroz para secarlo, espantarle las torcazas, recogerlo, procesarlo en el molino, empacarlo; hacíamos de cotereros.”*¹¹³ .

Los contratos en esa época eran verbales, es decir, se hacían contratos de palabra tanto con los empleados como con los agricultores a los que se les compraba el arroz. *“En aquella época los contratos se hacían en forma verbal porque la palabra era muy importante para la gente de la época y se respetaba”*¹¹⁴.

Las medidas base para la compraventa del grano eran el kilo y la libra. Cuando entraba el arroz a la planta se dejaba constancia en un recibo en el que se especificaba los kilos que

¹¹¹ Op. cit., Acta N°7, Folio 4

¹¹² ENTREVISTA con Manuel Suso Cárdenas, propietario de *Arrocera la Esmeralda*, Jamundí, Abril 14 de 2015.

¹¹³ ENTREVISTA con Manuel Suso Cárdenas, propietario de *Arrocera la Esmeralda*, Jamundí, Abril 14 de 2015.

¹¹⁴ ENTREVISTA con Manuel Suso Cárdenas, propietario de *Arrocera la Esmeralda*, Jamundí, Abril 14 de 2015.

pesaba y el grado de humedad que tenía. El grado de humedad era muy importante porque entre más mojado estaba el producto, menor era el valor que se debía pagar por cada kilo debido a que todo el peso que le incrementaba la humedad se perdía a la hora de secar el arroz.

La maquinaria de aquella época, con la que contaba la empresa para sus procesos, era pequeña y muy rudimentaria. Había una máquina para procesar el arroz y otra para pesarlo, el empacado se hacía manualmente en los primeros años luego se adquirió una máquina empacadora. Las maquinas que habían en el molino inicialmente funcionaba con combustible pero más adelante, cuando trajimos la energía eléctrica al municipio, se compraron otras que trabajan con esa energía para mejorar la producción. El proceso de la llegada de la energía eléctrica al municipio de Jamundí se llevó acabo entre 1958 y 1962 época en la que yo ejercía como concejal del municipio.¹¹⁵

Cabe destacar que desde sus inicios la empresa siempre contó con asesoría profesional para llevar sus cuentas. Toda la información se registraba en los libros contables que están en el archivo de la misma. En aquella época, como se mencionó en el capítulo anterior, se contaba con una secretaria contadora competente para mantener actualizada la información. Todas las ventas se hacían con facturas que firmaba el cliente en las cuales se registraban los productos y se especificaba la forma de pago, es decir, se estipulaba en cuantas cuotas debían pagar y las fechas exactas para la cancelación de las mismas.

En cuanto a las políticas de la empresa llama la atención el hecho de que los socios iniciales y el gerente Manuel Suso Cárdenas, desde su creación, no se interesaron por adquirir terrenos para cultivar arroz directamente sino que se esforzaron permanentemente en apoyar a los agricultores para que cultivaran el producto y además tecnificaran los cultivos de este cereal que ya tenían. *“Los únicos terrenos de la empresa eran aquellos en los que están las instalaciones del molino, una oficina y una bodega que tuvimos en*

¹¹⁵ ENTREVISTA con Manuel Suso Cárdenas, propietario de *Arrocera la Esmeralda*, Jamundí, Abril 14 de 2015.

*Santiago de Cali”.*¹¹⁶ Por lo anterior, y con base en las conversaciones con Manuel Suso Cárdenas en las entrevistas que se refieren en este trabajo, se puede inferir que tanto los socios iniciales como el señor Suso especializaron la empresa agroindustrial en las áreas de servicio y comercio. *Arrocera la Esmeralda tenía como actividades puntuales la molinada y la compraventa de arroz; en menor escala la venta de derivados como el salvado de arroz, la compraventa de costales, y el servicio de transporte del cereal que iba para otros molinos del Valle del Cauca, como el molino Roncallo.*¹¹⁷

Como se mencionó en líneas anteriores, hubo momentos de crisis para la empresa debido a factores internos y externos de fuerza mayor, entre ellos la crisis del sector arrocero vallecaucano a mediados de la década de 1950. Pero la estrategia de apoyar constantemente a los agricultores fue bastante efectiva para mantener la empresa durante esa crisis en la cual muchos cultivadores del cereal se marcharon en búsqueda de soluciones inmediatas para los problemas económicos del momento. Sin embargo, ante esta crisis, Manuel Suso Cárdenas consideró que Jamundí aunque era un pueblo pequeño¹¹⁸ tenía un gran potencial agrícola en los terrenos aledaños. Por lo anterior, al brindar apoyo a los pequeños agricultores podría contribuir no solo al crecimiento exponencial de una empresa en el suroccidente colombiano, sino de toda la gente de escasos recursos que habitaba en el municipio; al recordar esos primeros años en los que conoció a Jamundí, el señor Suso indicaba las difíciles condiciones en las que vivía la mayoría de sus habitantes, lo que le era fácil observar porque era un pueblo pequeño en el que se conocían todos los vecinos y las condiciones en las que vivía cada familia, además por las características de las personas que ingresaban a trabajar en la empresa como obreros:

¹¹⁶ ENTREVISTA con Manuel Suso Cárdenas, propietario de *Arrocera la Esmeralda*, Jamundí, Abril 14 de 2015.

¹¹⁷ ENTREVISTA con Manuel Suso Cárdenas, propietario de *Arrocera la Esmeralda*, Jamundí, Abril 14 de 2015.

¹¹⁸ Dentro de la entrevista, el señor Manuel Suso Cárdenas comentó sus primeras visitas al municipio de Jamundí, describiendo su experiencia de esta manera: “Cuando conocí Jamundí el pueblo era solamente cinco manzanas con una plaza central. En la plaza se hacía el mercado, había un árbol grande en el centro de ella. En cuanto a las vías de acceso, prácticamente no había carretera de Cali a Jamundí. Solamente se podía llegar por tren y por caminos de herraduras que llaman porque el camino para vehículos era intransitable. Yo me venía en tren. En ese entonces el molino quedaba bastante retirado del pueblo.”

La mayoría eran personas que no sabían leer ni escribir, los más pobres tenían problemas para alimentarse tres veces al día por lo que el grado de desnutrición era alto. Había mucha pobreza en el pueblo, los campesinos eran débiles, sin fuerza para cargar sacos de arroz y cualquier otro elemento cuyo peso fuese similar. A medida que fueron trabajando con nosotros iban mejorando mucho porque se les insistía en la buena alimentación y la empresa les colaboraba para ello. Como personas eran muy trabajadoras y honradas por eso siempre hago un reconocimiento de que la gente de Jamundí era muy trabajadora y honrada. Cumplían con todo lo que se comprometían. Esta actitud hizo que para nosotros ellos fueran considerados como parte de nuestra familia, por eso siempre tratamos de ayudarlos en todo lo que se pueda: educación, salud, deporte. Podemos decir que la comunidad de Jamundí es parte de esta empresa.¹¹⁹

Manuel Suso Cárdenas desde su rol como gerente de la empresa tenía claro que era necesario velar por el bienestar personal y la motivación permanente de los trabajadores y agricultores para poder obtener un incremento constante en la producción y comercialización de arroz en el suroccidente colombiano. Un factor clave para mantener a flote esta iniciativa fue la gestión de recursos financieros que hizo Manuel Suso Cárdenas ante entidades bancarias como el Banco Agrario y el Banco Industrial Antioqueño a través de créditos hipotecarios. Igualmente la empresa se dedicó con mayor ahínco a asesorar a los pequeños agricultores para que pudieran seguir cultivando el producto y compraba sus cosechas al mejor precio posible. Además se contactaron clientes en municipios del suroccidente colombiano, sobre todo con los que aún no conocían el producto y gracias a la relación con aquellos clientes, se iniciaron relaciones comerciales muy sólidas;¹²⁰ a estas gestiones de índole progresista cabe agregarse que Manuel Suso Cárdenas se destacó además por ejercer una labor política y de alguna manera filantrópica con los habitantes de Jamundí, pues según mencionaba en la entrevista, quienes integraron su fuerza de trabajo en la arrocera carecían no solo de alimento, pues también la falta de educación y de salud era una problemática social que podría afectar también el desempeño laboral, por esos motivos el señor Suso comenta que:

¹¹⁹ ENTREVISTA con Manuel Suso Cárdenas, propietario de *Arrocera la Esmeralda*, Jamundí, Abril 14 de 2015.

¹²⁰ ENTREVISTA con Manuel Suso Cárdenas, propietario de *Arrocera la Esmeralda*, Jamundí, Abril 14 de 2015.

En esos años, 1958 a 1962 época en la que fui concejal de Jamundí y fui presidente del concejo, contribuí también a la fundación del hospital, y la del colegio de bachillerato de varones de Jamundí que hoy es el Colegio Central,¹²¹ aportando 25 pupitres y un profesor que pague durante el primer año de funcionamiento. Posteriormente la secretaria de educación del departamento del Valle del Cauca reconoció la fundación del colegio y la respaldó dándole el reconocimiento oficial.¹²²

Pero, ante aquel periodo donde Manuel Suso Cárdenas fomentó iniciativas de bienestar social – iniciando las gestiones de un proyecto para la creación de una casa hogar para mujeres,¹²³ y la donación de arroz a instituciones al cuidado del adulto mayor ¹²⁴- y que en parte le sirvieron para promoverse y consolidarse políticamente ante los habitantes del municipio para los cuales procuraba una mejor calidad de vida empezando por los trabajadores de la empresa quienes siempre estuvieron dispuestos a trabajar a su lado, incluso en los momentos de crisis como el que enfrentó cuando los dos últimos socios que tenía en la empresa resolvieron vender sus acciones porque no veían futuro de los cultivos de arroz en esta región, según comenta el señor Suso: “*Me vendieron sus acciones en la arrocería a un bajo precio pagaderas a largo plazo. Yo quedé como único dueño de la empresa. A partir de entonces traté de no dejarla caer por todos los medios fomentando los cultivos de arroz en toda la región de Jamundí y en el sur del Valle del Cauca*”¹²⁵.

¹²¹ “El Colegio Central” es el nombre con el que se reconoce popularmente el colegio que ayudó a fundar Manuel Suso pero su nombre oficial es “Institución Educativa Central de Bachillerato Integrado”. Cuenta con dos sedes: en una funciona preescolar y básica primaria, y en la otra el bachillerato.

¹²² ENTREVISTA con Manuel Suso Cárdenas, propietario de *Arrocería la Esmeralda*, Jamundí, Abril 14 de 2015.

¹²³ En entrevista con Manuel Suso Cárdenas, aseguró que: “*En una época también contribuí con la creación de una casa para que las mujeres campesinas de Jamundí que estaban próximas a dar a luz vinieran a quedarse en el pueblo donde las pudieran atender los médicos o las enfermeras en el momento del parto. sin tener que pagar nada. Era en forma gratuita. Este centro aún se mantiene.*”

¹²⁴ Desde que se fundó el *Cottolengo Arrocería la Esmeralda* ha aportado arroz para los ancianos. En sus primeros años hubo momentos en los que el único alimento con el que contaban esos ancianos era el arroz que nosotros les obsequiábamos.

¹²⁵ ENTREVISTA con Manuel Suso Cárdenas, propietario de *Arrocería la Esmeralda*, Jamundí, Abril 14 de 2015.

En cuanto a los socios fundadores, y subsecuentes herederos, de *Arrocera la Esmeralda* estos habían vendido sus acciones por razones tales como la muerte del titular de las acciones, porque afrontaron en su momento difíciles situaciones económicas familiares o porque quisieron experimentar en otro tipo de empresas. Al ser el único dueño de *Arrocera la Esmeralda* el señor Suso tuvo la idea de poner una marca para el arroz, por lo tanto dicha marca quedó registrada como “**Arroz Blanquita**” en honor a Blanca Cárdenas quien, como se mencionó anteriormente, era la señora madre del nuevo propietario de la empresa.

Hasta aquí hemos hecho referencia a Manuel Suso Cárdenas como empresario en sus roles consecutivos de gerente empleado, gerente socio y finalmente como único propietario de *Arrocera la Esmeralda* pero es importante destacar que durante la mayor parte del tiempo que desempeño estos roles mantuvo su negocio independiente de comercialización de arroz y de alquiler de maquinaria agrícola para los agricultores. Este negocio le permitió tener una estabilidad económica personal bastante sólida, que le sirvió incluso en algunas ocasiones para hacer préstamos menores a *Arrocera la Esmeralda*, de manera que por una parte Manuel Suso Cárdenas estaba al frente de una empresa que podía salvarse de la crisis que enfrentaba, pero al mismo tiempo, y como forma de conocer aún más sobre el negocio que se encontraba liderando, creó su empresa personal también dedicada al comercio de arroz en pequeñas cantidades y, sobre todo, al alquiler de maquinaria agrícola; según sus palabras recuerda que:

En aquella época la cosecha se hacía en forma artesanal y con una pequeña máquina que yo adquirí con el fruto de mi trabajo, y con la cual trabajaba para los pequeños agricultores en tiempos de la cosecha del grano. Con esa máquina tuve una gran anécdota porque en cierta ocasión se creció río claro y me la tapo pero yo, que era joven y gran nadador, me clavé, la busqué y la amarré con unos lasos y con un tractor la fui halando y la saque a la orilla. Luego la limpie bien y siguió trabajando la maquinita.¹²⁶

¹²⁶ ENTREVISTA con Manuel Suso Cárdenas, propietario de *Arrocera la Esmeralda*, Jamundí, Abril 14 de 2015.

Aunque el riesgo de arrojarse al río para sumergirse y amarrar la máquina que había quedado en el fondo podía traer consecuencias trágicas para una persona porque en ese momento el nivel de agua era bastante elevado el señor Suso explica su actitud al decir que:

Debía hacerlo porque en aquella época ese era mi capital principal. Pude sacarla porque yo siempre he sido buen deportista. Eso fue hacia los años 1955 ó 1956 yo ya estaba trabajando aquí en la arrocería y como complemento trabajaba también con la máquina. La alquilaba y me ganaba esa plática.¹²⁷

Así como el señor Suso se esmeraba por mantener organizada la contabilidad de la sociedad que gerenciaba también se propuso llevar de la misma forma la contabilidad de su empresa personal, razón por la cual a partir del año 1955 inició los registros contables en un libro “*Diario de ingresos y egresos*”, y en un libro de “*Inventario y Balances*”, los cuales reposan en el archivo contable de *Arrocería la Esmeralda*. A continuación se analizará brevemente los balances generales de los negocios de Manuel Suso Cárdenas desde 1955 a 1960.

CUADRO N° 10

<i>Balance General Manuel Suso</i>			
Diciembre - 31 / 55			
<i>Activo</i>			
Bancos		\$ 2.647,85	
Deudores		\$ 43.613,45	
Bienes Raíces		\$ 42.147,75	
Siembra arroz		\$ 8.342,20	\$ 96.751,25
<i>Pasivo</i>			
<i>Capital</i>		\$ 85.000,00	
<i>Perdidas y Ganancias</i>		\$ 11.751,25	\$ 96.751,25
Fuente: Libro de Inventario y Balances de Manuel Suso Cárdenas. Folio 5			

¹²⁷ ENTREVISTA con Manuel Suso Cárdenas, propietario de *Arrocería la Esmeralda*, Jamundí, Abril 14 de 2015.

El cuadro N°10 presenta el Balance General de la empresa personal de Manuel Suso Cárdenas durante el primer año de registros contables. Podemos observar que a 31 de diciembre de 1955 contaba con un patrimonio de \$96.751,25 cifra bastante considerable para una empresa personal si la comparamos, por ejemplo, con el salario que recibía por ejercer el cargo de gerente de *Arrocera la Esmeralda*, el cual era de \$700.00. Igualmente sucede si comparamos dicho patrimonio con el de la misma sociedad para esa fecha, el cual estaba en \$ 347.447,12. Lo anterior demuestra que el señor Suso tuvo la capacidad de gerenciar exitosamente las dos empresas obteniendo buenas utilidades económicas en *Arrocera la Esmeralda* y en la empresa personal que había iniciado con el propósito de mantener cierto grado de independencia financiera.

Siguiendo con este análisis financiero veremos a continuación que el cuadro N° 11 presenta el Balance General de la empresa de Manuel Suso Cárdenas en el segundo año de registros contables, es decir, a diciembre 31 de 1956. El patrimonio para esta fecha había subido a \$102.079,60 por lo tanto, se había incrementado en \$5.328,35, que en términos de porcentaje equivalen al 5.5%. Cifra bastante alta a pesar de que la mayor parte de su tiempo debía dedicarlo a las funciones de gerente de *Arrocera la Esmeralda*.

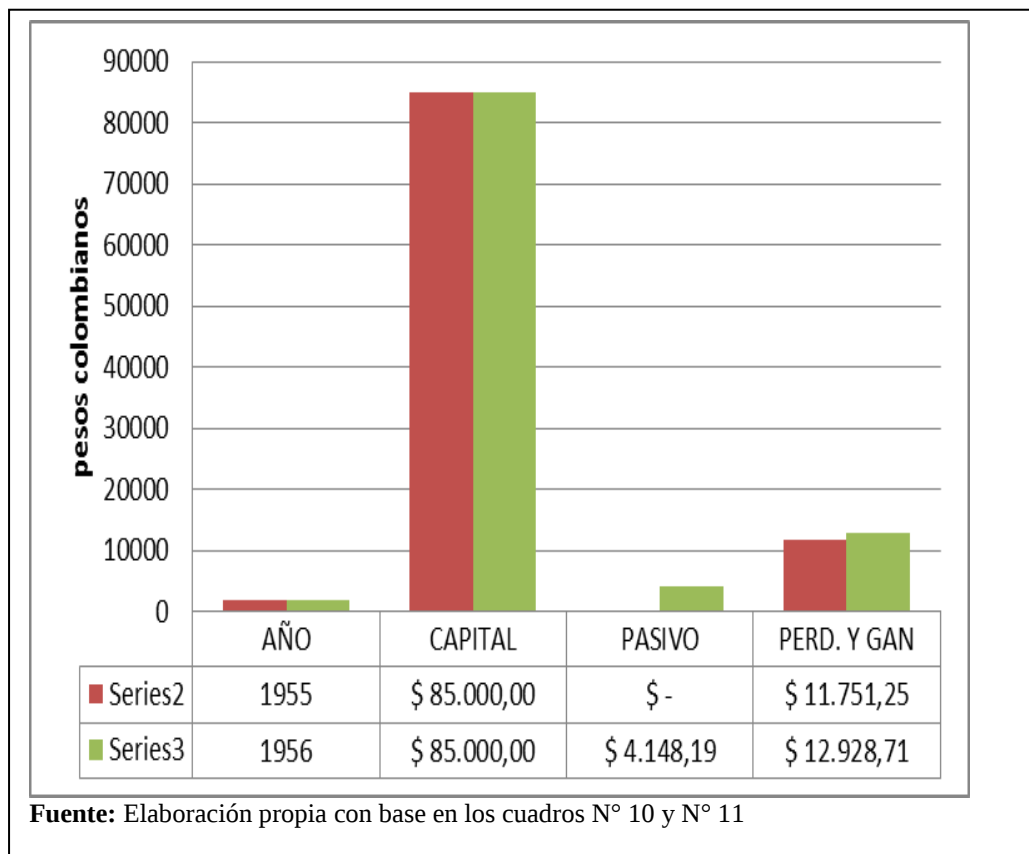
CUADRO N° 11

<i>Balance General Manuel Suso</i>			
Diciembre - 31 / 56			
<i>Activo</i>			
<u>Efectivo</u>			
Bancos		\$ 2.067,21	
<u>Corriente</u>			
Deudores Varios	\$ 5.895,02		
Siembra arroz	\$ 5.497,65	\$ 11.392,69	
<u>Caja</u>			
Bienes Raíces		\$ 88.617,00	\$ 102.079,60
<i>Pasivo</i>			
Acreedores		\$ 4.148,19	
<i>Capital</i>		\$ 85.000,00	
<i>Pérdidas y Ganancias</i>		\$ 12.928,71	\$ 102.079,60
Fuente: Libro de Inventario y Balances de Manuel Suso Cárdenas. Folio 8			

Para una mejor visualización el siguiente grafico presenta un comparativo entre los balances de los años 1955 y 1956, registrados en los cuadros N°10 y N°11, respectivamente. Para el grafico se tuvo en cuenta los datos correspondientes a capital, pasivo, y pérdidas y ganancias. La sumatoria de esos tres valores es igual al que se registró como activo en cada uno de los balances generales.

GRÁFICO N°10

Comparativo de balance general de Manuel Suso Cárdenas: 1955-1956



Con base en el gráfico N°10 podemos afirmar que el patrimonio del señor Suso tuvo un incremento para el año 1956 porque pasó de \$96.751,25 que tenía en 1955 a \$102.079,60 en el año 1956, es decir, su capital empresarial aumento en \$5.328,35. Este valor representa una utilidad económica bastante significativa para una empresa personal de esa época.

CUADRO N° 12

<i>Balance General Manuel Suso</i>		
Diciembre - 31 / 57		
<i>Activo</i>		
<u>Efectivo</u>	\$ 72,41	
Bancos	\$ 3.005,66	
<u>Ctas. Ctes Deudores</u>		
<u>Caja</u>		
Bienes Raíces	\$ 89.145	\$ 92.223,07
<i>Pasivo</i>		
Ctas. Ctes Acreedores	\$ 4.530,00	
<i>Capital</i>	\$ 85.000,00	
<i>Pérdidas y Ganancias</i>	\$ 2.693,07	\$ 92.223,07

Fuente: Libro de Inventario y Balances de Manuel Suso. Folio 10

Observando el cuadro N° 12 en el que se presenta el Balance General a 31 de diciembre de 1957 vemos que para el tercer año de registros contables el patrimonio tuvo una disminución considerable pues bajó de los \$102.079,60 que registraba en 1956 a \$92.223,07 es decir, tuvo una pérdida patrimonial de \$9.856,53 equivalentes al 9,65%. Teniendo en cuenta que entre los años 1956 a 1959 se sintió con mayor fuerza la crisis arrocerá en el Valle del Cauca, se infiere que ese fue el principal motivo de la pérdida patrimonial registrada en las finanzas de Manuel Suso Cárdenas como empresario independiente.

Continuando con este análisis vemos a continuación el cuadro N°13 que presenta el Balance General a 31 de diciembre del año 1958 también presentó una disminución patrimonial porque este bajó de los \$92.223,07 que tenía en 1957 a \$90.997,82 en 1958. Por lo tanto, la disminución para este año fue de \$1.225,25. Esta pérdida obviamente afectó económicamente al señor Suso pero al cerrar el año con esas cifras se infiere que tuvo algo de alivio porque al comparar esta disminución patrimonial con la que sufrió el año

inmediatamente anterior vemos que de alguna manera logró mitigar los efectos de la crisis en su empresa personal para que la perdida no fuese tan alta como la de 1957.

CUADRO N°13

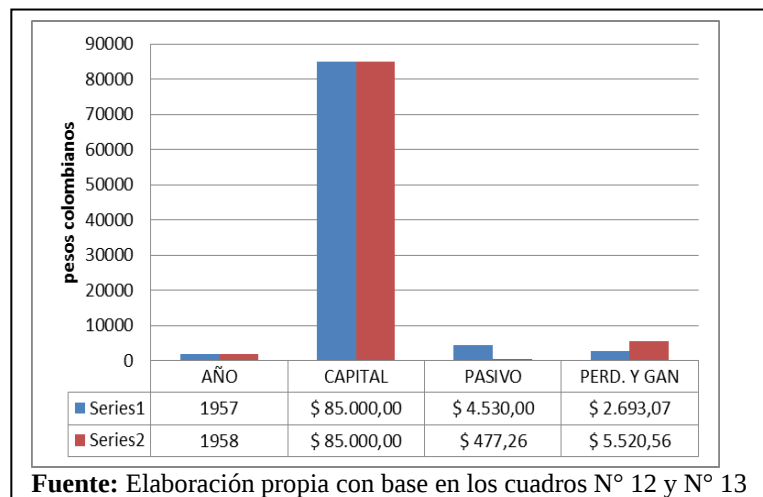
<i>Balances General Manuel Suso</i>			
Diciembre - 31 / 58			
<i>Activo</i>			
Efectivo			
Bancos		\$ 2.929,29	
Corriente			
Ctas.Ctes. Deudores		\$ 32.923,53	
Caja			
Bienes Raices		\$ 55.145,00	\$ 90.997,82
<i>Pasivo</i>			
Ctas. Ctes. Acreedores		\$ 477,26	
Capital		\$ 85.000,00	
Perdidas y Ganancias		\$ 5.520,56	\$ 90.997,82

Fuente: Libro de Inventario y Balances de Manuel Suso. Folio 12

A continuación aparece el gráfico N°11 que presenta un comparativo entre los balances de los años 1957 y 1958, registrados en los cuadros N°12 y N°13, respectivamente. Para el grafico se tuvo en cuenta los datos correspondientes a capital, pasivo y pérdidas y ganancias.

GRÁFICO N° 11

Comparativo de balance general de Manuel Suso Cárdenas: 1957-1958



Con base en este gráfico podemos decir que el patrimonio del señor Suso tuvo una disminución porque pasó de \$92.223,07 que tenía en 1957 a \$90.997,82 en el año 1958, es decir, su patrimonio empresarial disminuyó en \$1.225,25. Esta disminución es lógica debido a la crisis por la que pasaban las empresas arroceras de la época en el Valle del Cauca. A continuación se registran y analizan los balances generales de los dos últimos años de la empresa personal de Manuel Suso Cárdenas, correspondientes a la temporalidad de este trabajo investigativo.

CUADRO N°14

<i>Balance General Manuel Suso</i>			
Diciembre - 31 / 59			
<i>Activo</i>			
Efectivo			
Bancos		\$ 65,48	
Corriente			
Ctas.Ctes. Deudores		\$ 36.394,48	
Fijos			
Bienes Raíces		\$ 55.145,00	\$ 91.604,96
<i>Pasivo</i>			
Ctas. Ctes. Acreedores		\$ 4.074,12	
Capital		\$ 85.000,00	
Perdidas y Ganancias		\$ 2.530,84	\$ 91.604,96

Fuente: Libro de Inventario y Balances de Manuel Suso Cárdenas. Folio 15

En este sentido cabe destacar que para el año 1959, según el Balance General a 31 de diciembre que se observa en el cuadro N° 14, las finanzas de la empresa personal siguieron mejorando al punto de llegar a un incremento patrimonial de \$607,14 puesto que se pasó de \$ 90.997,82 patrimonio con el que se contaba en 1958 a un patrimonio de \$91.604,96. Por consiguiente el año 1959, a pesar de haber representado un incremento patrimonial pequeño, evidenció que las estrategias implementadas y el esfuerzo personal de Manuel Suso estaban dando buenos frutos, entre esas estrategias se destaca el hecho de haberse trasladado a vivir a Jamundí con su familia para evitar gastos de desplazamiento, y el haber tomado la iniciativa de abrir una línea para la compraventa de algunos insumos necesarios para la producción arroceras como las semillas y costales en los que se empacaba el producto.

CUADRO N° 15

<i>Balance General</i>			
Diciembre - 31 / 60			
<i>Activo</i>			
<u>Efectivo</u>			
Bancos		\$ 309,93	
<u>Corriente</u>			
Ctas.Ctes. Deudores		\$ 31.330,78	
<u>Fijos</u>			
Bienes Raices		\$ 6.004,00	\$ 91.680,71
<i>Pasivo</i>			
Ctas. Ctes. Acreedores		\$ 3.666,26	
<i>Capital</i>		\$ 85.000,00	
<i>Perdidas y Ganancias</i>		\$ 3.014,45	\$ 91.680,71

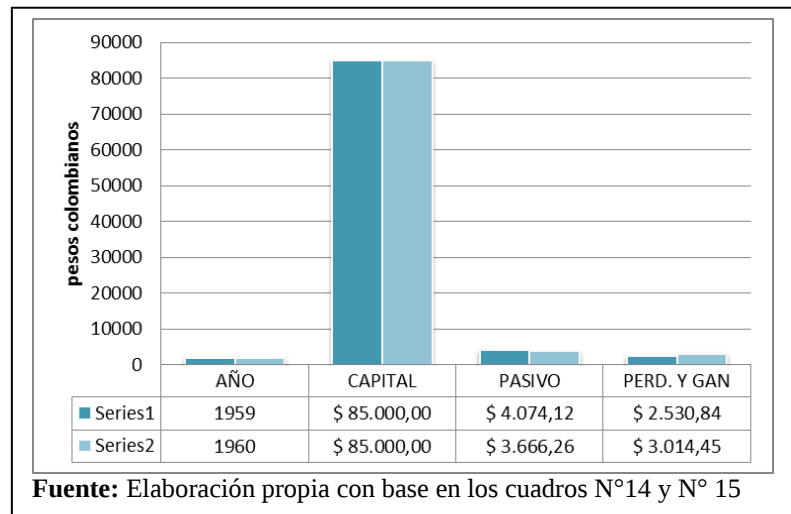
Fuente: Libro de Inventario y Balances de Manuel Suso Cárdenas. Folio 18

El último año de la sexta década del siglo XX para la empresa personal del señor Suso fue exitoso porque se mantuvo estable, incluso podría decirse que confirmó una breve tendencia a la alza en el patrimonio según lo muestra el Balance General a 31 de diciembre de 1960 registrado en el cuadro N° 15. El patrimonio final a esa fecha fue de \$91.680,71 el cual superó en \$75,75 el patrimonio del año anterior que había sido de \$91.604,96.

A continuación el gráfico N°12 presenta un comparativo entre los balances de los últimos dos años de la temporalidad que se escogió para esta investigación, es decir, los años 1959 y 1960 registrados en los cuadros N° 14 y N°15, respectivamente.

GRÁFICO N°12

Comparativo de balance general de Manuel Suso Cárdenas: 1959- 1960



Con base en el gráfico anterior se puede decir que el patrimonio del señor Suso tuvo un breve incremento porque pasó de \$91.604,96 que tenía en 1959 a \$91.680,71 en el año 1960, es decir, su patrimonio empresarial aumentó en \$75,75. Este incremento a pesar de no ser muy elevado permite presumir que la crisis arrocerá en la región estaba disminuyendo y que las estrategias empleadas por él estaban dando buenos resultados.

Para terminar este análisis se presenta a continuación la tabla N°9 en la que se registra, a manera de resumen, la variación patrimonial de Manuel Suso Cárdenas como empresario arrocerá de 1955 a 1960.

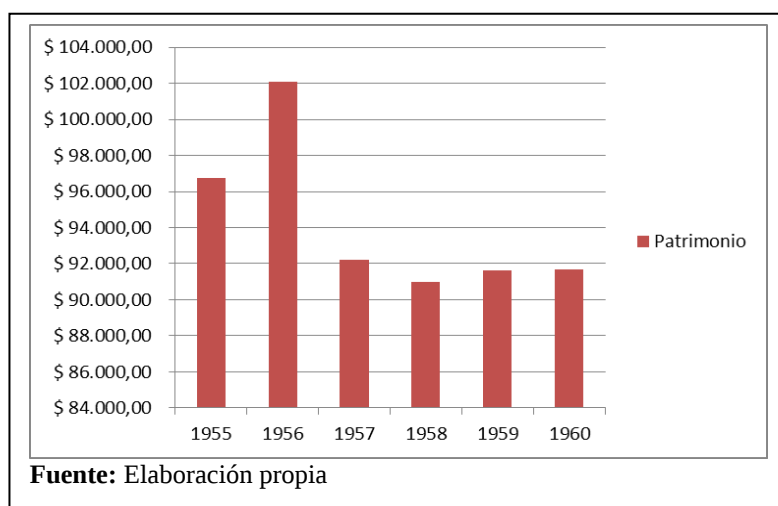
TABLA N°9

Patrimonio empresa personal de Manuel Suso Cárdenas	
Año	Patrimonio
1955	\$ 96.751,25
1956	\$ 102.079,60
1957	\$ 92.223,07
1958	\$ 90.997,82
1959	\$ 91.604,96
1960	\$ 91.680,71

Fuente: Elaboración propia

Igualmente el gráfico N°13 presenta a manera de barras la misma información. En esta ilustración se observa claramente los efectos financieros de la crisis del sector arrocero en el Valle del Cauca a mediados de la década del 50 en el siglo XX que, entre otras razones, fue motivada por el incremento vertiginoso de la destinación de terrenos para el cultivo de la caña de azúcar en las zonas planas del departamento. *Además de los problemas propios que generó la violencia de los años cincuenta en estas regiones, los arroceros nos vimos afectados económicamente por el incremento de cultivos de caña de azúcar porque ella generaba mayor rentabilidad que el arroz.*¹²⁸

GRÁFICO N°13

Patrimonio empresa personal de Manuel Suso Cárdenas: 1955 -1960

Ahora bien, es preciso aclarar que la notoria disminución en el patrimonio de la empresa personal de Manuel Suso Cárdenas que se observa entre el año 1956 y de 1957 en adelante no se debió únicamente a factores negativos puesto que hubo situaciones que también ayudaron en dicha disminución, las cuales fueron positivas para él. *Hacia el año 1957 ya la mayoría de socios de Arrocera la Esmeralda me habían vendido sus acciones, por lo tanto yo era el principal accionista de la empresa a la que naturalmente le empecé a dar*

¹²⁸ ENTREVISTA con Manuel Suso Cárdenas, propietario de *Arrocera la Esmeralda*, Jamundí, Abril 14 de 2015.

*mayor prioridad.*¹²⁹ Esta prioridad no fue solamente en el campo comercial sino que además con el propósito de gestionar recursos y políticas que apoyaran el progreso de la industria agrícola en el municipio, Manuel Suso Cárdenas incursionó en la política local. *Entre los años 1958 y 1962 fui concejal de Jamundí y durante ese periodo gestioné varias obras en beneficio de la comunidad tales como la llegada de la energía eléctrica al municipio y la expropiación del terreno en el que se construyó el Hospital Piloto.*¹³⁰

En síntesis, al finalizar la década de 1960 *Arrocera la Esmeralda* ya contaba con la anhelada estabilidad y proyección económica como industria arroceras para la cual había trabajado arduamente Manuel Suso Cárdenas durante muchos años, es decir, desde que llegó como gerente a comienzos de 1952.

Como complemento de lo expuesto hasta aquí es importante destacar que en la medida que fueron creciendo los cinco hijos de Manuel Suso Cárdenas, ellos se fueron vinculando a la empresa poniendo al servicio de ésta las competencias laborales y ciudadanas que habían desarrollado gracias a sus estudios de formación profesional y a la educación empresarial que diariamente les impartía su señor padre. Es por ello que actualmente la empresa, además de ser una de las agroindustrias arroceras más importantes del país que incluso exporta algunos productos a otros países, es una empresa cuya administración es de tipo familiar en la que cada uno de los hijos de Manuel Suso Cárdenas, según sus estudios profesionales y perfiles, cumple un rol específico a saber:

Ángela María Suso Domínguez: Representante legal de la empresa. Este cargo exige que esté al tanto de toda la empresa y trabajar de la mano permanentemente con el gerente. Por su formación profesional de contadora también es la encargada de los registros contables, pago de impuestos, registros del DANE, entre otros.

¹²⁹ ENTREVISTA con Manuel Suso Cárdenas, propietario de *Arrocera la Esmeralda*, Jamundí, Abril 14 de 2015.

¹³⁰ ENTREVISTA con Manuel Suso Cárdenas, propietario de *Arrocera la Esmeralda*, Jamundí, Abril 14 de 2015.

Ana Cecilia Suso Domínguez: Administra algunos bienes inmuebles que tiene la empresa. Internamente cumple las funciones propias de un auxiliar de cartera.

María del Mar Suso Domínguez: Es la encargada de brindar soporte y atención a cada una de las dependencias de la empresa desde el campo administrativo. También se encarga de las ventas de subproductos del arroz, facturación y servicios agrícolas.

José Manuel Suso Domínguez: Es el Gerente de la empresa, por tanto se encarga de planear, dirigir, organizar y controlar la compañía y todas sus sucursales. Entre sus responsabilidades está dirigir el futuro de las inversiones y adoptar cambios para ser cada día más eficientes y sostenibles en un mercado que día tras día se torna más competitivo.

Rodrigo Suso Domínguez: El cargo que desempeña es el de Administrador de la maquinaria agrícola pero entre sus funciones están: la administración de predios rurales de la sociedad familiar, la programación de preparación de las tierras para el cultivo de arroz y coordinar el servicio de corte del arroz que se brinda a los proveedores agricultores de *Arrocera la Esmeralda*.

Pero el interés de los descendientes de Manuel Suso Cárdenas por vincularse a la empresa que él dirigió, y a la cual le produjo un crecimiento importante durante muchos años, no se ha quedado únicamente en sus hijos sino que ha trascendido, es por ello que, por ejemplo, si visitamos la empresa en esta fecha podemos ver que entre los funcionarios de la misma se encuentra **Juan Carlos Suso**, nieto de Manuel Suso Cárdenas, quien actualmente ocupa el cargo de Gerente de Ventas por lo cual desarrolla funciones tales como establecer normas y procedimientos que mejoren la calidad en el servicio al cliente y automáticamente en el nivel de ventas e ingresos para la empresa.

De igual manera es preciso indicar que actualmente *Arrocera la Esmeralda* funciona como una Sociedad por Acciones Simplificadas, SAS, es reconocida a nivel nacional e

internacional por su marca “**Arroz Blanquita**”, y cuenta con la siguiente política de sistema de gestión integrado que se puede observar en su página web:

ARROCERA LA ESMERALDA S.A.S, asume el compromiso de implementar, mantener y mejorar continuamente el Sistema de Gestión Integrado, bajo los estándares internacionales y nacionales de las normas ISO 9001, ISO 14001 y Norma ECOCERT ESR; cumpliendo con los requisitos legales vigentes y otros requisitos aplicables a su actividad, con el propósito de:

- Ser líder en la atención al cliente y en la satisfacción del consumidor final, ofreciendo productos de alta calidad, con óptimo servicio y a costo razonable.
- Prevenir y disminuir la contaminación ambiental inherente a nuestros procesos.
- Promover el desarrollo del personal a través de capacitación, entrenamiento y uso de mejores prácticas para alcanzar la eficacia y eficiencia de nuestros procesos.
- Integrar en nuestra gestión los diferentes grupos de interés, teniendo en cuenta el desarrollo a nivel social, económico y ambiental, con el fin de generar valor y bienestar.
- Brindar asistencia técnica, asesoría y transferencia de tecnología con información de alta calidad para el mejor desempeño del cultivo de arroz; generando así, las mejores producciones a menor costo para el productor.
- Apoyar a los productores a través de la financiación de semillas e insumos.
- Fomentar el cumplimiento de los principios de comercio justo para los productores vinculados al programa de Agricultura Orgánica.¹³¹

Para finalizar, teniendo en cuenta que este trabajo investigativo tiene una temporalidad limitada a la primera década de funcionamiento de *Arrocera la Esmeralda*, se sugiere que para profundizar en la actualidad de la empresa y en su historia reciente se consulte el portal web de la misma <http://www.blanquita.com.co>, también se recomienda consultar los archivos de los diarios locales y regionales que en las últimas décadas del siglo XX y

¹³¹ <http://www.blanquita.com.co/blanquita/compania.html>. Consultado el 03 de Febrero de 2018, 11:30 am

durante la primera década del siglo XXI han publicado innumerables artículos resaltando la importancia de *Arrocera la Esmeralda* como empresa agroindustrial y/o destacando el desempeño de Manuel Suso Cárdenas como empresario progresista.

CONCLUSIONES

A mediados del siglo XX la producción agrícola en Colombia atravesó un proceso de transformación debido a que dejó de ser una agricultura tradicional, que en la mayor parte del país respondía a las demandas locales y de consumo familiar, para ingresar al campo de la producción agroindustrial el cual permitía que los productores se vincularan a los mercados nacionales con proyección internacional, aprovechando la tendencia económica que en la mayoría de países de Latinoamérica estaba siendo orientada por la ideología capitalista. En este contexto surgen en Colombia diversas empresas agroindustriales entre las cuales está *Arrocera la Esmeralda* que inicio sus labores en el municipio de Jamundí en el año 1950.

Una importante razón por la cual fue posible llevar a cabo el proyecto de establecer esta empresa dedicada a la agroindustria de arroz en Jamundí fue el hecho de que este municipio hace parte de una importante región del suroccidente colombiano correspondiente al valle hidrográfico del río Cauca en la que hasta 1950 solamente se producía arroz para el consumo de familias locales y para un incipiente comercio regional. Por lo anterior este municipio ofrecía las condiciones necesarias para masificar los cultivos de arroz al mismo tiempo que se iniciaba la producción agroindustrial del cereal para provechar la creciente demanda del producto a nivel local, regional y nacional. Igualmente fue muy importante que tanto el gobierno nacional como el departamental tuviesen la iniciativa de fomentar la agroindustria para que los hacendados y/o empresarios vallecaucanos pudiesen contar con el apoyo tecnológico que les permitió lograr establecer negocios exitosos.

Ahora bien, con base en la revisión y análisis de las fuentes documentales encontradas en el archivo de *Arrocera la Esmeralda* correspondientes al periodo que abarcó esta investigación, entre los cuales están, el primer libro de actas de la asamblea de socios que consta de 69 folios y contiene las actas de las reuniones efectuadas desde 1950 hasta 1961,

el libro diario y el libro de inventario y balances que registran los movimientos financieros durante la primera década de funcionamiento de la empresa; complementada con la información obtenida en entrevistas personales, puede afirmarse que esta empresa dedicada a la molinada y comercialización del arroz en Jamundí tuvo un crecimiento vertiginoso porque a pesar de que hubo algunas épocas de crisis como la que se vivió a mediados de la década del 1950 causada principalmente por la llegada de cultivos de caña de azúcar a terrenos en los que se cultivaba arroz y a otras situaciones adversas como las lluvias excesivas, los problemas internos de producción y a la competencia de otros molinos en la región, *Arrocera la Esmeralda* logró trabajar de la mano con hacendados, campesinos y obreros del sur del Valle y norte del Cauca aprovechando las políticas agrarias impulsadas por el gobierno nacional y departamental a mediados del siglo XX.

En los registros del libro de actas de asamblea de socios se pudo evidenciar que una vez creada la empresa se inició un proceso de expansión para lo cual los directivos se dedicaron a gestionar la adquisición de terrenos para la construcción y ampliación del molino, compraron vehículos y maquinaria para mejorar cada vez la productividad, y establecieron relaciones comerciales con grandes productores e incluso con otros molinos de la región. Por esta razón *Arrocera la Esmeralda* durante la mayor parte del periodo analizado en esta investigación logró incrementar notablemente su patrimonio al mismo tiempo que se erigía como la más importante empresa de Jamundí y como una de las empresas agroindustriales más destacadas en el suroccidente colombiano.

Por otra parte, entrando más en detalle con la información encontrada en las fuentes documentales es preciso destacar que se puede inferir que a pesar de que no se cumplieron los acuerdos en cuanto a la periodicidad en que se debían realizar las asambleas de socios esta situación no afectó el desempeño de la empresa porque en las reuniones que se desarrollaron se tomaban las decisiones más relevantes y además porque se contaba con un gerente eficiente que se regía por los estatutos y velaba por el cumplimiento de los mismos. Además, siempre que en una reunión de asamblea de socios de la *Arrocera la Esmeralda* se llegaba a acuerdos tales como el aumento del capital social y la elección y/o reelección de

personas para los cargos directivos, se hacían los trámites correspondientes ante la notaría primera de Santiago de Cali para elevar el acta a escritura pública.

Para finalizar se puede decir que al cierre de la primera década de funcionamiento de *Arrocera la Esmeralda* está ya se había consolidado como empresa agroindustrial, razón por la cual Manuel Suso Cárdenas integró los negocios que había mantenido como persona natural a la misma para concentrar todos sus esfuerzos en seguir fortaleciéndola y con el ánimo de convertirla en una de las empresas agroindustriales más importantes de Colombia. Para lograrlo aprovechó las políticas nacionales e internacionales que favorecían el sector agroindustrial, trabajó de la mano con los agricultores arroceros de la región, estableció relaciones comerciales con proveedores y clientes, tanto mayoristas como minoristas, con otros molinos arroceros; y manejó con seriedad y cumplimiento las relaciones con el sector bancario. Igualmente fue muy importante para este logro su vinculación a la dirigencia política local en los últimos años de la década de 1960.

Ahora bien desde el punto de vista historiográfico se puede afirmar que este trabajo investigativo cumplió con su propósito inicial de estudiar la producción agroindustrial de arroz en el municipio de Jamundí entre 1950 y 1960, también sirvió para identificar algunos trabajos relacionados con la producción agrícola en el Valle del Cauca. En este sentido es preciso indicar que en la revisión bibliográfica se encontraron trabajos de reconocidos historiadores que han escrito sobre agroindustrias de productos como el café y la caña de azúcar, pero se evidenció que sobre la agroindustria de arroz y otros productos agrícolas aún falta mucho por investigar en este departamento.

BIBLIOGRAFIA

Archivos y bibliotecas

Archivo privado de *Arrocera la Esmeralda*

Archivo de la notaría única del municipio de Jamundí

Biblioteca Mario Carvajal

Fuentes orales

Manuel Suso Cárdenas: propietario de *Arrocera la Esmeralda*

Maria Luisa Castillo: adulto mayor nacida en 1937, vive en Jamundí desde 1955

Arnul Moreno Mezú: ingeniero agrónomo especializado en los cultivos de arroz

Ángela María Suso Domínguez, Ana Cecilia Suso Domínguez, María del Mar Suso Domínguez, José Manuel Suso Domínguez y Rodrigo Suso Domínguez: hijos del señor Manuel Suso Cárdenas

Fuentes Bibliográficas

BEJARANO, Jesús. *El régimen agrario. De la economía exportadora a la economía industrial*, Bogotá: La carreta, 1979.

CALERO, Marcela. *Historia de los precios de alimentos en Cali según el diario el Relator 1919-1950*, Tesis de pregrado, Cali: Universidad del Valle.

ESPINOSA, Roque. *La producción arroceras en el Ecuador 1900-1950*, Tesis doctoral en Historia para América Latina. Sevilla: Universidad Pablo de Olavide, 2000.

_____. *Desmemoria y Olvido. La economía arroceras en la cuenca del Guayas 1900-1950*. Quito, Corporación Editora Nacional, 2014.

DUREKHEIM, Émile. *Las reglas del Método Sociológico*. Ediciones Coyoacán, México, 1998.

FUENZALIDA, Luis A. *Rentabilidad de diversos cultivos agrícolas y explotaciones ganaderas en el Valle del Cauca*, Universidad del Valle, Cali, 1966.

GINZBURG, Carlo. *El queso y los gusanos*. Barcelona, 1999.

HERNANDEZ, Elena. *Los caminos de la Historia. Cuestiones de historiografía y método*. Editorial Síntesis, Madrid, 1995.

HAMMERSLEY, Martín y Paul Atkinson. *Etnografía. Métodos de Investigación*. 2ª Edición, Barcelona, 1997.

JUNGUITO, Roberto (Director). *Las industrias azucareras y paneleras en Colombia*. Bogotá, Fedesarrollo, 1976.

KALMANOVITZ, Salomón y LOPEZ Enciso, Enrique. *La agricultura colombiana en el siglo XX*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica del Banco de la Republica, 2006.

LEVI, Giovanni. *La herencia inmaterial. La historia de un exorcista piamontés del siglo XVII*. Madrid, 1990.

MACHADO Cartagena, Absalón. *Política Agraria en Colombia 1900-1960, capítulo III. La Segunda Guerra Mundial y la política agraria*. Centro de investigaciones para el Desarrollo. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Primera edición 1986.
_____. *Agroindustria y desarrollo rural*. Bogotá, 1997.

NORTH, Douglass C. *Institución, cambio institucional y desempeño económico*, México: Fondo de Cultura Económica, 1995. En: BATERO, Julieth. *¡Cosechando las semillas del progreso! Producción agraria, crecimiento económico y diversificación productiva en el Valle del Cauca 1910-1940*, tesis presentada a la Universidad del Valle para optar al título de Magister en Historia, Santiago de Cali, 2016.

ORTIZ, Lenin Oswaldo. *Precios, Productores y Especuladores: El consumo de arroz y carne bovina en Santander, 1940-1950* (Tesis para optar al título de Historiador), Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, 2012.

PERRY, Santiago. *La crisis agraria en Colombia 1950-1980*, Bogotá: El Áncora Editores, 1983.

SALAS Contreras, Francy y otros. *Campo Alegre: capital arrocera del Huila*, Campo Alegre, 2006.

SANCHEZ Mejía, Hugues. *Modernización capitalista, expansión agroindustrial y economías campesinas en el Valle del Cauca, 1900-1950*, Proyecto de investigación presentado a la universidad del Valle, Cali, 2007.

SANTOS Delgado, Adriana y SÁNCHEZ Mejía, Hugues. *La irrupción del capitalismo agrario en el Valle del Cauca*, Cali, Universidad del Valle, 2010.

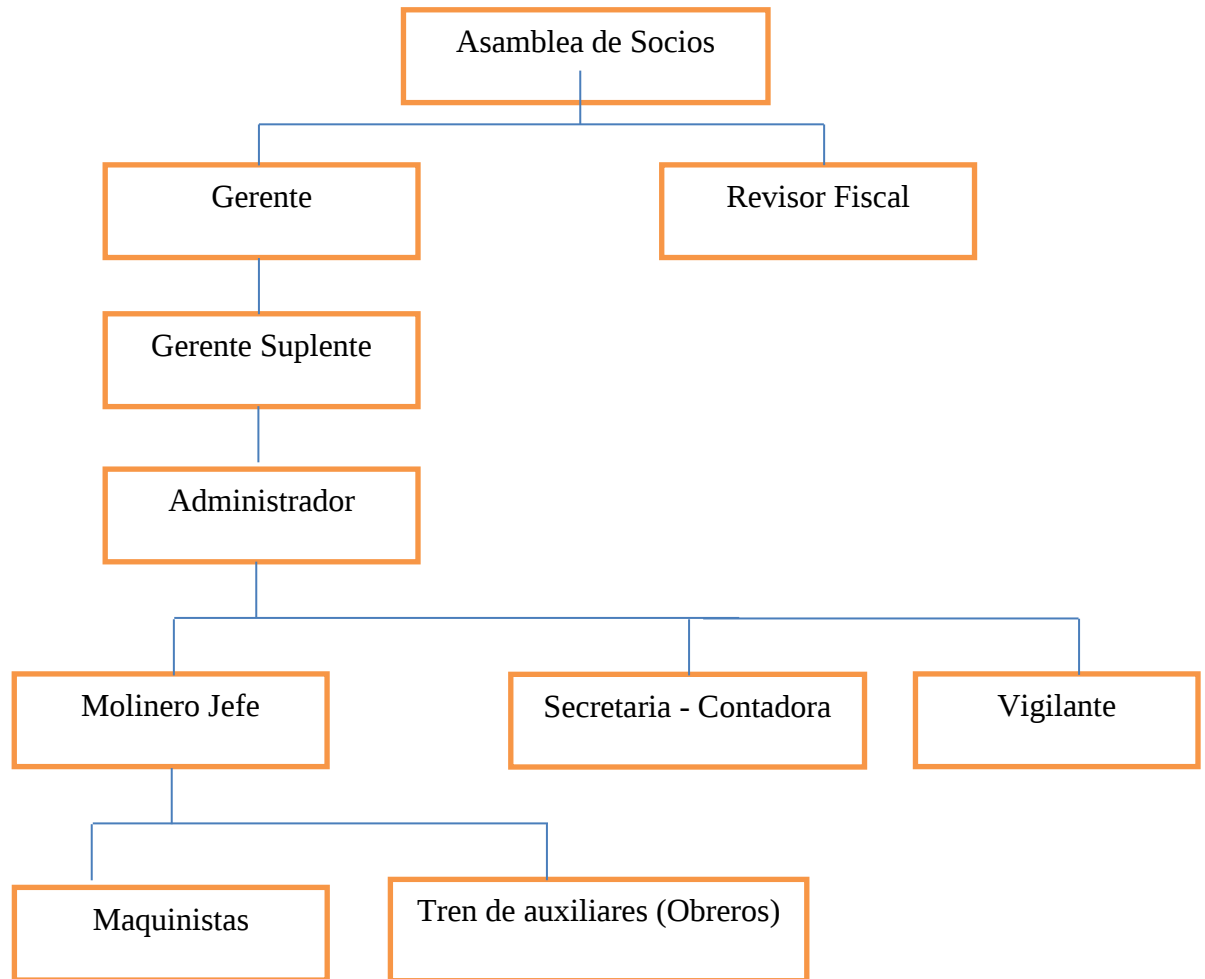
TORTOLERO Alejandro. *Luis González y González*. En: Signos Históricos, N° 11, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, 2004.

VARELA, Raúl. *Boletín de la economía agrícola de Colombia*, Bogotá: División de Economía Rural del Ministerio de Agricultura y Ganadería, 1949.

Fuentes electrónicas

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura: FAO. (Consultado Marzo 6 de 2018). Disponible en www.fao.org/agriculture-consumer-protection-department/es/

ANEXO 1

ARROCERA LA ESMERALDA
ORGANIGRAMA 1952 -1960

Fuente: Elaboración propia con base en información del primer libro de actas de *Arrocería la Esmeralda*

Fuente: www.google.com.co/search?q=municipio+de+jamundi&source. Consultado Febrero 06 de 2018